

**PROCESO DE TRANSFORMACIÓN DE LA DINÁMICA FAMILIAR DE UNA
MUJER EN SITUACIÓN DE DESPLAZAMIENTO FORZADO**

**LAURA XIOMARA HENAO AGREDO
KATHERINNE ANDREA SOLER RÍOS**

**UNIVERSIDAD CATÓLICA LUMEN GENTIUM
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS
TRABAJO SOCIAL
SANTIAGO DE CALI
2020**

**PROCESO DE TRANSFORMACIÓN DE LA DINÁMICA FAMILIAR DE UNA
MUJER EN SITUACIÓN DE DESPLAZAMIENTO FORZADO**

**LAURA XIOMARA HENAO AGREDO
KATHERINNE ANDREA SOLER RÍOS**

**Trabajo de grado presentado a la Directora:
OLGA LUCÍA MARTAN TAMAYO**

**UNIVERSIDAD CATÓLICA LUMEN GENTIUM
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS
TRABAJO SOCIAL
SANTIAGO DE CALI
2020**

NOTA DE ACEPTACIÓN

___ Presidente del Jurado

___ Jurado

___ Jurado

Santiago de Cali, Junio de 2020

DEDICATORIA

Dedicamos esta tesis a todas aquellas personas que directa o indirectamente han ayudado a que esta realización sea posible. A Dios por guiarnos, a nuestras familias por todo el apoyo que nos brindan, a nuestros compañeros, amigos y a aquellas personas que participaron de algún modo en este proceso sin esperar nada a cambio.

AGRADECIMIENTOS

A Dios por darnos todo lo que tenemos, por la fe que es lo último que perderemos y donde siempre encontraremos alivio.

Nuestros agradecimientos para nuestras familias que nos acompañaron durante todo este proceso y que velaron para que terminara un reto más de los que implica la carrera estudiantil.

A nuestra directora de tesis por su asesoramiento, apoyo y ánimo para que el presente proyecto se lleve a cabo.

TABLA DE CONTENIDO

Pág.		
	INTRODUCCIÓN	1
	CAPÍTULO I	3
	1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	3
	1.1 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	7
	1.2 JUSTIFICACIÓN	7
	1.3 ESTADO DEL ARTE	12
	1.3.1 Conflicto armado en Colombia	13
	1.3.2 Afectaciones por el desplazamiento forzado	15
	1.3.3 Conflicto armado en Guaviare	16
	1.3.4 Afectaciones en las mujeres a causa del desplazamiento forzado	18
	1.3.5 Estudios sobre Jefatura femenina por conflicto armado	19
	1.3.6 Rol de la mujer desplazada	21
	1.3.7 Estudios sobre la Resiliencia	21
	1.4 OBJETIVOS	22
	1.4.1 Objetivo General	22
	1.4.2 Objetivos Específicos	22
	CAPÍTULO II	23

2. MARCO DE REFERENCIA	2
2.1 MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL	23
2.2 DINÁMICA FAMILIAR	23
2.3 ELEMENTOS CONSTITUTIVOS A LA DINÁMICA FAMILIAR: ESTRUCTURA, NORMAS, COMUNICACIÓN Y ROLES FAMILIARES	25
2.4 ROLES DE GÉNERO	27
2.5 ELEMENTOS EXÓGENOS QUE PUEDEN FRACTURAR EL FUNCIONAMIENTO DEL SISTEMA FAMILIAR	28
2.6 HOMEOSTASIS	29
2.7 RESILIENCIA	30
CAPÍTULO III	34
3. MARCO METODOLÓGICO	34
3.1 MÉTODO Y TIPO DE INVESTIGACIÓN	34
3.2 HISTORIA DE VIDA	35
3.3 TÉCNICAS	36
3.3.1 Entrevista semi-estructurada	36
CAPÍTULO IV	38
4. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS	38
4.1 HISTORIA DE VIDA	38
4.1.1 La vida antes del conflicto	38

4.2 CONTEXTO DEL CONFLICTO ARMADO EN EL GUAVIARE	52
4.3 AFECTACIONES POR PARTE DE LOS GRUPOS ARMADOS A LA PARTICIPANTE Y A SU GRUPO FAMILIAR	58
4.4 DESPUÉS DE VIVENCIAR EL CONFLICTO ARMADO	64
4.5 COMUNICACIÓN Y RELACIONES	74
4.6 RESIGNIFICACIÓN Y RESILIENCIA	89
5. CONCLUSIONES	94
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	99
ANEXOS	113

LISTA DE TABLAS

Pág

Tabla 1. Estadística de las víctimas de desplazamiento forzado

9

LISTA DE GRÁFICAS

	Pág
Gráfica 1. Desplazados y secuestrados en Guaviare 1997-2007	17
Gráfica 2. Casos de acciones bélicas en el Guaviare	57
Gráfica 3. Registro Único de Víctimas	81

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tuvo el propósito de identificar los procesos de resiliencia y de transformación de los roles familiares de una mujer cabeza de hogar sobreviviente del conflicto armado. Para ello, se realizó, en primer lugar, un rastreo bibliográfico sobre el conflicto armado en Colombia y, en concreto, en el Guaviare, en la investigación se ahondó en esta región de Colombia debido a que el desplazamiento que vivió la participante se dio justo en este lugar; se profundizó en las afectaciones generadas por el desplazamiento forzado y su vulnerabilidad específica en la vida de las mujeres.

Esta exploración posibilitó, igualmente, acercamientos a problemáticas o fenómenos asociados a la jefatura femenina y a los procesos de resiliencia agenciados principalmente por las mujeres que han sido víctimas de dicha tipología de violencia; para terminar este capítulo, se plantearon el objetivo general y los específicos, los cuales fijan el curso a seguir de la investigación.

En segundo lugar, se realizó el marco teórico conceptual el cual plantea unas categorías de análisis que permiten abordar desde las teorías los diferentes conceptos presentes en la investigación.

En tercer lugar, se presenta el marco metodológico con el que se pretendió trabajar en la recolección de información con la mujer víctima de desplazamiento forzado que participó en esta investigación. Dichos insumos posibilitaron la construcción y análisis de la presente historia de vida que de acuerdo a los objetivos se desglosaron en tres momentos. En un primer momento se mostraron elementos que aluden a la dinámica familiar antes de vivenciar el conflicto armado, la manera de relación de la familia con el contexto, las razones que impulsaron la migración a un nuevo departamento y las experiencias vividas durante la estadía.

En el segundo momento fueron abordados temas correspondientes al momento en que los grupos insurgentes que se encontraban en la región como FARC y Paramilitares realizaron acciones en contra del grupo familiar, acciones que desencadenaron una serie de consecuencias, entre esas se resalta un aspecto importante como lo son las emociones vivenciadas para ese momento.

El tercer y último momento de la historia de vida da cuenta de la transformación en todas las áreas de la participante y la alteración de los procesos del sistema familiar, a su vez la acción y decisión resiliente que adoptó para afrontar la cruda situación de desplazamiento y la inclinación como sobreviviente a hacer parte de acompañamientos en procesos de mujeres que han atravesado el conflicto armado desde otros hechos victimizantes.

Finalmente se construyeron las conclusiones y recomendaciones de la investigación, donde quedaron esbozados cada uno de los hallazgos alcanzados durante el proceso investigativo. Entre esos la relación víctima-victimario donde las aceptaciones de ciertas acciones se ven atravesadas por el miedo, lo anterior claramente ocasionado por el control social ejercido.

CAPÍTULO I

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

United Nations High Commissioner for Refugees (**UNHCR**, 2020), traducido al español como Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (**ACNUR**) ha registrado 70,8 millones de personas se encuentran desplazadas forzosamente de sus hogares. Para tener una idea sobre la magnitud del fenómeno, esta cifra duplica el número de personas desplazadas hace 20 años, supone 2,3 millones más que el año pasado.

En Colombia, el Registro Único de Víctimas (RUV, 2019) tiene un total nacional de 8.989.570 personas víctimas del conflicto armado desde los años 1985 hasta el 2020, de los cuales 30.725 son del departamento del Guaviare, lo que representa el 8% del total; de éstas, 83.729 son por desplazamiento forzado, representando el 82% en relación con los demás hechos victimizantes, de los cuales 42.243 casos son de mujeres y 41.444 casos son hombres.

El **Registro único de víctimas** (RUV), cobra especial importancia en el momento en que se convierte en un instrumento mediante el cual, las víctimas del conflicto que han sufrido hechos de violencia pueden dar a conocer su situación particular y gozar de los beneficios que el gobierno ha destinado para las personas en extrema pobreza o vulnerabilidad de sus derechos. Es decir que si usted es una víctima del conflicto armado y ha vivido situaciones de violencia, desplazamientos forzosos, ha perdido un ser querido como consecuencia de enfrentamientos o ataques por parte de grupos al margen de la ley o cualquier otro tipo de violencia, debe dirigirse a la personería, la defensoría del pueblo o la procuraduría y denunciar en forma detallada los hechos de violencia que haya, de allí remitirán esa información a Unidad de atención y reparación Integral a las Víctimas UARIV donde deciden si llena los requisitos para ser inscrito en el RUV. Una vez incluido en el RUV, usted tendrá derecho a recibir atención humanitaria en salud, educación, asistencia funeraria,

identidad, alimentación, reunificación familiar y generación de ingresos. (López Sara 2014)

Es importante recalcar que el conflicto armado ha afectado a distintos actores sociales: comunidades étnicas, campesinos, población LGBTI, entre otros. Al respecto, el enfoque diferencial reconoce que hay poblaciones con características particulares en razón de su edad, género, orientación sexual y situación de discapacidad. Dicho enfoque, además, ha puesto en evidencia las afectaciones particulares y reparaciones diversas según sea el grupo poblacional.

Con respecto a las mujeres, algunos estudios han demostrado que sus afectaciones han tenido una clara “marca de género”; es decir, que las vulneraciones que han vivido han estado infringidas, en muchas ocasiones, por el hecho de ser mujeres. (Castañeda & Ballesteros & Hernández, 2009)

En lo que respecta propiamente al desplazamiento forzado, las consecuencias generales son las siguientes:

- Pérdida de pertenencias
- Pérdida de medios de subsistencia, como, por ejemplo, las tierras.
- Problemas en la personalidad, relaciones de confianza y proyecto de vida.
- División familiar, debido a que es probable que los miembros de un mismo grupo familiar migren a distintos lugares como mecanismo de protección.

Respecto de este último punto, es importante tener presente que la familia es una de las instituciones más importantes de la sociedad. En el marco del conflicto armado, las familias han sufrido transformaciones económicas, sociales, culturales, afectivas y especialmente en sus roles y dinámica interna. Por ejemplo, como parte de las secuelas de la guerra, se ha hecho palpable el fenómeno de la “jefatura femenina” que conviene comprender en el caso colombiano no sólo a partir del debilitamiento del sistema tradicional, de la “destradicionalización del mundo” e incursión de las mujeres al sistema educativo y laboral, sino también como una

consecuencia del conflicto en la medida en que son los varones los que más mueren en el marco del mismo. Desde este punto de vista, el concepto de jefatura familiar involuntaria se refiere a aquella mujer que a causa de la guerra ha sufrido las consecuencias de la misma expresadas, justamente, en la muerte del cónyuge. (González A. & Hinestroza Á. 2014)

Teniendo en cuenta lo anterior, la presente investigación se enfoca en el proceso de transformación de la vida familiar de una mujer víctima del conflicto armado que, como consecuencia de la vivencia del mismo, tuvo que asumir un nuevo papel dentro del núcleo familiar. La decisión de reconstruir un segmento (o varios segmentos) de su historia de vida, surgió, igualmente, de la lectura crítica del número elevado de mujeres víctimas en el marco del conflicto: 42.243. En cuanto al Guaviare, se estima que 42.243 mujeres fueron víctimas de desplazamiento, lo que representa el 1,6 % del total.

En este mismo orden de ideas, vale la pena enfatizar en que, aunque los investigadores, movimientos de mujeres, organizaciones sociales e incluso las instituciones del Estado han demostrado el alto costo que el conflicto armado ha dejado en los cuerpos y vidas de las mujeres, es importante destacar que estas no siempre han sido representadas como víctimas o se han comportado como tal. En Colombia existen un sinnúmero de experiencias que indican la emergencia de procesos de resistencia y resiliencia por parte de las mismas. En el caso de algunas mujeres víctimas de conflicto armado, la revisión de la literatura demuestra procesos de politización, liderazgo y participación activa en movimientos sociales después de la vivencia de hechos violentos asociados al conflicto armado. En otra dimensión, algunos estudios han destacado cómo algunas mujeres empiezan a asumir los roles que tradicionalmente han desempeñado sus cónyuges ante las desavenencias del conflicto. Un ejemplo de ello es la responsabilidad económica para con el hogar. Esta investigación se interesó justamente por conocer las secuelas que el conflicto armado dejó en la historia personal y familiar de una mujer. A su vez, la investigación ahondó en los procesos de agencia que dicha mujer gestionó para superar el pasado

violento e incluso transformarse en lideresa de las víctimas del desplazamiento forzado.

Así las cosas, esta investigación se aproxima al fenómeno del desplazamiento forzado, a los cambios en la dinámica familiar como consecuencia de ello y a los procesos de resiliencia a través de la historia de vida de una mujer que luego de residir en el Guaviare retornó a su ciudad natal, Cali, por la presión que los grupos armados que se encontraban en dicho territorio ejercieron hacia ella y hacia su familia en el 2002. Teniendo en cuenta lo anterior, esta investigación intentó dar respuesta al siguiente interrogante:

1.1 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿Cuáles fueron los cambios que una mujer víctima de desplazamiento forzado experimentó en la dinámica familiar desde 1998 hasta en 2018?

Para dar respuesta a este interrogante, se utilizó el método de historia de vida, puesto que este permite conocer a profundidad las vivencias experimentadas por un sujeto; en este caso, las vivencias de una mujer víctima de desplazamiento forzado. Se tuvo en cuenta la perspectiva personal y la dinámica familiar de la entrevistada, lo cual implica conocer el relato de una mujer víctima, el proceso y cambios que trae consigo el tomar la decisión de darle continuidad a su vida después de vivenciar el conflicto armado de forma directa.

La violencia que conlleva el conflicto armado causa en las personas que lo viven un estancamiento emocional y de sus proyectos de vida; pero, por otro lado, se encuentran casos en los cuales las personas toman la experiencia vivida como una demostración de las capacidades que tienen para sobreponerse a las dificultades y tomar su experiencia como ejemplo para ayudar e impulsar a otros que han pasado por situaciones similares.

Es así como se planteó identificar la transformación que se enuncia en la dinámica familiar de una mujer cabeza de hogar sobreviviente del conflicto armado, las motivaciones que lleva a que se produzcan estos cambios, fundamentalmente en los roles familiares manifestados en sus procesos de resiliencia, logrando visibilizar las variaciones personales y estructurales al interior de la familia que han llevado a cabo estas mujeres para solventar las dificultades de vivir el conflicto armado de forma directa y de establecer nuevas formas de relacionarse consigo mismo y con los demás.

1.2 JUSTIFICACIÓN

El conflicto armado en Colombia es un hecho histórico que ha tenido lugar durante cinco décadas. En las primeras manifestaciones del mismo, la tierra y la adquisición de terrenos eran la principal causa de violencia que generaba explotación, despojo y acumulación de capital. Estas acciones estaban en cabeza de grupos armados insurgentes (guerrillas) que, como mecanismo para la obtención de sus resultados, obligaban al campesinado a abandonar sus lugares de origen. (Fajardo s.f.)

En los años de 1960, el país ingresa en la producción, procesamiento y comercialización de psicotrópicos. En la década siguiente, los campesinos despojados de la tierra y atraídos por las colonizaciones, fueron contactados por los agentes del narcotráfico que encontraron en ellos los insumos estratégicos para su desarrollo, a saber, como afirmó Rementería (2001), “tierras de muy bajo costo y mano de obra barata y empobrecida, lejos del control del Estado” (Fajardo s.f.).

Con respecto a las afectaciones, según las estadísticas, en Colombia se encuentran diversos hechos victimizantes que han afectado directamente a las mujeres. En este orden, se estima que para el año 2020, 3.887.722 de ellas fueron víctimas de desplazamiento; 220.644 de amenazas; 83.613 de desaparición forzada; 56.235 de pérdida de bienes muebles o inmuebles; 37.361 de actos terroristas,

atentados, combates y hostigamientos y, finalmente, 26.994 de violencia sexual (RUV, 2020, *ver tabla*). Estas cifras indican que las afectaciones vinculan distintas dimensiones de la vida: lo personal, lo familiar, lo económico y lo social.

Tabla 1. Estadística de las víctimas de desplazamiento forzado

Hecho	Mujer	Hombre	LGBTI	No Informa	No Definido
Homicidio	478.293	540.068	330	118	
Abandono o Despojo Forzado de Tierras	10.575	10.560	8	1	
Perdida de Bienes Muebles o Inmuebles	56.235	59.805	70	12	
Sin información	5.337	10.396	7		
Desaparición forzada	83.615	94.362	62	20	
Secuestro	9.218	27.781	48	1	
Tortura	4.459	6.065	56		
Delitos contra la libertad y la integridad sexual	26.994	2.182	441	2	
Otro	23.472	24.123	14	2	
Vinculación de Niños Niñas y Adolescentes	2.673	5.298	11	1	
Otros	2.845	5.758	52		
Acto terrorista/Atentados/Combates/Hostigamientos	37.361	45.305	93	1	
Amenaza	220.644	205.880	1.010	12	
Minas antipersonal/Munición sin explotar/Artefacto explosivo	1.137	10.469	2		
Desplazamiento	3.887.722	3.693.281	3.428	130	

Fuente: Registro Único de Víctimas (2020).

Asimismo, las afectaciones del conflicto han alcanzado la mayoría de los departamentos del territorio colombiano, sin embargo, para la presente investigación se realizó un recorrido histórico en el por qué y el cómo se dio la llegada de los grupos al margen de la ley en la región del Guaviare, la cual se localiza en el Este del país, haciendo parte de la región Amazonia. Cuenta, además, con una superficie 53.460 Km², lo que representa el 4.68 % del territorio nacional. Su capital es la ciudad de San José del Guaviare, y está dividida política y administrativamente en 4 municipios". (Toda Colombia 2019)

Adicional a esto, el conflicto armado colombiano ha dejado consecuencias negativas en la esfera social del departamento del Guaviare. Este departamento ha sido desde su inicio mayormente habitado por los indígenas Nukak y Puivane; estos

pueblos actualmente están resguardados y reconocidos por el Estado, siendo una población de 4.000 personas. Cuenta con cuatro municipios que son San José del Guaviare, El Retorno, Miraflores y Calamar. La población total es cerca de los 100.000 habitantes y su población rural es de aproximadamente 47.642 personas. Su conformación topográfica y los terrenos en su mayoría presentan el piso térmico cálido, por lo que el territorio es un recurso y la economía se mueve por el sector agropecuario. Sin embargo, durante 25 años, el cultivo de la coca ha sido el más significativo del departamento (Echeverry Cadavid 2019). Por tal razón, se reconoce que la llegada de las FARC al territorio se dio por la búsqueda de control territorial, en especial del cultivo y producción de coca; llegada que acarreó muertes, desplazamientos forzosos, secuestros, daños físicos, psicológicos, entre otros.

De acuerdo con el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos, la violencia en el Guaviare y la vulneración de los derechos de su población responde a varios factores, entre los cuales se destacan los siguientes: precaria presencia estatal, insuficiente desarrollo de la agricultura y de la industria y condiciones geográficas y ambientales que resultan altamente atractivas para los grupos armados al margen de la ley en la medida en que ello les posibilita el impulso de una economía basada en el cultivo, procesamiento y comercialización de la coca.

Los grupos al margen de la ley que mayor presencia han tenido en el territorio mencionado han sido: la guerrilla de las Farc y los paramilitares. “Las Farc han hecho presencia desde finales de la década de 1970 y su expansión y fortalecimiento durante ese período se relaciona indudablemente con el aumento de los cultivos de marihuana en principio y más tarde de los de coca” (Dávila & Pardo s.f.).

Por su parte, “la llegada de los grupos paramilitares se dio no sólo por razones de lucha contra la insurgencia, sino también por el dominio del negocio del narcotráfico, que conllevó a atacar los actores que intervienen en éste. A su vez, las

FARC comenzaron a considerar que los trabajadores de la coca eran posibles informantes y, por ende, la guerra se desató”. (Ávila y Moreno 2007).

Respecto de las afectaciones familiares generadas por el desplazamiento forzado, Cifuentes destaca que en un mismo grupo familiar cada miembro puede sufrir impactos distintos, expresados en viudez, orfandad, separación y desmembramiento de los vínculos, en razón de los cambios en la estructura interna de las relaciones, de las funciones o de las posiciones de autoridad (Cifuentes. 2009.89). Esto quiere decir, en otras palabras, que ante situaciones de violencia y de guerra, las familias evidencian impactos de gran magnitud que muchas veces les demandan cambios, movimientos, reestructuraciones y procesos de adaptación.

“Por efectos del conflicto armado, lo que las personas y las familias han aprendido en su entorno, aquello que les ha permitido sobrevivir, relacionarse y ocupar un lugar en el deja de ser el referente de seguridad e identidad. Paulatinamente, todo cambia, la gente se encuentra sin saber cómo actuar y empieza a desconfiar de todo y de todos, hasta de las propias capacidades para desempeñarse en un medio que se ha convertido en extraño” (Cifuentes.2009.89).

Teniendo en cuenta lo hasta el momento dicho, esta investigación es pertinente porque, a través de la experiencia propia y singular de una mujer víctima del desplazamiento forzado acaecido en el Guaviare, se aporta a diferentes campos y dimensiones: en primer lugar, a los estudios que toman como referentes las historias de vida en tanto recursos legítimos para la generación de conocimiento en las ciencias sociales y humanas. En segundo lugar, al campo de conocimientos que se ha ocupado del estudio de las consecuencias del conflicto armado en la vida personal y familiar de las víctimas y especialmente de las mujeres. Y en tercer y último lugar, a las perspectivas que ahondan en las resistencias y resiliencias de las víctimas como agentes activos de transformación y cambio social.

Como se mencionó al inicio, el Registro Único de Víctimas reconoce en el Guaviare 92.620 personas víctimas, de las cuales 42.024 son mujeres. El realizar estudios que se enfoquen en los procesos personales, en las subjetividades, en la intimidad y en las resiliencias de las víctimas desde sus propias voces, genera importantes retos tanto para la intervención profesional como para la producción de conocimiento sobre el tema. En este orden de ideas, el reconstruir parte de la historia de vida de una mujer que ha pasado de ser víctima para reconocerse como sobreviviente del conflicto y que, de hecho, hoy en día trabaja con población afectada por el conflicto armado, es una excelente oportunidad para intentar aportar, desde la academia, a los campos de estudios anteriormente mencionados.

En esta dirección, vale la pena precisar que la historia de vida permite estudiar un caso específico entendiendo que cada uno de los procesos es particular y diferente, puesto que parte de la subjetividad del individuo. Por tal motivo, no es pertinente tratar de encasillar o comparar los distintos casos que se encuentran y las formas en que el individuo reacciona a circunstancias o situaciones a las que se tiene que enfrentar por más que se encuentren casos con similitudes; hacerlo de esta manera indicaría que todos los individuos están socialmente determinados a actuar de una forma, es decir, habría una sola respuesta, explicación o descripción conforme al fenómeno ocurrido en diferentes personas. Por consiguiente, el interés de reconstruir la historia da relevancia a cada relato que disponga el individuo, detallando el contexto, tiempo y espacio en el que ocurrió uno o varios hechos.

Finalmente, se considera que el estudio de estos casos puede sumar al fortalecimiento de políticas públicas para la población desplazada. López, Canchari y Sánchez (2017), mencionan cómo la guerra y violencia de género ocasionada en la misma, genera una transformación socio cultural, en relación con los demás y en la posición de la mujer en la sociedad, lo que debe llevar a la construcción de un orden justo democrático que represente un progresivo avance en la garantía de los Derechos Humanos a favor de esta población.

1.3 ESTADO DEL ARTE

Se realizó un rastreo de investigaciones producidas desde el trabajo social, la psicología y la sociología alrededor del conflicto armado y su trayectoria en Colombia. También se recabaron investigaciones sobre la familia, los impactos del conflicto en la misma y las transformaciones específicas en los roles de las mujeres, en sus procesos de resiliencia y de agencia individual y colectiva. En este orden de ideas, vale la pena aclarar que el apartado se encuentra segmentado según los órdenes temáticos señalados anteriormente.

1.3.1 Conflicto armado en Colombia

Mariela Márquez planteó en una revista latinoamericana de estudios que “Colombia es el segundo país en el mundo con el conflicto armado más reconocido e identificado, después de la confrontación del Oriente Medio en Asia y África” (Márquez, 2009). Posteriormente, agrega que la raíz del conflicto colombiano no sólo ha tenido un trasfondo social y político. Existe un ingrediente adicional que ha permeado las diferentes esferas de la sociedad: el narcotráfico. Dicho conflicto ha afectado a cinco generaciones y ha contado con procesos evolutivos de operación y planeación de estrategias militares, provocando guerras y disputas armadas lo que hace sumergir al país en un profundo dolor, injusticias sociales, pobreza y en el mayor de los gastos públicos.

El inicio del conflicto armado está estrechamente relacionado con el acceso a la tierra y con el abandono estatal. Los orígenes del conflicto se expresaron en la desproporción respecto de la concentración de la tierra. Por un lado, una minoría privilegiada que ha concentrado el monopolio de la misma; mientras que, por otro lado, un contingente amplio de campesinos ha sido despojados de sus tierras. Adicionalmente, hacia los años cincuenta y sesenta, las tierras adjudicadas por el Estado para que las trabajaran las masas campesinas eran baldías lo cual dificultaba

el cultivo y, con ello, la satisfacción de las necesidades más básicas de dichas poblaciones. En 1961 emergió la ley 135 que tenía el objeto de reformar la estructura social agraria por medio de “mecanismos” que lograran la eliminación y prevención de la inequidad en la concentración de la tierra. La ley buscaba hacer justicia al campesinado quien era el “sujeto histórico de la desposesión”, dentro de las garantías, la ley pretendía elevar el nivel de vida de la población campesina, generar empleo productivo en el campo y asegurar la colaboración y cooperación institucional de las diversas entidades del Estado para el desarrollo integral (Ley No. 30691, 1961).

Aunque se acordó el acceso de tierra al campesinado en los marcos de las titulaciones de los baldíos, la ley encontró oposición inmediata en los terratenientes y defensores de la “Operación Colombia”. Éstos veían con malos ojos la posibilidad de otorgarles tierras y créditos a los campesinos. Es entonces cuando las tierras quedan limitadas a terrenos baldíos en condiciones marginales para los campesinos, lo que al tiempo es el inicio para cultivos ilícitos como marihuana y seguidamente la hoja de coca; paulatinamente se presentan molestias entre los campesinos, lo que llevó al surgimiento de los grupos al margen de la ley para tomar acciones en contra del Estado y adueñarse de la tierra. Gracias a que el plan no obtuvo un acogimiento y respuesta acertada por parte de la población dio paso a la creación de diferentes expresiones de insurgencia armada como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y el Ejército Popular de Liberación (EPL). (Fajardo M.).

La vinculación que tuvo Colombia con el narcotráfico se dio inicialmente con el tráfico de drogas que posteriormente se convertiría en el cultivo, producción y comercialización de la misma por parte de los grupos armados al margen de la ley, lo que generó que estos grupos obtuvieron mayor fuerza y un desarrollo estratégico económico que les otorgaba poder territorial y militar.

Las tendencias hacia el debilitamiento de la agricultura se afianzaron con el ingreso masivo de los capitales del narcotráfico, los cuales aceleraron la concentración de la propiedad de la mano del paramilitarismo como instrumento para el desmantelamiento violento y el destierro de numerosas comunidades rurales y la usurpación de sus tierras.

Las circunstancias examinadas permiten apreciar cómo la persistencia histórica de los conflictos armados en Colombia está estrechamente ligada con la resistencia de los intereses económicos y políticos dominantes. Por otra parte, el desbordamiento del capital financiero, alimentado por los ingresos del narcotráfico, ha restado viabilidad al desarrollo productivo del país

Por su parte, los orígenes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP), se pueden situar en las zonas rurales del país. Se trató de una organización cuyos orígenes se encuentran en las luchas rurales de las tres primeras décadas del siglo XX, “en concreto en las autodefensas agrarias campesinas”. Otras guerrillas como Ejército Popular de Liberación (EPL) y M-19 se concentraron en la zona urbana con estrategias de ataques civiles, aunque sin resultados -para ese momento histórico- significativos. Saumeth (s.f. 3) añade, “Sin embargo, en todos los movimientos guerrilleros colombianos, al margen de sus procesos de origen, han coexistido dos tipos de dinámicas: la del discurso político y la de la acción armada en diferentes variantes, estas últimas de acuerdo a las condiciones de cada guerrilla”.

En esta misma línea, Erick Saumeth (s.f.) en su artículo *Historia de la guerrilla en Colombia*, menciona los orígenes de esta problemática y de los grupos insurgentes, por ejemplo “la génesis del Ejército de Liberación Nacional (ELN), está ligada a la Revolución cubana”. En sus inicios, esta guerrilla concentró su radio de acción en las principales universidades públicas del país, como por ejemplo la Universidad Nacional de Colombia y en especial al impacto producido por ellas en las juventudes universitarias y de clase media de los mayores núcleos urbanos de Latinoamérica.

1.3.2 Afectaciones por el desplazamiento forzado

El texto *El desplazamiento forzado en Colombia: una revisión histórica y demográfica* plantea las trayectorias migratorias, causas y consecuencias relacionadas con situaciones históricas y actuales que se configuran desde las condiciones políticas y sociales del país. En los últimos 15 años, el desplazamiento forzado en Colombia ha generado corrientes de migrantes que van hacia las áreas metropolitanas y los centros urbanos e influyen así en la reactivación del flujo rural-urbano de movilidad interna. Dicho fenómeno se agudizó a principios de la década de 1990, generando un flujo de población que llegó principalmente a las ciudades intermedias, y posteriormente las áreas urbanas han seguido recibiendo corrientes de población procedentes de regiones rurales o semirurales. (Ruiz R., S.F)

Los procesos de migración traen consigo una variedad de problemas para las familias que se ven obligadas a abandonar los territorios de origen y enfrentarse a procesos de establecimiento en un lugar nuevo, adaptación a las nuevas circunstancias espaciales, laborales, económicas y sociales, que generalmente van obligando a estas personas a desprenderse de sus lugares de origen, sus raíces culturales y tradiciones para poder lograr subsistir en un ambiente el cual les es ajeno. Adicionalmente, ello genera un desarraigo de los saberes ancestrales. “La conducción de las hostilidades de un grupo armado en específico o la existencia entre ellos de ataque, emboscadas, y hostigamientos, obligaba a las personas que se encontraban en ese espacio de hostigamiento militar, a desalojar dichos lugares, aunque fueran sus territorios de vida. Los enfrentamientos entre las partes en conflicto fueron causa de ese desplazamiento...” “El impacto de los bombardeos era tal que se convirtió en la causa directa de que muchas familias campesinas abandonaran sus viviendas. Tratase de ataques directos o de ataques indiscriminados, las operaciones militares aéreas, sobre todo en las que se arrojan bombas, generan pánico a los pobladores. La zozobra de las explosiones produjo

estos desplazamientos familiares.” (Miller R. A & Gallego, Z. M. & Coll A. E.T. 2013.118).

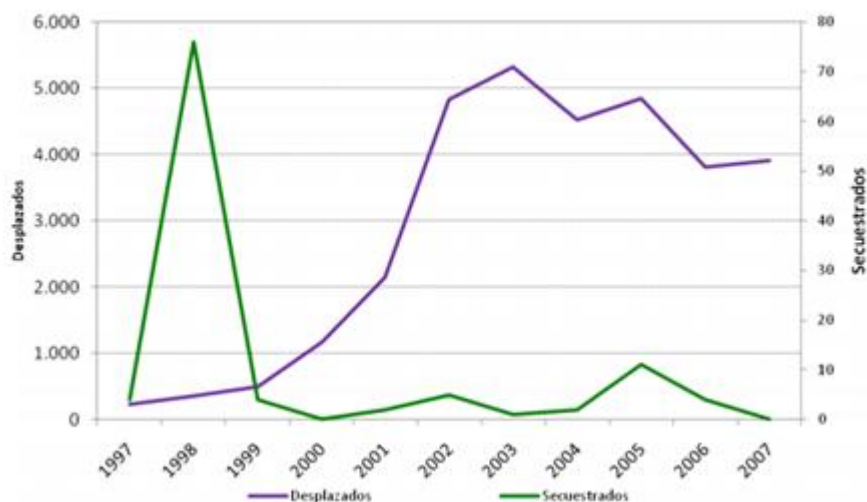
La investigación *Verdad de las mujeres víctimas del conflicto armado* es retomada, debido al panorama que ofrece sobre lo que conlleva el vivenciar el conflicto armado. Esta investigación permite conocer los relatos de las mujeres directamente afectadas por el conflicto armado. Su capítulo *Memorias y resistencias: Iniciativas de las víctimas del conflicto armado en Colombia*, plantea que no todas las memorias de las víctimas del conflicto armado se traducen en relatos sobre el padecimiento y la tristeza producida por la guerra. Más allá del sufrimiento, las víctimas se han convertido en actores y protagonistas de la construcción de un nuevo país, de la creación de un territorio distinto y de la transformación de los vínculos y de las relaciones generadas en torno a la violencia (Centro Nacional de Memoria Histórica 2018). Esta investigación resalta el papel de la mujer en los procesos de superación de la vivencia del conflicto armado y la construcción de paz en distintos ámbitos de la esfera social, convirtiéndose en agentes y gestoras para el cambio. Estos relatos y análisis de los mismos, incluyendo el contexto que para el momento estaba ocurriendo, nos brinda planteamientos que puedan ser citados para proporcionar solidez a nuestra investigación.

1.3.3 conflicto armado en Guaviare

La *Monografía Político Electoral Departamento de Guaviare 1997 a 2007*, escrita por Ariel Fernando Ávila y Patricia Moreno, tuvo como objetivo principal presentar un análisis cuantitativo de la violencia asociada tanto al conflicto armado como a la delincuencia común en el departamento de Guaviare. Por ejemplo, “el gráfico 4 permite comparar las dinámicas del nivel de secuestrados y del nivel de desplazados en el departamento de Guaviare entre 1997-2007. En este gráfico se observan dinámicas distintas. Por un lado, el número de desplazados aumentó entre 1997-2005, con una disminución en 2003, y a partir de 2006 decreció. Por su parte, el número de secuestros muestra un incremento sustancial en 1998, año en el que

se registró el mayor número de secuestros (76 secuestros), pero a partir de 1999 cayó drásticamente y se mantuvo relativamente constante hasta el final del periodo”.

Gráfica 1. Desplazados y secuestrados en Guaviare 1997-2007



Fuente: Ávila Martínez, Ariel Fernando; “Monografía Conflicto Armado en Cauca.” Corporación Nuevo Arco Iris. 2009.

Entre otros resultados se muestra como hipótesis que “Guaviare es un departamento que, pese a no tener grandes recursos por explotar, ha estado bajo la continua presencia de narcotraficantes y grupos armados ilegales, quienes siempre han buscado tener el control del territorio para manejar los cultivos y los laboratorios de coca. Las Farc, por ejemplo, han estado presentes desde la década de 1970 y durante treinta años controlaron el negocio de la coca. Entretanto, los diferentes grupos paramilitares incursionaron en el departamento desde mediados de la década de 1990 para luchar contra la insurgencia y para tomar el control del negocio del narcotráfico”. (Ávila y Moreno, 2007)

Márquez (2009), por su parte, coincide con lo anteriormente expresado y, además agrega que el narcotráfico ha coadyuvado a la agudización de

problemáticas tales como homicidios, despojos, desplazamientos y afectaciones al interior de la vida de cada víctima directa e indirecta de dicha guerra.

1.3.4 Afectaciones en las mujeres a causa del desplazamiento forzado

El libro *Una nación desplazada, informe nacional de desplazamiento forzado en Colombia* contiene 5 capítulos donde se realiza un recorrido histórico del desplazamiento. En dicho texto se abordan las disputas por la tierra y el territorio, los procesos de reconfiguración de las ciudades, la impunidad cuando el delito no acompaña una pena y finalmente los daños sociales ocasionados a las víctimas. Sus autores afirman que “la nueva lógica del narcotráfico marcó, por lo tanto, una nueva era de desplazamientos forzados, caracterizados por procesos de repoblamiento y transformaciones de los territorios. Por otro lado, la población se vio expulsada de las tierras y territorios, que se convirtieron en objetivos estratégicos en todos los eslabones de la cadena de tráfico ilegal, en zonas como los valles de los ríos Sinú, Cauca y Magdalena, y en los Llanos Orientales” (Hernández Sabogal...[et al.] 2015).

El texto titulado *La reparación integral a las víctimas mujeres: una aproximación del enfoque diferencial de género en el contexto del conflicto armado colombiano* de Sánchez y Ortiz S. (2014) es uno de los textos base para entender a profundidad el enfoque diferencial de género. Dentro del mismo se logra analizar el alcance de la ley 1448 de 2011 respecto al enfoque de género y observar si los mecanismos de las víctimas mujeres con relación a su condición especial y a los estándares de reparación, están siendo implementados de tal forma que se logre dar un cumplimiento desde todas las dimensiones familiares, sociales, emocionales, económicas y personales como se pretende desde la implementación de la ley. Es así, como por medio de esta investigación se aporta en temas de conocimiento y comprensión de estas mujeres, que sean una contribución en la atención diferenciada desde su mismo enfoque, con las particularidades, socioeconómicas y familiares que pueden presentarse.

El texto *La vulnerabilidad de la mujer en la guerra y su papel en el posconflicto*, escrito por Barranco, e.t. (2016) tiene como objetivo nombrar las consecuencias físicas, psicológicas y emocionales que conlleva la vivencia del conflicto armado de forma directa, además sus autoras mencionan las secuelas que específicamente ha producido el desplazamiento forzado en la vida emocional de las mujeres. Por otro lado, las autoras reconocen la importancia de la mujer como negociadora y conciliadora en el posconflicto, por tanto, la resiliencia surge de efectos psicológicos como lo afirma el autor. En relación con nuestra investigación, Barranco (2016) nos orienta frente a las afectaciones que se evidencian en las mujeres, adicional a esto queremos resaltar las motivaciones de resignificación y resiliencia a partir del hecho victimizante ocurrido, como lo fue el desplazamiento forzado.

Los efectos de los conflictos armados en las mujeres “como personas civiles, las mujeres y las niñas pueden ser objeto de innumerables actos de violencia durante los conflictos armados. El incremento de la inseguridad y el temor a los ataques son motivos frecuentes para la huida de las mujeres y las personas a su cargo, y la mayoría (un 80%) de los desplazados internos y refugiados son, en muchos casos, mujeres y niños. Huyen también porque sus compañeros han huido, están detenidos o han desaparecido por motivos relacionados con las hostilidades o porque éstos las han hecho partir tras el desmoronamiento de los mecanismos tradicionales de protección. El desplazamiento de las mujeres tiene enormes consecuencias. A menudo huyen hacia la incertidumbre y el peligro, puesto que, en ausencia de sus compañeros, tienen que arreglárselas con pocos recursos y pertenencias y mantener a las personas a su cargo.” (Comité internacional de la Cruz roja 2001)

1.3.5 Estudios sobre jefatura femenina por conflicto armado

La investigación *Daños psicosociales provocados por el desplazamiento forzado: historia de dos mujeres madres cabeza de hogar del distrito de*

Buenaventura de González & Hinestroza Á (2014) tuvo como objetivo interpretar las historias de desplazamiento forzado de dos madres cabezas de hogar, mencionando los daños provocados por este fenómeno como consecuencia del conflicto armado y los cambios ocasionados en sus vidas a nivel personal y familiar.

Acerca del estudio investigativo que se está presentando, es importante resaltar el concepto de jefatura familiar involuntaria que se refiere a aquella mujer que a causa de la guerra ha sufrido las consecuencias de la misma: desplazamiento, muerte del cónyuge, pérdida de bienes, entre otras.

Lo expuesto por las autoras en relación con el tema a abordar parte de dos casos de jefatura femenina: el primero que es por voluntad propia de la mujer, asumiendo la responsabilidad económica, afectiva y de crianza (si es el caso) y el segundo, es la jefatura involuntaria, estos últimos casos mencionados suelen ser los más críticos y los que suelen generar múltiples tensiones en el núcleo familiar, pues este tipo de jefatura femenina se encuentra estrechamente relacionada con separaciones abruptas, desplazamiento, viudez, entre otras asociadas al conflicto armado “generando un caos para la mujer y el grupo familiar”. (González A. & Hinestroza Á. 2014).

Palacio y Cifuentes, se enfocan en los cambios de los roles familiares que surgen a partir de la vivencia de un hecho victimizante, dando un enfoque hacia la dinámica familiar que se presentaba antes del conflicto y después del mismo. Frente a nuestra investigación, los relatos tienen un protagonismo para apoyar los análisis y resultados de la investigación.

Para dar soporte a lo anterior, se exploró en un artículo de Chávez y Bohórquez (2014) *Jefaturas femeninas y desplazamiento forzado: reflexiones en torno a familia y ciudadanía*, el cual plantea los estudios sobre desplazamiento forzado y género. Las autoras retoman de otras investigaciones realizadas por Osorio et al (1993), Femenías (2008) y Britto (2010) para señalar que las mujeres desplazadas se convierten en motor para superar los efectos de la violencia en su

familia y su comunidad mediante sus prácticas solidarias y de organización, frente a sí mismas y en las relaciones con los demás. La resignificación de las acciones tiene un interés junto con la transformación y posturas asumidas que convierten a las mujeres víctimas en mujeres sobrevivientes, haciendo de su transcurso por la guerra un instrumento o herramienta para la construcción de la paz, creado desde sus mismos contextos e impactando sus comunas y barrios.

1.3.6 Rol de la mujer desplazada

El reconocimiento del rol de la mujer víctima en el conflicto armado es el punto de partida inicial para conocer todo el proceso que desde distintas vivencias permitan comprender los procesos de resiliencia por parte de las mujeres víctimas y la influencia que genera ser la encargada del sustento familiar. Barros y Rojas Mateus N. (S. F) es su texto *Rol de la mujer en el conflicto armado*, se trazaron el objetivo de enmarcar los nuevos roles tomados por las mujeres, cambiando la etiqueta de mujer víctima por agente de cambio y constructora de paz. Estos nuevos roles les han permitido incursionar en ámbitos políticos y sociales siendo participantes activas dentro de procesos que buscan el empoderamiento de mujeres (Barros y Rojas s.f.).

1.3.7 Estudios sobre la resiliencia

Palacios H. (2012) en su monografía *¿Resiliencia Humana? Una lectura crítica del concepto de «resiliencia» en el campo de las disciplinas histórico-sociales*, menciona que este concepto se inscribe en cualquier dominio académico, profesional y social. Teniendo como objetivo una lectura crítica del concepto de resiliencia adaptado al contexto de las disciplinas histórico-sociales. Para el presente trabajo es importante entender la resiliencia desde el proceso personal del individuo y su capacidad para afrontar situaciones complejas de su cotidianidad y además su postura frente a fenómenos sociales y para este caso el conflicto armado.

Mendoza G. (2015), menciona que: “la capacidad resiliente como fenómeno subjetivo, es en el que se incorporan las capacidades de redecir el evento victimizante”, a partir de ahí se pretende indagar acerca de cómo ha sido el proceso de sobreponerse y actuar a partir del mismo en esferas políticas con intervenciones puntuales en problemáticas de violencia y desigualdad, que esperan sobrepasar a través del empoderamiento, voz y activismo social. ¿Qué sucede cuando ya no es una única mujer la que se reconoce como sobreviviente o víctima de conflicto armado, sino que de manera colectiva las mujeres asumen procesos de agencia y

cambio social hacia la paz? Para continuar con lo anterior, un artículo titulado *Acciones colectivas de las mujeres en contra de la guerra y por la paz en Colombia* escrito por (Ibarra M. E. 2007), explica cómo por medio de procesos emancipatorios se han logrado estrategias de participación y organización de mujeres en espacios políticos. Aporta a la investigación su mirada desde la participación política de grupos de mujeres que en solidaridad se han unido con el mismo objetivo de paz, en pro de transformaciones en contra de la violencia en cualquiera de sus manifestaciones, mujeres que en conformaciones grupales tiene un mismo fin, y han logrado crear un lugar en escenarios que anteriormente no presentaban una relevancia como la que ha recibido a partir del posconflicto.

1.4 OBJETIVOS

1.4.1 Objetivo general

Comprender el proceso de transformación de la dinámica familiar de una mujer en situación de desplazamiento forzado.

1.4.2 Objetivos específicos

- Conocer la dinámica familiar de la mujer antes del desplazamiento forzado.
- Indagar la experiencia y las consecuencias del desplazamiento forzado en la dinámica familiar de la mujer.
- Identificar los cambios en la dinámica familiar de la mujer después de la vivencia del desplazamiento forzado y las formas de resiliencia que afrontó.

CAPÍTULO II

2. MARCO DE REFERENCIA

2.1 MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

Este capítulo tiene el objetivo de exponer de manera concreta una serie de conceptos pertinentes a la sociología en el conflicto armado, al enfoque sistémico y a los procesos de resiliencia de mujeres víctimas de desplazamiento forzado. Dichos conceptos permitieron analizar la historia de vida de la participante, la cual se vio obligada a desplazarse a Cali como consecuencia del conflicto armado. Así las cosas, los conceptos transversales de esta investigación son los siguientes:

- Dinámica familiar en articulación al concepto de familia.
- Elementos constitutivos a la dinámica familiar
- Elementos exógenos al sistema familiar
- Homeostasis
- Procesos de resiliencia

2.2 DINÁMICA FAMILIAR

Desde la perspectiva sistémica de trabajo social, la familia es una complejidad organizada en un «holón» compuesto de subsistemas en mutua interacción, el sistema familiar es más que la suma de sus partes individuales; por tanto, la familia como sistema está vitalmente afectada por cada unidad del sistema, de manera que lo que ocurre a un miembro, de inmediato tiene sus repercusiones en todos los demás y viceversa. (Escartin Caparros 1992.56)

Por otro lado, Zapata B. (2010), citando a Najmanovich (2006), plantea que: *“La familia no surge de la mera procreación, sino que es el producto de un juego social en una cultura dada, y la sociedad no es una colección de sujetos - individuos, ni la realización de una estructura preestablecida, sino un producto particular de la*

interacción sostenida de seres humanos que genera configuraciones relacionales dotadas de una estabilidad relativa” (Pág. 68).

A partir de lo dicho por los autores anteriormente mencionados, se tomará a la familia como un constructo social, donde se generan vínculos relacionales que se van conformando en la interacción con el otro. Dicho encuentro entre los miembros posibilita la construcción de las identidades, la reproducción de la cultura y el desarrollo de habilidades interpersonales, estos elementos conforman la estructura familiar. Esto nos explica que la construcción de cada uno de los individuos que componen la familia se ve directamente influenciada por aspectos ajenos a su voluntad, como lo social y cultural, pero a su vez afectan directamente las dinámicas y configuración de la familia.

La dinámica familiar definida como el conjunto de interacciones que se presentan al interior de la vida doméstica a partir de relaciones de parentesco y afinidad. Estas interacciones están caracterizadas por relaciones que van desde la colaboración hasta el conflicto entre sus miembros. Ellas ejercen una influencia en los diferentes escenarios y contextos en los que se desenvuelven cada uno de los integrantes de la familia. Es de notar que las interacciones son diversas en cada familia, teniendo así un sello distintivo. (Sánchez, G., Aguirre, et. 2015 citando a Alviar. et al. (2006), García (2005), Torres, Ortega, y Garrido & Reyes (2007).

Ciertos requerimientos son apropiados para determinadas etapas evolutivas. La configuración y organización de la familia determinan sus dinámicas. Los componentes de la familia presentan edades diferentes y, por lo tanto, necesidades distintas que pueden entrar en conflicto (Minuchin, Lee y Simón 1998.47)

Dichas dinámicas no son preestablecidas o netamente configuradas en la familia; éstas se van tejiendo en la medida que cada miembro se comunica, desarrolla e interactúa al interior de la misma. El efecto dinamizador se ve reflejado en el momento en que aparecen situaciones complejas o crisis y entonces se pone de

manifiesto la manera en que los individuos enfrentan dichas problemáticas. También, un resultado de la dinámica se da en la medida en que uno o varios miembros de la familia establecen las reglas, los límites y la toma de decisiones que garantizan el establecimiento de cierto orden familiar.

Los procesos de identificación y de auto identificación de los miembros del grupo familiar son igualmente relevantes a la hora de pensar la dinámica, pues estos guardan cierta relación con la posición que cada uno asume y se le ha asignado en el entramado. Desde este punto de vista, el rol que cada uno de los individuos ejerce, es fundamental para mantener el equilibrio del todo familiar. Esta definición, devela, entonces, una perspectiva de la familia a manera de engranaje pues el funcionamiento de la misma depende de que cada uno de los integrantes cumpla de manera adecuada y articulada el papel establecido dentro de la misma.

2.3 ELEMENTOS CONSTITUTIVOS A LA DINÁMICA FAMILIAR: ESTRUCTURA, NORMAS, COMUNICACIÓN Y ROLES FAMILIARES

Al pensar la familia como un sistema debe entenderse que debe estar constituida por un conjunto de procedimientos, principios y elementos que regulan su desarrollo y funcionamiento. En concordancia con Escartin M.J. () “para que exista una familia se requiere una cantidad mínima de congruencia entre estos procesos. Así, vemos que las funciones, la estructura y procesos familiares están vitalmente interrelacionados. Las funciones del sistema familiar deben satisfacer las necesidades de la familia y de sus miembros y también algunas de las necesidades de la sociedad para que la familia sea realmente estructural. Así entonces, dichas funciones corresponden en primera instancia a su estructura”.

La definición de Escartin nos habla de cómo la organización y estructura hacen que la familia funcione como sistema y se logra dar cumplimiento a las demandas de cada individuo de la familia, por tanto Uno de los elementos de gran importancia dentro de los procesos del sistema familiar está compuesto por la

comunicación en donde pueden incluirse los símbolos y gestos los cuales en cada familia son distintivos, esto hace que la mantención de las relaciones puedan darse de forma natural y así diferenciarse del resto de los sistemas familiares. Así pues, “puede considerarse que una familia tiene un estilo característico de comunicación. Estos modelos característicos de interacción operan dentro de los límites de la familia y en transacciones con sistemas externos. Por lo tanto, una familia individual tiene un sistema único de modelos de comunicación que influye fuertemente en la conducta de sus miembros”. Escartín M.J. ()

La regulación del compartimiento está sujeto al planteamiento de límites para hacer o no hacer dentro de la familia, también para dirigir de la manera más adecuada alguna actividad. Las reglas están diseñadas para crear una convivencia sana con cada miembro que compone la familia. Escartín M.J. () explica que son “impuestas para garantizar que se viva a la altura de los roles y se imponen sanciones positivas y negativas para asegurar que las normas se cumplan. Las normas y reglas son la expresión observable de los valores de la familia y/o la sociedad. Mientras más congruentes son la comunicación, los roles, las reglas y los valores de un sistema familiar, más funcional es éste”.

Por otra parte, los roles familiares se desarrollan y son esenciales en el seno de la familia. Los procesos de diferenciación correlacionales, es decir, los comportamientos de dos miembros de la familia se ajustan mutuamente, de manera que, en cuanto uno pone en juego ciertos aspectos de su persona, el otro se ajusta con un aspecto complementario. (Carreras, S.F.) Partiendo de la definición de roles de Carreras, tomaremos los roles como la función que desarrollan cada uno de los integrantes de la familia, los cuales aportan y lo diferencian de los demás dentro del núcleo familiar. En palabras de Escartín M.J. () Los roles son usados continuamente como proceso para ordenar la estructura de relaciones dentro de la familia.

Se puede partir del cambio de rol que hace la mujer, como respuesta al abandono del rol antes cumplido por el cónyuge como sustento del hogar (cabe decir, que el

abandono no se da por decisión propia, si no, como efecto del conflicto armado), en otras palabras, se genera un ajuste en la dinámica familiar en donde la mujer pasa a desarrollar el papel de proveedora económica del hogar al darse el no cumplimiento por parte del hombre a su rol. *“Las familias funcionales son lo suficientemente flexibles como para permitir que los roles se intercambian en función de las necesidades familiares e individuales. Además, en función de las situaciones, se permite a un mismo miembro jugar varios roles diferentes”* (Carreras, S.F.) Lo cual explica cómo esta flexibilidad se pone a prueba en circunstancias traumáticas o críticas.

2.4 ROLES DE GÉNERO

Los roles asignados socialmente a hombres y mujeres están íntimamente relacionados con los estereotipos creados a partir de las culturas y contextos preexistentes. Estos han estado presentes continuamente en la sociedad y se caracterizan por designar sobre los individuos acciones establecidas, naturalizando y convirtiéndose en algo cotidiano que se reproduce constantemente. *“Las personas estereotipan al atribuir erróneamente una característica o rol a un individuo porque creen que es probable que todas las personas miembros del grupo social con el que dicho individuo se identifica, posean tal atributo o característica, o cumplan con dicho rol”* (Cook y Cusack, 2009:19)

En el mismo orden de ideas, *“los estereotipos de género se refieren a la construcción social y cultural de hombres y mujeres, en razón de sus diferentes funciones físicas, biológicas, sexuales y sociales”* (Cook y Cusack, 2009:23), en otras palabras, sobre la mujer se han impuesto formas de actuar o de participar en la vida social y familiar, asignaciones que incluso cuestionan cuál es la manera adecuada para vestir, hablar hasta de expresar libremente su sexualidad. Es importante mencionar además que de acuerdo al contexto varían la asignación de estereotipos, evolucionando o reproduciendo de manera más rápida en la sociedad.

A partir de ahí se crean ideales o “deberes ser”, tanto para hombres como mujeres. En el caso de las mujeres, por el simple hecho de ser mujeres se carga con roles, actividades y decisiones impuestas histórica y socialmente, lo que lleva a que “como individuos, internalizamos los estereotipos a través de nuestras interacciones diarias con la familia, los amigos, vecinos o colegas así como a través de la exposición que tengamos a nuestra herencia cultural, compuesta de, entre otros, la política, el arte, la literatura, los medios de comunicación, el deporte y la religión” (Cook y Cusack, 2009:37).de los roles y actividades y decisiones que nos menciona el autor y con el que tiene que vivir la mujer, se puede evidenciar también en el contexto del conflicto armado debido a que en este, la mujer pasa por múltiples acciones discriminatorias y de violencia y no siendo esto suficiente tiene que seguir asumiendo el rol de madre protectora y dejar su sufrimiento a un lado para hacerse cargo de subsanar el dolor y el bienestar emocional de otros miembros de su familia; acción que no se ve reflejada en el género masculino, pues la respuesta que socialmente se espera de este es asumir las consecuencias económicas que conlleva la vivencia del conflicto armado.

Lo anterior es explicado por Claudia Lorena Sánchez y Stephanie Oliveros Ortiz, al mencionar que “los roles para los géneros dentro de una sociedad patriarcal y la construcción de estereotipos de género ha influenciado de manera importante sobre las actitudes discriminatorias contra las mujeres, lo que conlleva a la construcción de una clave explicativa e interpretativa de la violencia con base en el género y su agravación en contextos bélicos. En Colombia se presentan una serie de factores especiales, principalmente respecto al ámbito rural en donde mayormente se desenvuelve el conflicto armado, pues aquí se parte del postulado de que para las mujeres víctimas existe un impacto diferente de la guerra debido a su condición especial, lo que tiene como producto su múltiple victimización”. (Sánchez C. y Olivero S. 2014.170)

2.5 ELEMENTOS EXÓGENOS QUE PUEDEN FRACTURAR EL FUNCIONAMIENTO DEL SISTEMA FAMILIAR

En el caso Colombia una de las situaciones que ha golpeado más fuertemente el sistema familiar ha sido el conflicto armado interno, que es un tipo de conflicto político-militar y ha dejado consecuencias en distintas esferas como la personal, emocional, económica, entre otras. Darío Fajardo (2014), menciona algunas:

“Durante los decenios transcurridos, la suma acumulada de víctimas fatales y desaparecidos puede ascender a más de un millón de personas, más los heridos, mutilados, retenidos y secuestrados y víctimas morales; los desplazamientos, al menos en las últimas tres décadas, han afectado a cerca de 6 millones de personas; las pérdidas patrimoniales habría que calcularlas a partir del número de hogares afectados, de los cuales, según la Comisión de Seguimiento a la Política Pública, un 91.3% abandonó tierras, bienes raíces no rurales, animales, muebles de hogar, etc. y el 52.2% sufrió el despojo de sus tierras, una superficie estimada entonces en 5.5 millones de hectáreas, equivalentes al 10.8% de la superficie agropecuaria del país. Para ese año 2008 el estimativo global de las pérdidas fue 2.5 billones de pesos por la tierra abandonada y 8.4 billones de pesos por los bienes abandonados, cifra equivalente al 1.96% de producto interno bruto a precios de 2.007.110, en tanto que el proceso también se ha traducido en importantes niveles de acumulación de tierras y capitales”.

El conflicto armado en Colombia ha generado actos que van encaminados hacia la irrupción de la cotidianidad de muchos actores de la sociedad, ocasionando que muchas personas tengan que desalojar sus viviendas, enterrar familiares, pasar por extorsiones, entre otros muchos actos violentos.

Adicional a esto, la familia como institución fundamental para el desarrollo de una sociedad ha tenido diversas transformaciones a lo largo de los años. Como estructura compuesta, está incluida en un sistema estructural más extenso como lo es lo social, en el que se encuentran sistemas capitalistas, neoliberales, políticos, gubernamentales hasta llegar al familiar; hablando desde el más grande al más

pequeño. Adicional a esto, se encuentra una sociedad donde su sistema de producción se concentra en una población específica, estas son las mujeres, convirtiéndose en otra razón de la transformación del sistema familiar que se debe “al exigir las mujeres una mayor igualdad” (Giddens y Anthony 2007:8).

Las dinámicas, roles y estructura familiar, entonces, presentan las consecuencias de diversos cambios que están sujetos a una macroestructura, agregado el conflicto se evidencian las transformaciones al interior de la familia.

2.6 HOMEOSTASIS

Al hablar de los procesos externos o las cosas externas que influyen y la transformación de las familias, desde trabajo social un proceso de homeostasis donde cada una de las familias al transcurrir alguna situación, vivencia o dificultad, tienden a generar mecanismos o estrategias que regulen el funcionamiento de la familia. Como menciona Gerardo Casas Fernández (1997), “es ineludible enfrentar los conceptos de cambio vs. estabilidad; y alrededor de ellos surge la homeóstasis que aplicada a la familia constituyó una verdadera revolución en la historia de la terapia familiar, pues, explicaba la función del enfermo o persona sintomática para mantener, mediante su conducta, la estabilidad y asimismo como ante una crisis todas las fuerzas tienden hacia una situación de equilibrio familiar”.

Por tanto, cuando la familia logra encontrar una estabilidad dentro de su estructura y funcionamiento según Casas Fernández (1997) se está dando un adecuado trabajo de los mecanismos homeostáticos, produciendo una predecible y confortable identidad en la vida familiar. Las familias varían mucho en los comportamientos que pueden aceptar como normales y con los cuales pueden sentirse razonablemente cómodas. Hay matrimonios, por ejemplo, que son regulados por cierta cantidad de ausencia de un miembro, mientras que otros dependen de estar tanto tiempo juntos como sea posible. Para la mayoría de las familias, la

homeóstasis se logra cuando la vida se desenvuelve sin choques ni desequilibrios serios y dentro del nivel de dolor o incomodidad que se espera exista en la familia.

En otras palabras, la homeostasis es un proceso que ocurre de una manera casi natural en cada familia, donde se dan procesos que van transformando y al tiempo construyendo dinámica familiar, creando así a una estabilidad en el desarrollo de cada uno de los individuos dentro del sistema familiar.

2.7 RESILIENCIA

Para hablar de procesos de resiliencia se tomarán conceptos que son relevantes y hacen parte de la construcción del concepto para dar cuenta del mismo.

Se consideran víctimas, para los efectos de la Ley 1448 2011, aquellas personas que individual o colectivamente hayan sufrido un daño por hechos ocurridos a partir del 1º de enero de 1985, como consecuencia de infracciones al Derecho Internacional Humanitario o de violaciones graves y manifiestas a las normas internacionales de Derechos Humanos, ocurridas con ocasión del conflicto armado interno. (Ley 1448, 2011)

El sobreviviente del conflicto interno armado deja de ser aquella víctima que actúa como sujeto pasivo, que siempre está en la espera de la reparación económica ofrecida por el Estado para la reparación del daño objetivo y se convierte en un sujeto que participa activamente en la reconstrucción de su proyecto de vida, contribuyendo así a la reparación del daño subjetivo. (Bustamante V., 2017)

La sobrevivencia parte de la decisión de la mujer de darle continuidad a su vida pensando en la proyección a futuro, es decir, los planes que hacen de su vida y la de su familia a futuro, en la idea de salir adelante y darle continuidad a proyectos o actividades que aporten a los proyectos de vida.

Estudios han demostrado que el conflicto armado además de ser un tipo de conflicto político militar existe un elemento como botín y arma de guerra, este es, el cuerpo de las mujeres. De tal manera que las acciones resilientes para quienes han experimentado de cerca este hecho se basan en reconstruir de maneras alternas el lenguaje corporal expresando y manifestando en comunidad la fuerza que representa el enfrentar una adversidad. Albarracín, L.A. & Contretas, K. (2017) mencionan que:

“Las principales estrategias de resiliencia frente a la transformación de actividades significativas en las mujeres están relacionadas con el hacer por sus vínculos y el auto reconocimiento de capacidades y recursos propios para hacer frente a las situaciones de adversidad. Ello fortalece su propósito de “salir adelante” desde los sueños y metas personales de reivindicación de su lugar en el mundo, de trabajo por solidaridad a la sociedad, de independencia y autosuficiencia, que además se refleja en la comprensión de los hechos victimizantes como experiencia de aprendizaje y arraigo a la vida”.

De la resiliencia familiar se habla de los procesos de transformación donde todos los miembros de la familia contribuyen o motivan a que se generen los cambios necesarios que aportarían al proceso de enfrentamiento y superación de las situaciones emergentes del suceso vivenciado, la capacidad de la familia de afrontar y superar los desafíos emergentes partiendo desde una evaluación del funcionamiento de la familia. Asimismo, se menciona que:

La familia es un foco de resiliencia pese a situaciones de alta disfuncionalidad y que, al consolidar la resiliencia familiar, robustecemos a la familia como unidad funcional y posibilitamos que inculque esa capacidad en todos sus miembros. (Villalba C. 2003 citando a Walsh 1996 pág. 292)

Añade también que *“la resiliencia familiar reafirma la capacidad de auto reparación de la propia familia y ayuda a identificar y fomentar procesos que*

permiten a estas hacer frente con más eficacia a las crisis o estados persistentes de estrés, sean internos o externos y emerger fortalezas de ellos. (Villalba C., 2003).

Dentro de los parámetros con los que se encuentran las mujeres tras vivenciar el conflicto armado, hay un elemento relacionado con sus familias y la transformación de su estructura donde ven obligadas a ocupar la jefatura femenina. En este orden de ideas, la condición de jefatura femenina es entendida como:

La condición de jefas de hogar no solo se da por la muerte o separación del cónyuge si no también ante la imposibilidad del cónyuge para hacerse cargo del sostenimiento del hogar o al ser designado por los demás miembros del hogar teniendo en cuenta las relaciones de parentesco, en este sentido, las familias con jefatura femenina son sinónimo de las familias mono o uniparentales. (González e Hinestroza, 2014, pág. 41).

De lo anterior se entiende que, como no existe una única condición para que una mujer sea o asuma la jefatura del hogar, se deben tener en cuenta distintos factores o razones por las cuales una mujer se hace cargo de su grupo familiar. En el contexto del conflicto, está presente en mayor medida la probabilidad de que una de las razones de la fractura familiar sea consecuencia de la misma guerra, siendo el cónyuge el de mayores afectaciones físicas u otra índole, como la ausencia del mismo por muerte o desaparición.

Una de las formas en que las mujeres actúan en el proceso de construcción de la sobrevivencia al conflicto, es el contar su historia, pues este proceso puede ser tomado como un ejemplo para otras mujeres que han vivenciado el conflicto y desde una perspectiva personal el contar su historia ayuda a ver los hechos con la perspectiva que da el tiempo y lograr darles un nuevo sentido, permite hacer una catarsis de la vivencia dolorosa y transitar a través de ella sin despertar nuevamente la sensación traumática.

La transición de este concepto por parte de personas que estuvieron inmersas dentro de la confrontación entre grupos al margen de la ley, se les ha reconocido como víctimas, pero son ellos precisamente quienes deciden re significar este concepto a través de las acciones que a partir del hecho victimizante atravesado logró surgir una reconstrucción de proyectos de vida, e involucrarse en procesos políticos y colectivos para dar fin a la violencia que se ha generado en el conflicto armado interno, a dichos aspectos se les podría denominar como procesos de resiliencia emprendidos por las mujeres. “A partir de la capacidad de ejercer un papel protagónico en la reconstrucción de sus proyectos de vida y de su participación activa en las iniciativas que propenden por su reparación integral”. (Bustamante, 2017. 149).

CAPÍTULO III

3. MARCO METODOLÓGICO

3.1 MÉTODO Y TIPO DE INVESTIGACIÓN

La presente investigación se inscribe en el paradigma cualitativo, debido a que esto nos permite trabajar enfocados en la experiencia de las personas, lo cual es pertinente para la investigación en curso, debido a que, esta pretendía conocer el proceso de transformación de dinámica familiar de una mujer tras la vivencia de una serie de situaciones complejas y violentas acaecidas en el marco del conflicto armado.

Por "investigación cualitativa", entendemos cualquier tipo de investigación que produce hallazgos a los que no se llega por medio de procedimientos estadísticos u otros medios de cuantificación. Puede tratarse de investigaciones sobre la vida de la gente, las experiencias vividas, los comportamientos, emociones y sentimientos, así como al funcionamiento organizacional, los movimientos sociales, los fenómenos culturales y la interacción entre las naciones (Strauss Anselm y Corbin Juliet 2002).

Por lo planteado anteriormente y a partir de este modelo, se reconoce que el objeto de la investigación es un sujeto interactivo, motivado e intencional, quien asume una posición frente a las tareas que enfrenta. Por esa razón, la investigación no puede ignorar que es un proceso de comunicación entre investigador e investigado, un diálogo que toma diferentes formas. (González Á. M., S.F.)

Lo que busca esta investigación es conocer los procesos de transformación de la dinámica familiar de una mujer sobreviviente del conflicto armado, específicamente de una mujer que quedó con la jefatura del hogar; interesan igualmente, sus procesos de resiliencia.

La presente investigación retoma el enfoque fenomenológico, el cual “se preocupa de conducir la investigación sociológica a través de la descripción y el análisis de los conceptos y razonamientos empleados por los actores” (Sandoval, 2002:59, citando a Holstein y Gubrium 1994). En el caso específico de esta investigación, este enfoque es pertinente como herramienta metodológica, debido a que su punto de partida son los actores. En nuestro caso, el punto de partida sería justamente la experiencia de la participante respecto del desplazamiento forzado, las secuelas que ello generó en su dinámica familiar y los procesos de resiliencia que a partir de los hechos victimizantes, la participante agenció.

El método de la fenomenología es relevante para la presente investigación, debido a que se parte del entendimiento de que cada proceso de transformación y resiliencia que se da desde la subjetividad de cada uno de los individuos, es decir, no se pretende ver las similitudes que llevan a las personas al resignificar sus vidas, si no por el contrario, entender las particularidades de los motivantes para llevar a cabo estas transformaciones. En palabras de Castillo Espitia, E. (2000), se puede decir que la fenomenología hermenéutica como método investigativo está interesada en entender los fenómenos en sus propios términos. Para lograr esto, se deben descubrir y entender los significados, hábitos y prácticas del ser humano, quien para este caso es una mujer sobreviviente.

3.2 HISTORIA DE VIDA

“La historia de vida, también llamada método biográfico, corresponde a una concepción que busca alternativas diferentes a aquellos procesos de investigación que privilegian la cuantificación de los datos asumiendo la información estadística como único o determinante criterio de validez y que, amparados en una pretensión de objetividad, convierten a los sujetos en objetos pasivos desconociendo su contexto. La historia de vida proporciona una lectura de lo social a través de la reconstrucción del lenguaje, en el cual se expresan los pensamientos, los deseos y el mismo inconsciente; constituye, por tanto, una herramienta invaluable para el

conocimiento de los hechos sociales, para el análisis de los procesos de integración cultural y para el estudio de los sucesos presentes en la formación de identidades.” (Puyana & Barreto 1994)

Para la presente investigación se optó por realizar una historia de vida selectiva, donde se tuvo en cuenta una etapa de su vida que transcurre desde 1982 hasta 2002, puesto que esta es un método que privilegia al individuo y su singularidad. Le confiere gran importancia a la conciencia del individuo a través del relato, es decir, nos permite conocer el relato de la vivencia de una mujer partiendo desde la singularidad de su historia, puesto que cada una de las vivencias del conflicto armado son atravesadas por distintas particularidades o al ser narradas desde las percepciones o subjetividades de las personas.

3.3 TÉCNICAS

3.3.1 Entrevista semi-estructurada

La entrevista es una conversación sistematizada que tiene por objeto obtener, recuperar y registrar las experiencias de vida guardadas en la memoria de la gente. Es una situación en la que, por medio del lenguaje, el entrevistado cuenta sus historias y el entrevistador pregunta acerca de sucesos, situaciones concretas de esa vida. (Benadiba y Plotinsky, 2001:23. Citados por Sautu e.t. 2005:48)

Para la presente investigación, se trabajó desde la entrevista abierta, la cual es guiada por el entrevistador a través de unas preguntas bases que permiten al entrevistado un espacio para expresar libremente sus ideas y puntos de vista. Se planteó realizar 3 entrevistas, las cuales se llevaron a cabo en varios encuentros. Así las cosas, en una primera entrevista, se enfatizó en cómo era la dinámica familiar antes de vivenciar el conflicto armado. En una segunda entrevista, se profundizó en la vivencia del desplazamiento armado y, finalmente, en una tercera entrevista, se

ahondó en los cambios en la dinámica familiar después de vivenciar el conflicto armado.

La población con la cual se trabajó para la investigación y teniendo presente que el trabajo de campo se realizó a partir del cumplimiento de los siguientes criterios: una mujer víctima del conflicto armado; mujer que actualmente tiene 60 años, la cual nació en Cali y se fue a vivir al Guaviare con su pareja por decisión propia, luego de un tiempo tuvo que devolverse a Cali a causa del conflicto armado, estas y sus familias fueron desplazados del departamento del Guaviare.

Con la presente investigación se hará un enfoque en las transformaciones de la dinámica familia de una mujer víctima de desplazamiento forzado, y los procesos que realizó junto a su familia para lograr restablecer su vida en una ciudad distinta.

CAPÍTULO IV

4. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

4.1 HISTORIA DE VIDA

4.1.1 La vida antes del conflicto

La vida de una mujer que presencié la violencia del conflicto armado en el departamento de Guaviare, una historia de vida contada en tres momentos que evidencian el estudio de esta investigación, el cambio en su dinámica, sobrevivencia y resiliencia frente a este episodio sucedido. A continuación, se presenta lo que solía ser su vida antes de atravesar por el desplazamiento forzado.

1982 fue el año en que Pilar y su compañero sentimental, Antonio, decidieron migrar al departamento del Guaviare. Antes de este año la pareja se encontraba radicada en la ciudad de Cali. Allí nacieron ambos, allí se conocieron y allí se enamoraron. El Guaviare, sin embargo, ejerció en la pareja un cierto efecto magnético que incidió en que dejarán atrás la sultana del Valle del Cauca, para internarse en ese territorio desconocido. Pero, en términos concretos y reales, ¿qué fue lo que impulsó a la pareja a desplazarse hasta dicha región?, ¿cuáles eran las características de dicho territorio en ese entonces?, en otras palabras, ¿por qué les llamó la atención?

A mediados de los años 70, se inicia una producción de marihuana que tuvo un crecimiento activo. El colono se decide por el cultivo del nuevo producto eliminando las actividades de la producción para el autoconsumo. Los narcotraficantes proveyeron a los colonos de semillas y de conocimientos, y organizaron una gran cadena de compradores y de transportadores. Al estar popularizada esta nueva tendencia surgió una nueva ola de migrantes al Guaviare para continuar con la productividad ilícita (Acosta, 1990).

Para el año de 1978, se inició una nueva producción y comercialización de la hoja de coca; un nuevo producto que estaba generando impacto con las fronteras internacionales. De un largo período de ausentismo estatal, olvido y recurrentes crisis económicas, se pasó a una inusitada prosperidad a causa otro cultivo ilícito. Al igual que con la marihuana, la bonanza cocalera provocó una nueva ola de migraciones hacia la región (Acosta. 1990). Dicha bonanza generó un alto ingreso a nivel local que incluso llevó a que su inflación superará la economía nacional. El incremento se expandió a tal punto que los colonos veían la producción y comercialización de la coca como sustento estable para obtener suficientes ingresos y solventar todos sus gastos de consumo e invertir en diferentes insumos para su bienestar. (Acosta citando a OVDEN, 956).

Finalmente, en 1982, la región es golpeada por una segunda crisis económica, y en esta ocasión con una nueva modalidad de violencia que alcanzó su más alto índice. El precio de la pasta de coca se situaba por debajo de los costos de producción. (Acosta citando a OVDEN, 1986). “El descenso de los precios fue inducido por varios factores: la sobreproducción de la hoja en toda la región, la competencia ejercida por otras áreas de la Amazonia mediatizada por su alta rentabilidad y el fuerte control del gobierno, hecho que causaba cadenas congestionadas de venta y generaba sobrantes de oferta”. (Acosta 1990)

Aunque durante la entrevista, Pilar respondió con titubeos la pregunta sobre por qué decidió radicarse en El Guaviare con su pareja, es importante no pasar por desapercibidos los aspectos históricos y económicos de dicho contexto pues éstos, en efecto, pudieron motivar la llegada de la pareja a dicho lugar. Hay que tener en cuenta que en Cali la pareja atravesaba por problemas económicos; el dinero que recibían de su trabajo no les alcanzaba para solventar los gastos económicos propios y de la familia. Bajo estas condiciones, Antonio le planteó a Pilar un escenario próspero en El Guaviare con unas condiciones de vida mucho mejores. Fue así como Pilar tomó la decisión de emprender un nuevo camino, cuando tenía alrededor de 22 años.

En el Guaviare se dedicaron a las labores del campo, dentro de las cuales se encuentran la siembra, la pesca y la caza y, ciertos periodos de tiempo encontraron en la fumigación de cultivos ilícitos una alternativa económica. estas labores las fueron desarrollando de forma gradual, iniciaron con la siembra y posterior a esto con el paso del tiempo y mayor adaptación y aprendizaje de las labores del campo fueron desarrollando las otras, en el aprendizaje de estas labores fue fundamental el apoyo de los amigos que hicieron en la región los cuales compartieron sus saberes.

Cinco años después de haber llegado, impulsados por la necesidad de tener un negocio propio, Pilar y su pareja, deciden abandonar los oficios tradicionales a los cuales se dedicaban y crear una panadería, así como vender almuerzos. Estas actividades fueron recordadas por la entrevistada de la siguiente de manera:

Él hizo una panadería, un ranchito al lado de la casa y ahí hizo un horno de barro, y ahí hicimos una panadería y él se medió acordaba por allá de las recetas de cuando era pequeño, él estaba niño, cuando vivían aquí en Cali el papá tuvo una panadería y él medio se acordaba de las recetas del pan y empezó a darle a la receta y a darle y a darle y los primeros panes que sacamos eran unas bolas tiesas por eso nos pusieron panadería el balón pero todos nos compraron hasta el último pan pa jugar con ellos pero no nos dejaron con los panes hechos y entonces empezamos a ensayar la fórmula hasta que le dio con la fórmula que era y hacíamos pan de dulce pan de sal y yo hacía mi pastel pues que era lo extra.

- Papeles desempeñados por cada integrante de la familia.

El cambio de contexto, de una zona urbana hacia una zona rural, implicó una nueva dinámica en las actividades y estilo de vida de Pilar. El ritmo del día a día en la ciudad se caracteriza por ser agitado y por encubrir presiones de todo orden: inseguridad, desempleo, individualismo, incertidumbre, etc.

La vida anterior contrastaba con las dinámicas cotidianas que se pueden encontrar en una zona rural como San José del Guaviare, toda vez que los lazos de solidaridad son mucho más estrechos, los vecinos se conocen entre sí y las actividades económicas dependen, fundamentalmente, de la naturaleza.

En la misma línea, vale la pena enfatizar en que los roles desarrollados por las personas suelen ajustarse al contexto en el que se encuentran las mismas. Esto quiere decir que los individuos responden a las actividades que ya están establecidas dentro del territorio. En palabras de Benítez Bernal, Laura Marcela 2019 “los roles constituyen las tareas o papeles que cada miembro de la familia asume explícita o implícitamente para mantener la estabilidad del grupo familiar [...] cómo estos roles han incidido de manera individual o colectivas en los cambios que posiblemente surgieron en la dinámica familiar.”

Así las cosas, se entiende que la asignación de los roles es influenciada por las normas, convenciones y costumbres de cada contexto. En este caso, se observa en la familia de Pilar y, por supuesto en ella, una integración de las actividades y labores “propias” de dicho territorio en su cotidianidad. Como se ha dicho en otras oportunidades, la población del Guaviare se dedica a tareas fundamentalmente agrarias o rurales, tales como la ganadería, la pesca artesanal y la explotación maderera (Cámara de comercio de San José 2018), en esta misma dirección, conviene señalar que, aunque Pilar nació, se crio y vivió parte de su vida como una mujer urbana, logró adaptarse rápidamente a las dinámicas y lógicas propias del mundo rural.

*“Allá éramos toderos, digamos yo trabajé como cocinera, allá nos llaman guisas, yo era guisa, yo ayudaba a **sembrar**, cuando ya hicimos nuestro pedazo de tierra pues yo me dedicaba mucho mucho a la parte de la casa, pero la parte de la casa no es como aquí que es barrer y trapear, sino que por ejemplo habíamos hecho el tumbado y eso queda mucha madera, entonces yo recogía esa madera para cocinar, yo me encargué de **sembrar matas**”*

El iniciar una vida en el Guaviare se tornó fácil gracias al ambiente tranquilo que en un inicio le proporcionó este lugar. El encontrarse con personas hospitalarias coadyuvó a que el proceso de adaptación se diera de una forma mucho más fluida, a tal punto que en poco tiempo esta pareja adoptó en su cotidianidad, y de forma muy natural, las costumbres y formas de vivir el día a día de los pobladores de la región. Cabe resaltar el hecho de que Pilar y Antonio no tenían un conocimiento implícito de agricultura como la mayor parte de la población guaviarense, por tanto, el desempeño de su dinámica y rol se sujetó a la cognición adquirida en el desarrollo de su vida en este mismo lugar, adoptando y aprendiendo las diversas maneras de ejercer las actividades que se desempeñan con cotidianidad.

Por su parte, Antonio se dedicaba a labores que le implicaban un mayor contacto con el mundo exterior, en contraste de Pilar, quien debía de permanecer mucho más tiempo en el hogar. Así las cosas, Antonio se dedicó, por ejemplo, a cuidar cultivos y terrenos inicialmente. Posteriormente, se dedicó a trabajar con una motosierra y, con el pasar del tiempo, emprendió negocios propios tales como una tienda, panadería, e incluso, una “chochera”, es decir, un prostíbulo.

Según lo narrado por Pilar, el rol que desempeñaba Antonio estaba más relacionado con la manutención del hogar y su participación en la crianza de Ximena y establecimiento de normas era nulo.

Con relación a Ximena, la hija de ambos, se encuentra que las actividades que desempeñaba se limitaban a acompañar a sus padres, y en algunas ocasiones, a esparcir las semillas cuando se estaba realizando la labor de sembrar, estas actividades que realizan los niños en el campo son bastante recurrentes, debido a que en el contexto rural se les enseña a los niños desde muy temprana edad los oficios en relación al campo como estrategia para prepararlos al futuro, otra de las razones por las cuales Pilar realizaba sus actividades acompañada de su hija era

porque sus posibilidades de tener a alguien con quien dejar a su hija eran muy pocas por no decir nulas.

Por otro lado, es importante enfatizar en que, según lo relatado por Pilar, el dinero que ella devengaba de sus actividades era percibido como un aporte menor pues, de acuerdo con la organización de los roles y de las obligaciones, el gran responsable del sustento económico y de la manutención material era Antonio. Esto es más fácil de evidenciar si se logra hacer una comparación entre el papel que desempeña cada uno de los participantes dentro de la familia.

Las actividades que realizaba Pilar orbitaban más en el mundo doméstico: alimentación, cuidado del hogar, preparación de alimentos y crianza Ximena; entre tanto, Antonio se encargaba de llevar el dinero a la casa a través de actividades que se realizaban por fuera de la misma. Su inmersión en las labores y quehaceres del hogar era mínima.

Aunque Antonio es el proveedor de la economía familiar, a Pilar le inculcaron el ser una mujer independiente económica y emocionalmente lo cual para el momento de vivir en el Guaviare no se veía reflejado, en relación con la información recolectada, las labores y papel desempeñado en el Guaviare por Pilar se percibe que el rol y desempeño de las ciertas actividades a cargo de ella, estaban más ligadas hacia la atención del hogar y cuidado de los hijos, es decir, en la esfera de lo doméstico y en donde no se aprecia mayor participación de su compañero respecto a este asunto.

- Las normas establecidas dentro de la familia

Según Bertalanffy (1992), todo organismo viviente es un sistema, es decir un conjunto dinámico de partes y procesos que interactúan recíprocamente entre sí y con el contexto donde se halla inmerso. Comprender para un observador la lectura sistémica de la familia, implica según Andolfi (1991), entender la relación entre el

comportamiento individual y el grupo familiar enfocada en una observación que va más allá de ver las partes separadamente, de lo que dicen, focalizando interacciones, roles, formas de funcionamiento y de organización, conexiones como un todo o sistema. (Puello Scarpati, Silva Pertuz, Silva Silva, 2014.228)

Partiendo desde el punto de vista de Bertalanffy veremos a la familia de Pilar como un sistema que interactúa entre sí, donde dichas interacciones manejan distintos niveles de cercanía de acuerdo con la relación entre los distintos miembros, también el contexto en el que se encuentran inmersos influye en el establecimiento de los roles y normas que se establecen en el funcionamiento de la familia. Para este momento la familia de Pilar estaba conformada por los cónyuges y la primera hija de la relación.

Para Minuchin (2003), es muy importante para el funcionamiento de una familia el establecimiento de límites. Estos los constituyen las reglas, las cuales definen quiénes participan y de qué manera. La función de los límites es proteger la diferenciación de los integrantes del grupo familiar y el funcionamiento adecuado de la familia. (Puello Scarpati, Silva Pertuz, Silva Silva, 2014.230)

Las normas dentro de la familia pueden variar de acuerdo al lugar en el que se encuentren las personas al cuidado que integran los padres, y en ese sentido se va configurando el comportamiento de los hijos

“Con Xime no hubo muchas normas que poner, no entrar al río por ejemplo no arrimarse al río, ella sabía que sola no podía ir al río, porque si se llegaba a caer, cosas, así como esas, ella no andaba por toda la finca sola no, ella siempre andaba conmigo”

Las normas también se constituyen de acuerdo a la rutina que se crea en los hijos frente a las responsabilidades que van adquiriendo, por ejemplo, el estudio o simplemente frente a las nuevas responsabilidades que van adquiriendo en paralelo

con el crecimiento, es decir a medida del tiempo mayor la carga de responsabilidades que en este caso Ximena adquiere, y que posibilita a Pilar desprenderse de algunas de las actividades por las que ella responde, frente al conjunto de normas establecido en la familia, es posible la ruptura o no frente al cumplimiento de las mismas, para lo cual existe una respuesta inmediata por parte de la madre y el llamado de atención o castigos que generalmente se asocian con lo que más comparten los hijos, juguetes, amigos, entre otros.

“ella sabía que se tenía que levantar, tenía que levantarse a las 6 de la mañana pa irse pa su colegio”

Aunque Pilar y su familia se encontraba en el mismo departamento, en el pueblo y en la finca se manejaban normas diferentes en cuanto a la crianza de Ximena, para este momento Antonio y Pilar se encontraban separados y decidieron establecer uno horarios para ver a su hija, lo que llevó a que Ximena estuviera entre semana con Pilar en el pueblo y los fines de semana en la finca, lo que llevó a que se manejan distintas normas, puesto que en la finca la libertad que tenía Ximena era mucho mayor que la que se presentaba en el pueblo por ser un lugar con más flujo de personas, las cuales no conocían y la mayor parte del tiempo Pilar se encontraba trabajando lo cual generaba que el tiempo que le dedicaba al cuidado de su hija disminuyera.

“no había tanta restricción solo no meterse al río sola, de resto ella estaba en la casa conmigo, en el pueblo si era diferente, en el pueblo si ya sabía que no podía andar sola, no podía salir del aeropuerto, porque el aeropuerto era chiquito, ella no podía salir del aeropuerto porque había mucha gente que yo no conocía”

Las normas al interior de la familia están diseñadas generalmente para conducir el comportamiento de los hijos, frente a lo que es y no es permitido. Cuando algunas de las disposiciones de los padres se ve interrumpida por la desobediencia a lo que se ha establecido dentro de la familia, la acción casi inmediata es la

repreñión, que puede ser empleada de diversas maneras entre estas los castigos, para comprender mejor lo que significa y representan Buitrago-Peña, Cabrera-Cifuentes y Guevara-Jiménez (2009) explican que “los castigos en cualquiera de sus formas se presentan como una práctica socialmente aceptada, que ha trascendido en la historia. De acuerdo con eso, en la formación que los padres y madres recibieron de sus familias durante la infancia, las justificaciones que existían para los castigos estaban referidas al hecho de no cumplir alguna de las actividades o tareas delegadas y no obedecer. En realidad, no existía gravedad en las faltas, lo cual hace suponer que el control o la regulación del comportamiento era la forma utilizada para lograr obediencia en los hijos e hijas”.

La manera en la que Pilar repreñía a Ximena nos da cuenta de la forma de corrección que ejercieron con ella en la infancia, como lo explican los autores mencionados anteriormente; hubo situaciones en las que Pilar debió ejercer el control, repreñer y castigar por una falta que se cometió.

“El día que se me perdió, la castigué le di como tres correazos duros, y estuvo toda la semana sin poder ir donde la amiga eso fue lo que más le dolió, la correa yo creo que no le dolió, pero no ir donde la amiga fue mortal para ella”

Cabe mencionar que los castigos físicos en algunas ocasiones eran reemplazados por reprimendas de los intereses particulares que tenía Ximena, esto puede ser entendido a partir de que es necesario corresponder a las expectativas que tienen los padres referentes a sus hijos, y las acciones de los hijos deben sujetarse a dichas disposiciones. Por tanto, cohibir de situaciones que disfrutaban los hijos permite a los padres tener el control y contribuir a su conducta. Buitrago-Peña, Cabrera-Cifuentes, y Guevara-Jiménez (2009).

“no la dejaba ir donde Estefany, la mejor amiga, es que ella mantenía yéndose para donde Estefany o Estefany con ella”

En cuanto a la pareja se puede mencionar en primera instancia que conforman un subsistema dentro del gran sistema como lo es la familia, y en su misma organización tienen una estructura, reglas y roles diferenciados al resto de los miembros. Muchas de las normas se encuentran implícitas al iniciar la relación afectiva y se pueden denominar reglas de conducta habituales. (Espriella-Guerrero 2008). Pilar durante la entrevista mencionó acerca de una gran regla o claridad que había entre ella y Antonio, hacía énfasis en que al momento de que alguno de los dos llegase a ser infiel sería la culminación de la relación, pues se trataba de un aspecto fundamental basado en el respeto. En relación a otras restricciones o limitaciones al interior de la pareja no fueron mencionadas por Pilar.

- Comunicación y relaciones

Al interior de las familias, el causante de que se logre llevar una convivencia armónica y fluida dentro del núcleo familiar es la comunicación y las formas de relacionarse de cada uno de los miembros que la componen, más aún cuando se está estableciendo una nueva vida dentro de un territorio inicialmente desconocido y donde tienen como finalidad el crecimiento personal y familiar.

“Cuando la familia utiliza medios de comunicación funcionales se logra: La responsabilidad de la sociabilización de los niños, se satisfacen las necesidades emocionales de sus miembros, se mantiene la relación conyugal y se participa activamente en la sociedad; en resumen, una familia funcional usa la comunicación para crear y mantener relaciones benéficas para cada uno de sus miembros.” (Cáceres 1991)

Un aspecto que resalta Pilar tiene que ver con valores preestablecidos en su vida, de acuerdo a su relato, establece la honestidad y comunicación *“uno la sinceridad, la verdad, ante todo, sea buena, mala o regular la verdad ante todo siempre ha gustado saber dónde estoy parada, ser sinceros, poder decirnos las cosas a la cara, la unión, eso, la solidaridad”* Para ella, era parte fundamental de la

construcción en su relación y el sostenimiento de la misma; se añade el hecho de que esta pareja decidió iniciar en convivencia en el mismo hogar tras su llegada a Guaviare, y fruto de la relación estaba la primera hija de los cónyuges. Por tanto, las actividades y gustos en común juegan un papel importante para el desenvolvimiento de la pareja el compartir dichas actividades permite consolidar en mayor instancia el vínculo familiar, el poder entablar una relación estable y mantener un equilibrio con la familia que estaban iniciando implicaba que Antonio y Pilar mantuvieran una comunicación constante que permitiría tener presente lo que para ambos funcionaba y de no ser así poder trabajar en ello. Para ese momento Pilar cuenta que:

“tratábamos de compartir, nosotros no nos cansábamos de estar juntos, desde que amanecía hasta que nos anochecía, leíamos nos encantaba leer oíamos música, a veces nos sentábamos los dos y nos tomábamos una cerveza, cuando Ximena estaba por ahí jugábamos con ella, hacíamos juegos para ella”

Lo anterior y de acuerdo con Cáceres cuando menciona que: “Como parte de una comunicación afectiva sana, los miembros de una familia necesitan ser capaces de disfrutar de sí mismos y de otros. Cuando su respuesta es tranquila, espontánea y sincera, en vez de controlada, repetitiva y prevenida; el disfrute puede ser real.” (Antolínez Cáceres 1991 pág. 39)

El poder mantener una estabilidad dentro del núcleo familiar conlleva a generar espacios donde cada uno de los miembros pueda desempeñar un papel como persona individual y compartir con otros miembros de la comunidad que le permita afianzar y crear vínculos sociales y relaciones afectivas con los mismos.

“Por ejemplo siempre fui una persona muy detallista, siempre he sido de pendejaditas, pero Antonio cumplía años y entonces yo hacía que todo el mundo supiera que Antonio estaba cumpliendo años, entonces eso se volvía la fiesta del pedazo donde estábamos, él era igual conmigo, nosotros éramos así de detalles”

Las familias con patrones funcionales de comunicación valoran la libertad, la espontaneidad de expresión, hay mutuo respeto por los sentimientos, comportamiento e intereses. Hay autenticidad y apertura; la familia es capaz de discutir sobre diferentes temas personales y sociales; entre más funcional sea la familia hay más posibilidades de comunicación abierta. (Antolínez Cáceres 1991)

Por lo narrado se puede asumir que la relación de Pilar y Antonio estaba conformada a partir de la libertad de poder expresar su personalidad e ideas abiertamente, el compartir gustos mutuos como el amor por el campo y el respetar y dar la libertad de compartir los gustos que no tenían en común con otras personas que no hacían parte de su familia, es decir para este momento la relación funcionaba porque se basaba en el respeto y libertad expresar libremente la personalidad que caracteriza a cada uno de los individuos que conforman la familia.

Encontrar situaciones diferenciales dentro de la relación hace parte de su misma conformación, la manera y puntos en común para resolverlos se debe a una base fundamental en cualquier relación que se conforme, esto es el respeto. Dentro de la dinámica de Pilar era esencial que se mantuviera por cada uno de los miembros, debido a que permitía que las diferencias fueran resueltas y se tomarán decisiones en beneficio de cada uno.

“Cuando yo peleaba con él por algo, yo le decía Antonio y cuando yo le decía así él sabía que yo estaba furiosa porque de resto yo le decía amor, papi, ese era el trato de nosotros y él me decía a mi patico o pato, a mí nunca nadie me vio peleando con él [...] siempre buscábamos la manera todos, tratar de estar juntos y con buen palante, con cariño, siempre tratarnos con cariño eso fue fundamental.”

“A través de la interacción, las necesidades afectivas de los miembros de la familia se llenan, las inquietudes se expresan, las tensiones disminuyen, el individuo encuentra en la familia comprensión, satisfacción, descanso, apoyo y la importancia y el valor que merece como persona. La retroalimentación permite percibir el efecto

de la comunicación”. (Antolínez Cáceres 1991). La rutina de Antonio y Pilar para este momento se veía marcada por una búsqueda constante de espacios que permitieran a los miembros de la familia poder mantener la interacción entre sí, el relacionarse era uno de los grandes puntos a favor que se encontraron dentro del relato compartido por Pilar, el convenir la forma dentro de sus labores diarias para compartir como familia logró en su momento que los vínculos se fueran sólidos y estables.

- Factor económico

Frente a la primera crisis cocalera que vivió el departamento las visiones respecto al Guaviare cambiaron en Pilar, y aunque para el momento histórico la producción y comercialización de la coca estaba atravesando nuevamente un momento de auge, los precios para pasta de coca subieron hasta más o menos \$500.000 por kilo y las redes de su tráfico de nuevo se extendieron y su producción aumentó en poco tiempo. (Acosta 1990 citando a Baquero, 1983). Sin embargo, Pilar decidió no depender ni tener nada que ver con la misma, *[...] porque nosotros queríamos no depender para nada de lo que tuviera que ver con la coca, ese era el sueño [...]*

El viaje que realizó Pilar para establecerse en el Guaviare con su pareja en ese momento surge frente a la necesidad de generar un mayor ingreso, debido a que estos tenían la imagen del Guaviare como una región que estaba pasando por un momento de crecimiento en su economía. Al llegar al lugar se encuentran con la sorpresa de saber que la producción de coca no estaba en su mejor momento, *“porque él tenía una imagen del Guaviare de cuando la bonanza de la coca, si me entiende, entonces él se imaginaba que íbamos a llegar a ganar plata en cantidades”*. Para este momento y según como lo explica Baquero (1983), entre 1983 y 1984 luego de que desde 1978 iniciara el cultivo de la hoja de coca, hubo seis años del auge del cultivo y tráfico de coca, la región se constituyó en una isla con respecto al resto de la economía nacional. La caída de la coca llevó a la

economía regional a una situación de paro casi total, donde el precio del kilo de coca que oscilaba entre 1.200.000 de pesos descendió de manera drástica a 80.000 pesos en menos de un año y dejando a sus productores sin margen de ganancia alguna. (Acosta 1990 citando a Baquero 1983)

“Cuando llegamos allá, ninguna bonanza de la coca, la coca ya estaba por el piso so perrateado, empezando que llegamos en verano y en el verano es muy poquita la coca que se coge, el precio de la coca cae al piso, le pagan a uno es con coca con base de coca y eso ni los compradores eso es aprecio de huevo, entonces todos los planes que habíamos hecho cambiaron”

A pesar de lo anterior, Pilar y su pareja crearon estrategias con distintas alternativas para poder mantenerse en el lugar, es así como los diferentes intentos de emprendimiento que tuvieron debían ser realizables en ese lugar. En sus intentos de emprendimiento decidieron llevar a cabo una tienda para comercializar distintos tipos de productos de venta al público.

“entonces ahí él me hizo una casa de madera ya pasamos del rancho de paja a la casa de madera y ahí pusimos una bodega una bodega es como una tienda donde nosotros vendíamos de todo, trago, remesa, pero lo que no vendíamos era insumos porque nosotros queríamos no depender para nada de lo que tuviera que ver con la coca, ese era el sueño y entonces él hizo una panadería”

Además, lograron encontrar un lote y con un vago conocimiento sobre hacer panes decidieron emprender una panadería en el sector aledaño en el que se encontraban.

*“me dediqué pa conseguir platica extra, yo hacía cuando **tuvimos la panadería** yo me puse a hacer pasteles me acordaba de la receta de mi abuelita de los ponqués de cumpleaños, entonces él me dejaba a mí una bandeja de esas donde uno hace el pan él me la dejaba y yo la llenaba hacía mi mezcla y hacía pastel y yo vendía en ese tiempo cada pedacito de pastel a 500 pesos, eso era plata.”*

Se refleja en los relatos de Pilar que no se mantuvieron en una labor económica únicamente, sino que las distintas funciones que desempeñaron buscaban como única finalidad el cubrimiento de sus gastos, encontraron opciones para ejecutar como ser motoserrista, lavar ropa a los jóvenes trabajadores y vender diversas comidas que Pilar preparaba.

“él era motoserrista, cuando nosotros volvimos del Guaviare la primera vez que nos demoramos un año y medio para venir, el papá le regaló una motosierra, él no sabía de motosierra, no la llevamos y allá él aprendió, él consiguió un muchacho que sabía manejar motosierra para que le enseñara y él aprendió, yo me dedicaba a lavar la ropa de los muchachos les cobraba en ese tiempo cobrábamos 2.000 pesos por una muda completa de ropa pantalón y camisa eso era plata también [...] rellenas, tamales, cuando él mataba marrano entonces yo hacía rellenas hacía tamales pa vender”

El llegar a una región que no se encontraba con una estabilidad económica como esperaban y la determinación de darle cubrimiento a las necesidades económicas de la familia, llevaron a éstos a recurrir a distintas estrategias para solventar los gastos que tienen las familias en su cotidianidad y los gastos que implican establecerse en un lugar completamente nuevo, según lo narrado por Pilar se generó una adaptación rápida al lugar gracias al trabajo en conjunto realizado por todos los miembros de la familia, pero dentro de esta narrativa se logran encontrar incongruencias, puesto que, encontramos dentro del discurso de autonomía e independencia económica y emocional que el aporte económico del hogar brindado por Pilar era visto sólo como una “ayudita” y no como una contribución económica de igual importancia que la que hacía su compañero.

Cabe mencionar que el desempeño de los emprendimientos que decidieron tener estaba directamente relacionado con la forma de producción urbana a causa del conocimiento que tenían por el tiempo que vivieron en la ciudad de Cali. Replicar

esta forma de producción urbana en una producción netamente rural les resultaba viable y era sinónimo de supervivencia para generar ingresos y responder con los gastos básicos que presentaban, sin embargo, los diferentes emprendimientos que tuvieron no permanecieron en el tiempo y la razón puede basarse en que las mejores remuneraciones estaban estrechamente ligadas al campo.

4.2 CONTEXTO DEL CONFLICTO ARMADO EN EL GUAVIARE

A continuación, se realizará una corta descripción histórica y sociodemográfica del departamento del Guaviare a fin de contextualizar:

En los tiempos de la conquista, colonia y primeros años de la República, el Guaviare formó parte de la provincia de Popayán; entre 1821 y 1830, durante la Gran Colombia, perteneció al departamento de Boyacá; luego, hasta 1857, formó parte del territorio nacional del Caquetá y posteriormente, dentro de éste, pasó a pertenecer al Estado Federal y al departamento del Cauca. En 1910, se creó la comisaría especial del Vaupés y dentro de ella quedaron comprendidos los territorios del Guaviare, e incluso, el pueblo de Calamar fue su primera capital. La ley 55 del 23 de diciembre de 1977, segregó de la jurisdicción de la comisaría del Vaupés el territorio que creó la comisaría del Guaviare, con capital en San José del Guaviare. Por último, el 4 de julio de 1991, la Asamblea Nacional Constituyente elevó la sección a la categoría de departamento. La explotación de los suelos del actual departamento del Guaviare ha estado siempre ligada a procesos de colonización desde finales del siglo XIX, con diferentes motivos, todos encaminados a encontrar una rápida y "fácil" riqueza: primero fue la balata; luego, el caucho, después, las tigrilladas y el comercio de pieles de animales salvajes; más adelante, la venta de plantas parásitas originarias de la región y de peces ornamentales y, por último, el cultivo ilícito de la coca. (Gobernación del Guaviare 1991)

En su división político-administrativa, San José es la capital del Departamento del Guaviare y a su vez es uno de los cuatro municipios que lo conforman: Calmar, Miraflores, San José del Guaviare y El Retorno.

Pilar y su pareja debieron de afrontar una serie de retos y de circunstancias al momento de radicarse en el municipio San José de Guaviare. Luego de iniciar un nuevo estilo de vida tras la migración en 1982, Guaviare atravesaba una segunda crisis económica; esta crisis tuvo lugar por al menos dos años. Aunque ya existía la modalidad de producción y comercialización de la hoja de coca, la región se vio afectada esta vez por una guerrilla organizada Fuerza Armada Revolucionaria de Colombia (FARC) que ingresan a la zona a mediados de 1984, tomaron el poder local y regional y restituyeron la paz y la seguridad, en esta fase, el grupo guerrillero se presentó como un factor importante en la ejecución del poder y las decisiones jurídicas. (Acosta, 1990)

Para 1984, las redes de narcotráfico en las que se incluían alianzas con Estados Unidos empiezan a expandirse y la mafia coquera ya no logra controlar más la red ilegal de producción, elaboración y transporte. Por tanto, se da una alianza con las FARC con la finalidad de no repetir la experiencia de la primera crisis. Así las cosas, estos grupos armados prohibieron en su área de control, el monocultivo de coca y demandaron que cada unidad económica sembrara una hectárea de coca por cada tres de cultivos de subsistencia, exigiendo, además, un impuesto entre el 8% y el 10% de los ingresos e impidiendo la auto justicia (Acosta citando a OVDEN, 1986).

Pilar, reconocía la presencia de los grupos al margen de la ley en la región. Su visibilidad y accionar no era un asunto extraño. Estos hacían parte de la cotidianidad y diario vivir de los pobladores; en algunas oportunidades, incluso, actuaban como si fueran el Estado.

“En el territorio se encontraban, como actores ilegales, los paras y las Farc. Los paras en San José del Guaviare y las Farc en el campo. En algunas partes, por momentos, también los paras”.

De acuerdo con Acosta (1990), con la llegada de las Farc, se establecieron un conjunto de dispositivos, normas de sujeción y de justicia hacia los pobladores. Por esta razón, anteriormente se planteó que, en el caso específico del Guaviare, la dinámica del conflicto demostró la permanente intención por parte de los actores armados de disputarle al Estado colombiano el control territorial y poblacional. En palabras de Pilar:

“En el campo, por ejemplo, como no hay normas, hay leyes, pero no las cumplen, entonces allá las leyes son letra muerta pero la de ellos sí era una ley que se cumplía porque ellos hacían presencia activa. La gente necesitaba a la guerrilla y eso se corría el rumor o decían están en el Caño Grande, están abajo del raudal, están en Golondrina... la gente iba y los buscaba y allá los encontraban. Había a dónde acudir. La percepción que yo tengo en ese tiempo de lo que para nosotros era la guerrilla era eso: eran la ley, la que nos protegía, no se presentaban desmanes”.

Al respecto, Nicolás Espinoza (2010) menciona que en la Macarena la guerrilla ejerció un papel activo en la regulación de las prácticas cotidianas de la vida campesina. Controlaban los negocios, los viajes, el trabajo en la finca, la organización comunitaria y hasta la vida íntima. En otras palabras, la guerrilla de las Farc logró una suerte de “configuración de la espacialidad regional” que no sólo se circunscribió al ámbito material, sino también al cultural.

Además de controlar la producción y comercialización de la coca, el poder social ejercido a causa de la falta de control gubernamental llevó a que la población se creara una perspectiva amigable respecto de este grupo. Como lo mencionaba Pilar en el testimonio pasado, en el sector en el que estaban ubicados no había molestia sobre la participación e incidencia de las Farc. Las normas eran dictadas e implementadas por ellos. Estas regulaban, pues, la vida cotidiana. Se preguntarán cuáles son las razones que explican tal fenómeno. En otras palabras, qué hace posible la aceptación de dicha forma de dominación, tal y como lo planteó Max Weber en Economía y Sociedad. Además de la coacción y de la intimidación,

durante la entrevista Pilar destacó que tanto los pobladores del Guaviare como los guerrilleros compartían un rasgo común: ser campesinos, lo cual significaba que las prácticas, costumbres y formas de relacionamiento de unos y de otros no entraban en mayor contradicción.

Por parte de la guerrilla había respuesta frente a los hechos sociales injustos, tales como disputas, robos e incluso muertes propiciadas por los terratenientes. Así las cosas, se reitera, pues, que la guerrilla lograba un ejercicio de autoridad para arbitrar y resolver disputas territoriales, regular conflictos entre los campesinos y colonos, reclamar tributación, control a las celebraciones, diversificar los cultivos e imponer la justicia (Gobernación del Guaviare 2015).

A finales de los ochenta, la insurgencia controlaba el departamento, y había establecido centros de procesamiento de la coca, acopio y distribución de cocaína. Igualmente, su función en el control social se extendió en toda la región. Para tener una mayor comprensión de lo que estaba pasando en la región en ese tiempo, durante la entrevista se le solicitó a Pilar que desde su perspectiva contará cómo se llevó a cabo el establecimiento de las Farc en el territorio del Guaviare. En sus palabras:

*“Cuando nosotros vivíamos allá, a nosotros no nos disgustaba y cuando **digo nosotros me refiero a la población**, mis vecinos, mis amigos, a la gente no le disgustaba que estuvieran las Farc ahí ¿Por qué? Porque mal que bien, ellos **mantenían el orden** y digamos, ellos a los finqueros no sé cómo sería en otros territorios, pero a los que tenían su finca, su coca, ellos a los finqueros no les cobraban vacuna; contrario lo que yo vivo ahora en este momento que todo mundo se dio cuenta que vacunaban en el territorio que yo estaba... esa gente nunca les cobraba vacuna a los finqueros, a los que les cobraban eran a los que iban a comprar la base de coca; entonces ellos eran como muy temidos, respetados y temidos porque la **gente no se salía de la buena convivencia** y el buen vivir porque ellos si temían las consecuencias”*

De acuerdo con el relato de Pilar, se puede decir que la relación con la guerrilla era de amor y de temor. Por un lado, se reconocía que con ellos las cosas marchaban bien, se mantenía la disciplina y el buen comportamiento; pero por otro lado se sabía que, si los pobladores violaban las normas dictadas por ellos, habría inevitablemente unas consecuencias para los infractores.

En determinado momento Pilar tuvo que enfrentarse a una situación en la que la última palabra la tenían los terratenientes los cuales eran quienes dirigían el control social a través de juicios a los habitantes del Guaviare cuando estos eran inculcados de algún delito.

Por su parte, los grupos paramilitares se habían establecido en territorios como Granada, Vista Hermosa y San José del Guaviare creando un clima de temor que naturalmente puso en entredicho la capacidad de las guerrillas para mantener el ambiente de optimismo político. (Acosta, 1990). Sumado a esto, el narcotráfico ha sido el soporte y la base del paramilitarismo, esta razón es la generadora de abusos de poder para la agricultura, lo cual se ha traducido en despojo y desplazamiento forzado. Debe tenerse en cuenta que el paramilitarismo se sostiene predominantemente de los recursos provenientes de la industria del narcotráfico, lo que hace que sus fuentes de financiación se extiendan fuera del territorio nacional a los lugares de circulación, comercialización y consumo en Estados Unidos y Europa especialmente, desde donde la industria les envía recursos y les hace los aportes pertinentes para que el negocio cuente con la seguridad y protección que requiere (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014).

Al igual que con la guerrilla, se le pidió a Pilar que desde su perspectiva nos contará sobre el papel de los paramilitares en el territorio:

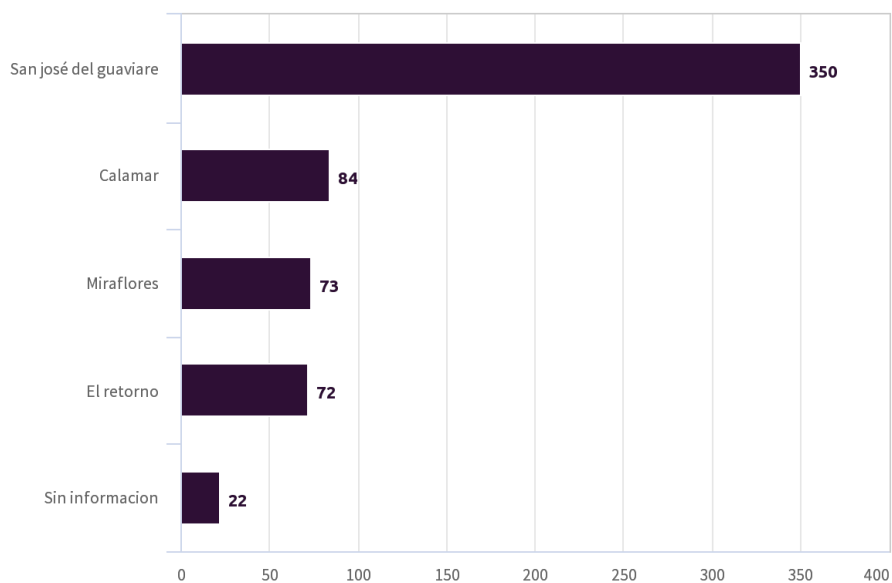
*“De los paras yo la única referencia que tengo es **la violencia**. Esa gente desde que entró al pueblo **desató una violencia atroz; muertos todos los días** de un bando y del otro y de los que no tenían bando aparecían ahí que, porque auxiliaban a uno y al otro, las tomas que hicieron en los pueblos cercanos como por ejemplo la de*

Mapiripán, que yo trabajaba en el aeropuerto, ver uno llegar la gente con la desesperación, con la angustia de lo que estaba pasando allá en Mapiri y solamente lo sabíamos nosotros. La gente salía comentando todo, pero en las noticias no salía nada de eso, se ocultaba toda la información de lo que hacían los paramilitares con el auspicio de los militares, porque ellos llegaron a San José en un DC3 del ejército”

Tras la manera fría y cruenta de actuar por parte de los paramilitares y el temor impuesto por las Farc, la población vivía en una intensa zozobra. Como lo planteó Pilar, el accionar de los paramilitares estaba ligado a la instrumentalización del territorio y a la administración del terror en tanto vía para garantizar el control del narcotráfico. Los mecanismos a través de los cuales lograron imponerse son de sobra conocidos: despojos, desapariciones, muertes, desplazamientos, amenazas y violaciones de todo orden. Fue, en suma, una ola de violencia que combinaba distintos repertorios y formas de intimidación.

Al respecto, el Centro de Memoria Histórica, proporciona datos cuantitativos sobre las víctimas dejadas por el paramilitarismo en la región en la que se encontraba nuestra participante.

Gráfica 2. Casos de acciones bélicas en el Guaviare



Fuente: Datos del Centro de Memoria Histórica.

Así las cosas, durante la estadía de Pilar y su pareja, se presentaron acciones violentas contra la población, en el intervalo de tiempo entre 1982 y 1999.

4.3 AFECTACIONES POR PARTE DE LOS GRUPOS ARMADOS A LA PARTICIPANTE Y A SU GRUPO FAMILIAR

La vivencia del conflicto armado que padeció Pilar y su familia fue propinada directamente por los paramilitares. Estos incluyeron a Antonio en la lista de personas que eran objetivo militar. ¿Por qué? ¿Cuáles fueron las razones para perseguirlo? Sencillo: lo consideraban un militante de las Farc; un simpatizante de dicho grupo. De acuerdo con nuestra interlocutora, ello sucede porque en algún momento, y de manera forzosa, Antonio participó en una serie de reuniones políticas y comunitarias organizadas por las Farc en San José del Guaviare. Había una presión bastante implícita en torno a la importancia de que los pobladores de la región asistieran a dichos encuentros, de lo contrario, ello también les podría generar consecuencias.

“...Cuando Belisario Betancur estaba entrando a la presidencia, en esos tiempos se hizo un paro campesino en el Guaviare, no sé si fue el primero o el segundo paro campesino en el Guaviare, nosotros estábamos recién llegados. Es cierto que la guerrilla hace salir la gente, pero no te ponen un arma en el pecho; aunque si la guerrilla te dice que tenés que salir, salías porque uno tiene el temor. Todas las noches tenía que salir. Quedamos las mujeres en las fincas, entonces mi marido... él era así, con facilidad de expresión como yo, y se suponía que era bien hablado. Había un comandante que se llamaba Fernando, a él le gustaba mucho conversar con mi marido sobre cosas del país, de política y de todas esas cosas. En ese tiempo yo no entendía mucho de esas cosas, entonces ellos ahí hablando y a mí como si nada, entonces por eso a él lo delegaron para hablar en esa comisión ahí estuvo ese político que es de Santander”.

¿Qué se puede concluir de lo anterior? Que efectivamente la población se encontraba al vaivén de los designios de dichos grupos, tanto de los guerrilleros como de los paramilitares, lo cual repercutió en sus autonomías y libertades.

Ahora bien, la persecución desplegada por los paramilitares respecto de Antonio llevó a que él y su familia empezaran a esconderse y a buscar la manera de salir de San José del Guaviare. El haber participado en dicha comisión acarreó una serie de conflictos y de problemáticas económicas, sociales y emocionales para esta familia. Por ejemplo, Antonio restringió sus salidas, tuvo que poner en pausa sus actividades económicas y, Pilar por su parte, experimentó un estado de constante temor. Vale la pena mencionar que justamente la persecución, tiene el objetivo de generar control sobre la población y sobre el territorio. Esta situación suele ser bastante común en el país debido a que regularmente se tildan a las personas que ejercen algún liderazgo de colaboradoras de la guerrilla.

“En Colombia poblaciones enteras han sido tildadas de guerrilleras, paramilitares, o incluso de colaboradoras del Ejército, por lo que se convirtieron en

objetivo militar de los grupos armados. Masacres, asesinatos selectivos, y otras formas de violencia se cometieron basándose en estos señalamientos.” (Ruta del pacífico S.F).

Siguiendo el relato de Pilar:

"Entonces mi marido fue delegado para estar en esa comisión, al terminar eso se hicieron unos acuerdos, de ahí salió un programa que se llamaba el Plante, no sé qué quería decir, pero se llamaba el Plante... eso era para sustituir los cultivos de coca; eso es como todo lo que hace el Estado... así como el Agro Ingreso Seguro más o menos por ese lado. Ese acuerdo que se hizo fue en el que nació el programa Plante. Uno de los puntos principales fue que no se iba a tomar represalia con quienes estaban de voceros. Mi marido nunca fue dirigente, él no fue de las FARC ni nada de esas carajadas, pero ante la opinión, ellos quedaron como si fueran guerrilleros".

"Al tiempo hicieron otro paro y él dijo que él ya no salía, él se salvó esa vez porque a él lo bajaron por pica (trocha), la gente lo bajó, él dijo que él ya no iba porque pues estaba yo de por medio entonces que él no quería subir al pueblo y le dijeron que sí o sí él tenía que subir. Cuando ya en los momentos de negociación yo me quedé en la finca con un trabajador. Me dejaron... entonces él salió y ahí sí que es cierto, entonces ahí lo fueron a buscar donde él se estaba quedando y le dijeron que no fuera a bajar por Caño Grande que era siempre el camino de nosotros para bajar a Tomachipan. El camino era por Caño Grande que es un río y en invierno es navegable, entonces le dijeron a él que no fuera a bajar por Caño Grande que ahí lo estaban esperando. De todos los que estuvieron en esa negociación él único que existe o que existía cuando nos venimos para acá, fue mi marido porque nunca más volvió a salir por allá. Él se quedó allá, a él lo llevaron por dentro del campo y él se quedó allá y nunca más volvió a salir, ni a Cali, ni nada gracias a Dios. Por eso él estuvo o sea como un revolucionario narco guerrillero cuando nosotros ni siquiera coca teníamos, paradójico, nosotros no negociamos con coca".

Pero, a pesar de la opinión negativa que Pilar y su pareja tenían sobre los paramilitares, vale la pena mencionar que fue uno de los participantes de este grupo, el que le dio aviso a Pilar de la postura que tenían los paramilitares hacia Antonio. Cabe recalcar que este hombre les dio aviso debido a la buena relación que habían establecido años atrás, cuando él aún no había entrado a ser parte de este grupo armado. Aquí se puede evidenciar que los adversarios no son enteramente desconocidos y las personas no se abstienen a relacionarse con ellos de manera radical. En muchas ocasiones se han formado vínculos de amistad con anterioridad, lo que lleva a que frente a los grupos armados no sólo se den resistencias, sino también relaciones afectivas para generar protección, blindaje, tutela y paternalismo.

“Él fue el que me dijo que a mi marido lo tenían en la lista, que él estaba en la lista y que por nada del mundo fuera a pasar ni por el retorno, ni por San José que, porque el día que él pasara a él le daban, entonces ahí fue cuando nosotros empezamos a mover todo para poder salir y yo como estaba embarazada de los mellizos, sentía mucha zozobra. Yo no veía ya la hora de tener los niños no tanto por la barriga grande pesada ni por la preeclampsia, sino por poder salir corriendo de allá hasta que nos vinimos.”

Por otro lado, es importante enfatizar en que, aunque los grandes problemas que vivenció Pilar y Antonio se relacionaban directamente con los paramilitares, sabemos que este no fue el único grupo armado que les propinó afectaciones. A pesar de que Pilar presentaba una imagen relativamente positiva respecto de la guerrilla, esto no los eximió de vejámenes y maltratos. En sus palabras: “Pasé casi un mes ahí reprimida por ellos”. Durante este tiempo Pilar no podía desplazarse hacía ningún lugar, estaba temporalmente privada de su libertad hasta esclarecer los acontecimientos ocurridos; aunque no se mencionan acciones específicas, podrían mencionarse algunas relacionadas con la intimidación pues solo aquellas personas que eran acusadas de delitos graves eran custodiadas por la guerrilla y el hecho de que bajo ninguna circunstancia pudiera moverse, explica las formas de acción en las que se ejercía el control y juicio social.

Pilar fue acusada de querer asesinar a su marido, toda la situación se produjo a causa de las aventuras que Antonio tenía fuera de su relación con Pilar. Una mujer con la cual él tuvo algún tipo de vínculo y al parecer por hechos que no fueron mencionados Antonio decidió terminar. A lo que, en respuesta casi vengativa aquella mujer tomó represalias contra su vida, aliada con un trabajador que laboraba junto con él en la finca fue planeado aquel atentado.

Y le dije: Mire yo necesito que resuelva esta situación. En mi conciencia está que yo no debo nada. Yo no tengo nada que ver en eso averigüen ustedes, pero sí le solicitó, entonces, qué me hagan juicio". Ellos a veces hacían juicios a las personas y digamos la comunidad tomaba decisiones entonces yo necesito que me hagan juicio. Aquí la comunidad me conoce, 'háganme juicio entonces'.

Frente a todo lo ocurrido y por el hecho de que Pilar estaba pronta a dar a luz, se podría decir que el juicio había quedado aplazado para después del parto y que no hubo ninguna otra razón para que dejaran en libertad a Pilar:

Y ahí vino el capitán y le dijo: compañero necesitamos que resuelva la situación de la compañera. Ella está próxima a tener sus bebés, ella goza de todo el aprecio aquí de la comunidad. El esposo asegura que ella no tiene nada que ver. Ella asegura que no fue. Entonces necesitamos que le resuelva. Hágale el juicio. Entonces el tipo dijo no, no, no hay necesidad, por el momento no hay necesidad.

Sin embargo, el capitán de la guerrilla le hizo una advertencia un tanto amenazadora acerca de que no fuera a salir de la capital. Esto impulsó a que aumentara el temor y tener un mayor riesgo durante su estadía en Guaviare.

Eso sí compañerita: no se mueva de San José. Cuando nosotros tengamos tiempo la llamamos y resolvemos. Y yo le dije 'ah bueno, no tengo nada que ver'. Entonces ante esa situación yo ya con la guerrilla digamos a la cola, Antonio con los paras en

la cola y esa zozobra de que en cualquier momento de pronto me cogieran a mí los paras en el pueblo para hacerlo venir a él."

Teniendo en cuenta lo anterior, puede decirse, entonces, que la familia de Pilar pasó por dos eventos a consecuencia del conflicto armado. El primero se dio con los paramilitares, quienes declararon a Antonio como objetivo militar. El segundo, se dio con las Farc y afectó principalmente a Pilar pues, se presumió, que estuvo involucrada en un intento de homicidio hacia Antonio, su esposo. Esta situación, como se planteó anteriormente, limitó la posibilidad de movilidad de Pilar hasta cuando se esclarecieran los hechos.

Esta suma de incidentes y de afectaciones, llevó a que Pilar y Antonio tomaran la decisión forzada de abandonar el Guaviare en aras de resguardar la vida y la seguridad de toda la familia. Si bien, no hubo un desplazamiento forzado convencional, en todo caso la amenaza latente, el rumor respecto de la declaración de Antonio como objetivo militar y la violencia psicológica vivida por Pilar, fueron suficientes para que esta pareja dejara atrás la vida que ya habían construido en dicho territorio. Las sospechas y desconfianza hacían ver aquel lugar en el que habían construido gran parte de su relación y estabilidad, como un lugar inapropiado e inseguro, tanto para ellos como para los hijos que venían en camino. Por lo tanto, la determinación de huir era inminente.

- **Sentimientos experimentados**

Vivenciar en carne propia las afectaciones del conflicto armado deja muchas secuelas en distintas esferas de la vida. El primer problema al cual se enfrentan las personas que tienen que salir corriendo de los territorios en los que están establecidos, es el de ¿A dónde dirigirse?, ¿cómo lograr salir de donde están sin consecuencias fatales?, ¿los van a encontrar en dónde están?, ¿su llegada a un nuevo territorio traerá consecuencias negativas para el sistema familiar? Estas son algunas de las preguntas que se hacen las víctimas del conflicto armado y que les

hacen pensar muy bien el tomar la decisión de cambiar de lugar de residencia. El segundo problema se ubica en las emociones asociadas al estrés y a la angustia por las necesidades económicas a las cuales tienen que enfrentarse estas personas. Así lo experimentó, entonces, nuestra interlocutora.

"el miedo y la zozobra, pero decir que uno sale corriendo ahí mismo, no, porque no hay las posibilidades porque como te digo nosotros nunca fuimos ricos"

El salir de los territorios donde se encontraban viviendo y en los cuales ya tenían establecida una dinámica familiar y social, conlleva a que estas familias deban transformar toda una rutina de vida por lograr sobrevivir.

En el caso específico de Pilar, vale la pena recordar que cuando se dio el desplazamiento, esta se encontraba en embarazo de unos mellizos de casi 34 semanas y con complicaciones debido a la preeclampsia. La suma de todas estas situaciones conllevó a una disminución de los niveles respecto de la calidad de vida, a una ruptura de las redes sociales y afectivas, a un desarraigo cultural y a una modificación de los roles familiares (Alejo, Rueda, Ortega, y Orozco, 2007; Larizgoitia et al., 2014).

"Cuando nos fuimos tenía miedo a la inteligencia porque ellos en toda parte tienen gente que vigila, entonces no había la forma de salir corriendo apenas uno quisiera. Nos tocó planearlo todo despacio, afortunadamente el cariño que me tenían a mí y a él ayudó para que nos colaboraran".

Así pues, debe decirse que el cambio de residencia no genera siempre una solución a los conflictos, debido a que el miedo que sienten estas personas se torna constante e invade los distintos espacios de la vida cotidiana. ¿Nos encontrarán?, ¿nos habrán seguido?, ¿qué represalias tomarán? Estas preguntas eran fuente de preocupación constante en Pilar. Por tal motivo, se hizo difícil recuperar la paz y la confianza aún en el nuevo lugar de residencia.

“Sus vidas se ven envueltas de manera abrupta en un conflicto incomprensible, que altera su vida cotidiana y destruye sus referentes. No es fácil saber “quién es quién” y “con quién está cada uno” en esta telaraña amenazante”. (Ruta del pacífico 2013)

4.4 DESPUÉS DE VIVENCIAR EL CONFLICTO ARMADO

Este último capítulo evidenciará cómo la vida de Pilar dio un giro al retornar a su ciudad de origen, con una estructura familiar cambiada y el proceso de iniciar una nueva dinámica con un contexto y espacio diferentes, entre los cuales se encuentran los mellizos recién nacidos, cero ingresos económicos, miedo de salir y pánico a las personas, debido a la posibilidad de encontrarse con algún integrante del grupo paramilitar o alguna persona que pudiera reconocerlos y llevar la información a los militantes por los cuales decidieron salir del Guaviare.

En razón de la intimidación procurada por los actores armados. A pesar de regresar a su ciudad natal y de contar con ciertos soportes, esta mujer debió enfrentar una serie de conflictos y situaciones particulares. Por ejemplo, durante esta época se dio el nacimiento de sus dos hijos, lo cual implicó un reordenamiento en la organización familiar. Sumado a lo anterior, la salida del Guaviare le reportó una pérdida de los recursos y de las fuentes de abastecimiento económico. Por lo tanto, en la ciudad de Cali, Pilar no sólo se encontró en situación de desempleo, sino también de precariedad económica. Finalmente, el miedo y la zozobra de la experiencia vivida parece haber dejado una huella imborrable que limitaba las posibilidades de salir y de moverse con tranquilidad en la ciudad de Cali, tras la presunta posibilidad de que algún miembro de los grupos paramilitares pueda identificar y tomar represalias.

Durante el embarazo de Miguel y de David, y a tan sólo días de su nacimiento, Pilar y Antonio se vieron en la necesidad de planear una salida del Guaviare con el

fin de salvaguardar sus vidas. Dicho plan debía de ser impecable pues la pareja no sólo tenía la mirada de los actores armados encima, sino también la de los mismos vecinos que, en algunas oportunidades, por intimidación o simpatía, ofrecía información a los grupos armados para obtener beneficios o sencillamente “blindaje” de los efectos de la guerra.

En ese entonces, ambos se encontraban en lugares diferentes: Pilar, en la capital del departamento, mientras que Antonio en una finca ubicada en Caño Grande. Su comunicación era posible a través de radio teléfono; no obstante, dichas conversaciones corrían el riesgo de ser escuchadas por más personas, de ahí que el estado de miedo y de zozobra fuera una constantemente. Sus vidas, como lo diría la misma Pilar, estaban en constante juego. En sus palabras: “(...) *el miedo a la inteligencia porque ellos en toda parte tienen gente, entonces **no había la forma de salir corriendo apenas uno quisiera, no la hubo, nos tocó planearlo todo despacio***”.

Poco tiempo después, nacieron los mellizos y la hora de regresar a Cali se aproximaba; como las llamadas podían ser interceptadas, a través de cartas la pareja fraguó la estrategia de salida. Además, gracias al carisma de Pilar, ésta logró conseguir un empleo en el aeropuerto que le permitió hacer algunas conexiones con secretarias e incluso pilotos, quienes ayudaron de manera decidida a que la pareja pudiera salir del Guaviare. “Entonces si **por carta** planeamos que íbamos a salir que **él era el primero que tenía que salir sí, que él salía e inmediatamente me mandaba avisar en el vuelo que él salía me mandaba a avisar que el salía y yo ahí mismo salía y así fue**”.

De acuerdo con la narrativa de Pilar, sólo logró traer consigo “*una docenita de pañales de tela, la ropita de ellos y en una bolsa de leche unos cucos, unos brasieres, juegos de ropa interior y dos mudas de ropa, dos pantalones, dos camisas y la muda que traía puesta y los zapatos que traía puestos*”. Antonio, por su parte, sólo regresó con dinero, esto con el fin de no levantar sospechas.

Pilar y su familia llegaron, pues, a la ciudad de Cali en el año (1999). Se radicaron en la vivienda de la madre de Antonio, pues en ese entonces Pilar no tenía buenas relaciones con su familia. Además, muy seguramente esta decisión estuvo influenciada por los mandatos del patriarcado que establecen que toda mujer debe seguir los designios de su cónyuge. Este cambio fue interpretado por Pilar como un suceso doloroso que le implicó dejar todo atrás: su vida, sus sueños, sus metas e incluso el ideario de familia que estaba construyendo en el Guaviare. De regreso a Cali, Pilar sentía que inevitablemente debía “empezar de cero”, pero esta vez con una hija de siete años y con dos bebés mellizos de apenas dos semanas.

Es importante que aquí construyan un breve párrafo en el que le indiquen al lector lo que viene a continuación. Es una forma de introducir y de preparar al lector para una nueva temática.

- Roles familiares

Como se planteó en las líneas anteriores, la decisión de llegar a la casa de la suegra se debió a que la familia parental de Pilar no estaba de acuerdo con la relación establecida entre Pilar y Antonio y su radicación inicial en el Guaviare. En sus palabras: *“a él no lo querían mucho **porque como él me había llevado por allá y entonces digamos que mi mamá no estaba muy contenta** y yo como no vi en mi casa muchos alientos entonces **yo no quise llegar a mi casa, me quedé en la casa de mi suegra**”.*

En dicha casa vivía la mamá de Antonio junto con sus dos hermanas; el padre había fallecido tiempo atrás y el sustento económico básicamente dependía de la suegra de Pilar. *“(…) mi suegra **vivía de una pensión** que dejó el esposo, el mínimo en el seguro, él se murió y entonces le quedó la pensión del mínimo a ella, pero entonces los fines de semana ella se iba para el kilómetro 30, ella tenía un puestico donde vendía ropa”.*

El testimonio anterior no sólo revela aspectos económicos importantes, sino también sociales y familiares. La llegada de Pilar y de sus tres niños genera una suerte de reconfiguración notable en el sistema familiar. Si bien los roles no son perpetuos, y lo más común que pueda pasar en el sistema familiar es que sea modificado por factores internos y externos, dicha configuración se ve impuesta principalmente por el movimiento propio del estado actual de cada miembro al interior de la familia y por las coyunturas de orden económico existentes. (Cifuentes et al, 1998).

Se observa en el sistema familiar la perpetuación de algunos roles establecidos. El cambio afectó en menor medida; la suegra desempeñaba el rol de proveedora económica y continuó de igual manera después de la llegada de Pilar y de sus hijos, la alteración de su rol se ve reflejado en el nivel de gastos económicos que aumentaron con la suma de más personas a su familia. Las cuñadas, por su parte, continuaron con los quehaceres del hogar. A dicha actividad se sumó de manera inevitable Pilar *“(…) arreglábamos la casa, nos dividíamos las labores, un día hacia el aseo una, la cocina la otra, (la cocina era la losa y el almuerzo) y la otra descansaba y al otro día la que descansaba entraba a suplir el papel de una de las que habían cumplido con una labor el día anterior y así nos turnábamos”*.

Dicho de otra manera, podemos observar la mediación y naturalización del trabajo doméstico en el que estaban sumergidas Pilar junto con sus cuñadas. En palabras de Norma Sanchís, menciona que “el foco de la economía del cuidado en las actividades de cuidado “directo” de personas excluye las actividades más instrumentales, el trabajo doméstico propiamente dicho -cocinar o limpiar, por ejemplo, con el argumento de que estas actividades no tienen un contenido “relacional” y son, por lo mismo, fácilmente reemplazables por sustitutos de mercado”. (Sanchís N. 2011)

Posiblemente, en el aspecto doméstico, Pilar no percibió un gran cambio pues estaba acostumbrada a realizar estas labores en su antiguo hogar. Tanto en el Guaviare como en Cali, Pilar debía encargarse del cuidado de sus hijos, del aseo de

la casa y de la preparación de los alimentos. Por el contrario, la total dependencia económica que empezó a experimentar tras su llegada a Cali sí fue percibida como un cambio drástico que afectó de manera importante su autonomía y autopercepción. Recordemos que en el Guaviare Pilar contaba con los recursos económicos suficientes para solventar y cubrir sus necesidades vitales. En este nuevo escenario, estaba supeditada a lo que su suegra bien le ofreciera. Además, la situación se complicó aún más ante el abandono inminente de Antonio después de conocer otra mujer con la que inició una nueva relación afectiva.

Aunque la infidelidad de Antonio fue dolorosa para Pilar, ella destaca de manera positiva el haber contado con el apoyo y el respaldo de su suegra y cuñadas, quienes además de brindar soporte emocional, la ayudaron a insertarse poco a poco en el mercado laboral, aunque carácter informal, pero fue el inicio para su auto sustento. Al respecto, Ruano Jiménez (2012) destaca que “las redes familiares son claves para acceder a una oportunidad laboral y conseguir para la chauchita, es decir tener como y con qué alimentarse el día a día. La chauchita se convierte en la prioridad, representa no solamente una papa, sino una posibilidad para sobrevivir en esta ciudad con escasas fuentes de empleo.”

En este entonces, Pilar sólo salía para lo estrictamente necesario, “*no me relacionaba mucho con la gente por **el temor***”; luego de vivir 17 años en una región donde logró establecer una economía aparentemente independiente, y como se mencionaba en capítulos anteriores, conservaba pequeñas alcancías para los tiempos de sequía, esta situación de no tener un ingreso fijo, más el temor de salir a buscar un empleo a causa de la posibilidad de ser rastreados por los paramilitares, llevó a Pilar a estar sujeta a las disposiciones de su suegra quien ejercía el rol de proveedor económico para ese momento.

Ximena, la hija de Pilar, también debió adaptarse a la nueva ciudad. La pérdida de su hogar, de su colegio, de sus amigos más cercanos y de la manera como se relacionaba con el juego y la aventura, cambió de manera drástica en este

nuevo escenario. Aunque, podría pensarse que los niños tienen una mayor capacidad de adaptación al contexto, lo cierto es que, a sus siete años, Ximena experimentó el primer duelo de su vida. Pilar menciona en su relato acerca de los comportamientos que tuvo Ximena durante algún tiempo, como rebeldía y desobediencia, que son muestras de rechazo de alguna índole y que pueden ser asociados con el cambio territorial que presencié y lo cual no le fue ajeno. En concordancia con lo anterior, vale la pena señalar que, en la ciudad de Cali, Pilar impuso sobre su hija muchas más restricciones de las prescritas en el Guaviare debido a las condiciones de inseguridad de la ciudad de Cali. Según lo expresado por Pilar su hija manifestaba el dolor a través de constantes enojos, rebeldía y tristeza profunda. En sus palabras:

“Para ella eso fue durísimo porque la vida de ella era libertad ella era el centro de atracción de todo el mundo”.

Adicionalmente, es probable que Ximena se haya sentido desplazada tras la llegada a la familia de sus hermanos mellizos. Después de haber sido el centro de la casa durante 7 años y de colonizar la atención de sus padres y demás familiares, sus hermanos empezaron a eclipsar el lugar protagónico que Ximena tenía en su familia. Pilar, en efecto, describe esta situación de la siguiente manera: *“Ella vivió **otro cambio** porque no era más la niña de la casa, pasaron a ser los niños”.*

La familia como sistema presenta constantes cambios al interior de su dinámica, la llegada de un hermano menor significa cambios en la relación madre-hijo y padre-hijo, “cada niño ‘cae’ en una circunstancia emocional, física y económica específica y determinada” (García A. 2016 citando a Belart y Ferrer, 2008, p.81). Por lo tanto, la llegada del hermano menor es una adaptación al comportamiento de los padres y las relaciones mismas. (García A. 2016). La llegada a otro miembro a la familia es también la forma de crear nuevos parentescos uniendo y reforzando las relaciones familiares existentes.

Por su parte, las teorías psicológicas del desarrollo han planteado que, ante la llegada de un nuevo miembro a la familia, los hijos únicos suelen experimentar sensaciones de abandono, reemplazo y desplazamiento. Se dice que generalmente los niños sienten miedo de perder el afecto de sus padres, situación que se agudiza cuando, por ejemplo, deben compartir con el recién llegado su cuarto, sus juguetes o su ropa. En estos casos, los expertos recomiendan que, desde el momento del embarazo, los padres involucren a los niños a través de acciones tales como, escoger el nombre, ayudar a adecuar la habitación del bebé, etc. Dicho de otro modo, es fundamental que los niños asuman un rol de hermanos mayores, más no de padres o de cuidadores centrales.

Este no fue el caso de Ximena pues, desde muy temprano, le correspondió llevar a cabo un sinnúmero de tareas y de responsabilidades respecto de sus hermanos. Ximena se dedicaba, al cuidado de sus hermanos, ayuda en la realización de tareas, ocasionalmente era la encargada de preparar los alimentos; las actividades que realizaba Ximena por sus hermanos iban aumentando con los años, actividades que Pilar reconoce que afectaron la vivencia de la etapa de niñez de Ximena.

*“Xime se perdió muchas cosas de su parte niñez y parte adolescencia, la adolescencia de **ella fue siendo mamá de los mellizos**”.*

Cifuentes (1998), menciona la tendencia y el patrón cultural que existe en Colombia frente a una asignación desigual en los roles familiares, pues como consecuencia de la socialización patriarcal se les ha conferido a las mujeres la administración del espacio doméstico y del cuidado. De acuerdo con lo mencionado por Cifuentes, esto se ve reflejado en la familia de Pilar no sólo a través de su papel preponderante y exclusivo respecto del cuidado doméstico y afectivo, sino también del agenciado por su hija respecto de los mellizos. Esto se da debido a la cultura predominante colombiana, donde las hijas mujeres a medida que van creciendo se encuentran con una asignación de tareas del hogar mayor, es decir surge un relevo

generacional, donde la hija sule a la madre en el hogar, permitiéndole a está más libertad para desempeñar las actividades laborales.

Por otro lado, vale la pena destacar que el subsistema conyugal y la relación afectiva entre Antonio y Pilar había tenido ciertas fracturas emocionales en razón de una infidelidad por parte de Antonio. Esta situación conllevó a que Antonio no se radicará en la casa de su madre tras la llegada a Cali, sin embargo, Pilar si decidió hacerlo junto con los niños. En varias oportunidades las expectativas frente a su rol paterno se vieron desdibujadas pues únicamente cumplía, y de manera ambivalente, con su responsabilidad económica.

Luego de salir de la casa de su suegra, Pilar relata que ella insistía a Antonio para que visitara a sus hijos, debido a que ella quería que supieran que su padre les tenía en cuenta, se dieron algunas discusiones en las que se incluía su suegra y estas se debían al hecho de la falta de relación de Antonio con sus tres hijos. *“y cuando la mamá hacía que él viniera porque no era que él viniera porque le naciera generalmente la mamá lo llamaba **a vaciarlo** para que viniera **a ver los niños siquiera dos veces en el mes**”*

Lo anterior podemos analizarlo a la luz de lo que plantea Gabriela Bard (2015) acerca de las masculinidades hegemónicas. Desde su punto de vista, el mandato cultural en torno a la demostración constante de la virilidad ha influido en que estos oculten sus sentimientos y expresiones afectivas a diferentes personas, incluidos los miembros de su familia. Negar las emociones, la sensibilidad y la oportunidad de cuidar de otros y de sí mismos hace parte, pues, del conjunto cultural y social que se ha construido y naturalizado en torno a la masculinidad dominante. En este orden de ideas, el rol de Antonio se ajustó únicamente a ser el proveedor económico de los gastos básicos de sus tres hijos. De lo anterior se puede decir que:

“(…) la concepción diferente de hombres y mujeres y su actitud frente a la vida responde a unas creencias fundamentadas en el estereotipo construido

culturalmente y transmitido a las nuevas generaciones. Según estas creencias interiorizadas por cada uno de nosotros/as el hombre debe de ser fuerte, agresivo, emprendedor, mientras la mujer debe de ser sumisa, débil, características que a su vez responden a las percepciones sobre la complejidad física de unos y otras y como consecuencia se establece un papel social (rol). Al hombre le corresponde el papel de proveedor enfrentándose al mundo exterior mientras que a la mujer le corresponde el cuidado de la familia y el hogar. Por lo tanto, se construyen modelos de género que son normativos, puesto que proporcionan indicaciones normativas sobre cómo debemos ser en todos los aspectos de nuestra existencia y sobre qué dimensiones construir nuestra identidad. Además, estos modelos son binarios y excluyentes, pero al mismo tiempo complementarios, aunque ordenados jerárquicamente (Santoro et al., 2018).”

En otras palabras, se podría decir que los comportamientos, expresiones y formas de relacionamiento de Antonio encarnan las características más evidentes de la masculinidad hegemónica: la virilidad y la faceta de proveedor; entre tanto, Pilar asumió el cuidado del hogar, de lo doméstico y de los afectos que, como se ha planteado en las líneas anteriores, es “propio” del rol socialmente asignado a las mujeres y que ciertamente devela asimetrías y diferencias.

Así pues, podemos decir que para Pilar su regreso a Cali no sólo significó un cambio de rol el cual se vio marcado por varias etapas, en un primer momento la responsabilidad económica de su hogar fue asumida en su totalidad por su suegra, lo que desencadenó que su desempeño en el hogar se limitará sólo a realizar las actividades domésticas de la casa.

Posterior a esto, pasó a asumir la responsabilidad económica y emocional de su familia, por lo que se vio obligada a invisibilizar su propia situación emocional; el proyecto de vida familiar había cambiado para este momento, su perspectiva de la sociedad cambió y “el resurgimiento se redujo a la supervivencia, dejando como

efecto que su dinámica familiar se debilitará”, de lo anterior se profundizará más adelante (Mesa de Trabajo de Bogotá sobre el desplazamiento, 2006)

- Normas

En lo que se refiere a las reglas y a las normas de un sistema familiar, son definidas como los acuerdos en las relaciones familiares que configuran y limitan la conducta de las personas en la interacción para que esta misma sea estable en el tiempo. Los valores se encuentran como antesala a la creación de las reglas. Las normas también sirven como guías en la conducta; la diferencia con respecto a los valores es que estos últimos son sostenidos por los individuos, mientras que las reglas son características de la interacción familiar (Jackson, 1965 citado en Simon et al, 1988).

La llegada a un “nuevo” territorio generó que las normas que eran seguidas en el Guaviare cambiarán en cuanto a las libertades que tenía Ximena; si bien Pilar y Antonio habían sido criados en la ciudad, Ximena si era nativa de la región guaviarense, por tanto, el regresar a Cali implicaba adaptarse al lugar totalmente nuevo para ella.

Los cambios fueron muy significativos para la niña debido a que, en la región del Guaviare, ella podía pasar mucho tiempo en el campo, compartía con muchos de sus vecinos y las acciones que no podía realizar eran muy reducidas en comparación con Cali, pues aquí las posibilidades de salir a las calles eran muy limitadas no sólo por tratarse de un lugar nuevo, sino por el miedo de ser encontrados por informantes o militantes de los grupos insurgentes. Para este momento la encargada de implementar y construir las normas que regían el universo familiar era Pilar, debido a que Antonio se había desligado de las responsabilidades dentro de la familia y dejó a Pilar con la labor de ser la única figura con autoridad.

“en la casa lo que ellos quisieran jugar... todo era permitido, Ximena tenía que acostarse temprano porque ella tenía que madrugar a las 8:00 u 8:30. A esa hora

tenía que estar acostada entonces ella tenía sus normas. Los mellizos estaban chiquitos, su vida era jugando y lo que hacían en la guardería. ¿Qué no era permitido? La calle, por ejemplo. Mis hijos crecieron no como los niños que salían a jugar fútbol no. Ximena salía un ratico y las amiguitas y las 3 amiguitas y ellos eran los muñecos de ellas, de resto los juegos eran en la casa”

Por situaciones económicas y debido a que el alquiler de una nueva vivienda se ajustaba con el ingreso que para ese momento tenía, Pilar y sus hijos se mudaron de casa hacia el oriente de la ciudad de Cali. Este sector se caracteriza por tener altos índices de inseguridad y de consumo de sustancias psicoactivas por parte de los jóvenes. Los mellizos, por su parte, se encontraban en la preadolescencia, querían salir, interactuar con amigos y conocer más allá de lo que les proporcionaba su casa. Ante las condiciones del contexto, Pilar les recomendaba a sus hijos ser cuidados de sus pasos, de las amistades y de las decisiones. Como era madre soltera, Pilar era la autoridad y la encargada tanto de comunicar como de hacer cumplir las normas fundamentales que garantizaría la sana convivencia en el hogar. En este orden de ideas, Pilar indica que el diálogo y la comunicación constante fue la herramienta a la que apeló para que sus hijos comprendieran las dificultades o problemas con que se podían encontrar en un sector tan complejo como el oriente de la ciudad. Desde su punto de vista, el diálogo debía de acompañarse de argumentos sólidos, sentido de escucha y respeto hacia el otro.

Esta forma de educación, basada en el diálogo y en el respeto mutuo, fue algo que Pilar vino a implementar tras la llegada a Cali y específicamente con sus hijos menores y varones. Parece ser que los mecanismos de corrección contrastaron significativamente respecto de su hija mayor, quien durante su infancia fue reprendida físicamente en varias ocasiones cuando transgredió alguna de las normas del hogar.

“digamos que a veces, en algunas ocasiones, a Ximena yo la cascaba, pues no como me pegaban a mí, pero si le daba sus correazos y para ella eso era terrible,

terrible porque nosotros a ella nunca la tocábamos en el Guaviare, Ximena lo más duro que le paso en su vida y a ella nunca se le olvida... una cachetada que le pegue porque me monto un berrinche y yo le pegue una cachetada”

Con su primera hija, Pilar asumió la corrección física como un método de crianza para imponer respeto y demostrar un claro ejercicio de autoridad; con el paso de los años, y tras el nacimiento de sus dos hijos varones, estas formas de corrección fueron quedando a un lado, debido a que se dio cuenta que era mucho más sano apelar a una actitud conciliadora que criarlos a través de la violencia y del miedo. Teniendo en cuenta las dificultades emocionales generadas en sus hijos tras la ausencia de su padre y, por supuesto, las carencias económicas, Pilar volcó sus esfuerzos a proporcionarles un ambiente de confianza y de respeto. Este cambio, además, se generó a partir de la experiencia vivida en su niñez en torno a la violencia física por parte de sus padres hacia ella, como el mecanismo por excelencia para corregirla. Se percibe a partir de lo relatado que existía una diferenciación sobre la manera tan distinta como la madre suele relacionarse con sus hijos hombres versus sus hijas mujer, en relación a las reprensiones o llamados de atención. Para respaldar lo antes dicho una investigación cuantitativa que busca analizar el papel moderador del sexo en las prácticas de crianza arrojó un dato que soporta lo acontecido en el sistema familiar de Pilar. A partir de una serie de preguntas y una población adolescente David Cantón-Cortés. María Aurelia Ramírez Castillo. José Cantón Duarte (2014) encontraron que “en lo que se refiere al uso por parte de los progenitores de métodos de disciplina inadecuados, las madres mostraban una mayor punitividad que los padres con las hijas, pero no con los hijos”. En otras palabras, se resalta a la madre como mayor agente de imposición a la regularidad en el sistema familia por medio de la reprensión con las hijas mujeres que con hijos hombres.

4.5 COMUNICACIÓN Y RELACIONES

El sistema familiar y específicamente el subsistema conyugal cambió de manera significativa después del desplazamiento y de la ruptura de la relación de pareja; esto, evidentemente, generó un cambio en las relaciones parentales. Ximena y los mellizos se quedaron, por decisión mutua, con su madre, mientras que Antonio, como ya se ha expresado, decidió iniciar su vida afectiva con otra persona.

De acuerdo con los relatos de Pilar, Ximena guardaba una relación estrecha con su padre y ello se debía a que en el Guaviare compartían la mayor parte del tiempo. Además, había una suerte de idealización con respecto a la figura de mismo. Teniendo en cuenta lo anterior y, tras la separación de sus padres, Ximena no estuvo ajena a esta problemática y tomó cierto partido a favor de su padre.

De acuerdo con Pilar, Ximena creyó que ella era la que había sacado a su padre de la casa y, como represalia, asumió actitudes rebeldes y grotescas. En palabras de Pilar:

yo lo había echado, pero no le dije porque yo no estaba para ponerme a contarle a la niña que el papá estaba con otra vieja entonces con ella fue difícil porque fue una época de rebeldía de desobediencia ella vivía ofendida conmigo porque yo había dejado a su papá.

La reacción de Ximena ante la separación de sus padres podría confundirse con unas actitudes trianguladores de la familia en donde se percibe una “*lealtad conflictiva en la cual en los padres tratan de ganar apoyo de su hijo, ponerlo de su lado*”; es decir, se podría creer que Antonio está tratando de poner a Ximena de su lado he inculcado a Pilar de su separación. Pero al hacer una lectura a profundidad de la situación es evidente que el caso de triangulación no se aplica en esta familia, debido a que no hay un interés por parte de ninguno de los padres de la familia de crear una alianza o coalición con Ximena con la finalidad de ganar respaldo o simpatía.

En cuanto a Antonio y su nueva relación, Pilar reconocía que le lastimaba cuando visitaba a sus hijos con su nueva pareja. En sus palabras: *“pues al principio yo sufría mucho pero ya con el tiempo elaboré el duelo y ya para mí eso no era importante, con tal de que estuvieran con su papá a mí no me importaba que estuviera ella”* (refiriéndose a la nueva compañera sentimental de Antonio).

Aparentemente, a Pilar lo que realmente le generaba dolor era que su expareja no tuviera un compromiso mayor con sus hijos, que la misma infidelidad. Además, no se puede perder de vista que dichas visitas eran esporádicas y que se realizaban básicamente por los llamados de atención de su madre. En concordancia con este último aspecto Córdova Plaza (2002.46) ha planteado que:

“Es posible que a veces la suegra se convierta en un aliado inesperado, cuando su hijo intenta cometer una falta grave o bien cuando, a juicio de la familia, se está extralimitando en sus atribuciones para con su esposa”.

La intervención que tuvo la suegra en este caso ayudó a que Antonio accediera a ver a sus hijos y a mantener una relación con estos; sin embargo, esta decisión llevó a que Pilar afianzará la imagen y el sentimiento de una mujer sacrificada que abdica y que soporta situaciones que incluso la afectan emocionalmente con tal de que sus hijos puedan estar lo mejor posible.

La relación que mantuvo Pilar con su suegra puede ser explicada desde los aportes de la investigación “En medio de nosotros mi madre como un Dios: de suegras y nueras en una comunidad rural veracruzana”. Esta autora señala que:

Puede ocurrir que un varón abandone a su cónyuge, por otra mujer mientras aún viven en la casa paterna. En esta situación, si la mujer mantiene buenas relaciones con los suegros puede conservar su posición de “mera esposa” y continuar en la misma residencia como una manera de asegurar para sus hijos la fracción de la herencia que le corresponde a su marido. Así, el varón no puede concretar una

nueva unión sancionada positivamente por su familia y sus padres no aceptarán a otra mujer como su legítima esposa” (Córdova Plaza, 2002.47).

En este caso en particular, la suegra de Pilar la reconocía como parte de su familia, como la esposa legítima y como la madre de sus nietos. Gracias a la buena relación que mantuvieron, Pilar pudo contar con un lugar especial en su casa; Antonio, en cambio, debió buscar un lugar distinto para convivir con su nueva pareja, la cual no era aceptada por su familia tras haber incidido en la “destrucción” del hogar que inicialmente habían construido Pilar y Antonio.

Antonio se vio envuelto en críticas por parte de su familia la cual reprochaba la falta de culpa que este no sentía por haber incluido dentro de su relación a una tercera persona (que posteriormente pasó a ser su pareja estable), sin medir las consecuencias que esto traería para cada uno de los participantes del núcleo familiar y dejando de lado todos los modos de crianza de su infancia, los cuales están basados en los valores y las normas morales.

Para este caso podríamos deducir que Antonio no sentía culpa debido a que no consideraba que sus actos pudieran ser juzgados como moralmente incorrecto, y es que el mucho de los casos en que se dan infidelidades dentro de una relación, “La mayoría de los varones tienen un criterio moral diferente para juzgar a su pareja del que utilizan para ellos mismos”. (Camacho, 2012)

Los sentimientos de culpa van relacionados directamente con la personalidad, los modos de pensar de cada individuo y capacidad de criticar las acciones realizadas. “Este sentimiento frecuentemente acompaña a las personas cuando hacen o piensan algo que consideran moralmente malo o incorrecto. El sentimiento de culpa se relaciona con la conciencia moral, desde el Psicoanálisis se habla de una instancia psíquica llamada Super-Yo, se caracteriza por ser el lugar de la crítica ya que se encarga de juzgar los actos calificándolos moralmente”.

Tiempo después y luego de mantener una relación de amistad donde el principal motivo eran los hijos, Antonio y Pilar deciden reanudar su vínculo de pareja. Esta noticia fue bien recibida por sus hijos, los cuales no tenían un claro conocimiento del por qué la relación de sus padres había llegado a su fin en un primer momento. Hay que tener en cuenta que la pareja decidió mantener en secreto las infidelidades de Antonio para evitar que sus hijos se crearán una mala imagen de su padre o estuvieran a la defensiva ante un posible regreso.

El que Pilar aceptara intentar una nueva relación con su anterior pareja puede ser visto como una manera de recuperar la familia que tenía en el Guaviare y que para ojos de otros era una pareja y familia feliz y luchadora. frente a los actos cometidos por Antonio las personas no tuvieron muchos que opinar, pues bien, vivimos en una sociedad donde la infidelidad por parte del hombre es aceptada y en muchas ocasiones justificada. *“Clásicamente se sostiene que el varón es infiel por naturaleza y que sólo le interesa diseminar por el mundo sus genes y tratar de que se perpetúen sus características. Si bien esto puede ser cierto en un sentido, también es verdad que la aceptación social y la permisividad que ciertas sociedades tienen con respecto a la infidelidad del varón promueven la misma. (Camacho Javier 2004. 17)*

Socialmente, la infidelidad masculina está tan naturalizada que se han creado sitios donde los hombres pueden acudir para conseguir placer sexual, en su mayoría a cambio de dinero, actualmente se han creado algunos para las mujeres, pero en proporción con el número de lugares enfocados para el disfrute del hombre son mucho menos. A todo esto, se le suma la mala imagen que le crea a una mujer por ser infiel y lo duro que suele ser juzgada por la sociedad. *Desde el punto de vista social podemos decir que el varón tiene una facilitación social para las infidelidades y los engaños que las mujeres no tienen [...] A nivel social existe esta facilitación de lugares y servicios, pero también la imagen del varón infiel suele ser mejor tolerada y en muchos casos valorada, a diferencia de la mujer infiel que suele con frecuencia ser condenada o mal vista. (Camacho Javier 2004. 18)*

La construcción hegemónica del hombre libre de vivir y buscar su placer y por otro lado el de la mujer casta y dedicada a su hogar y marido, ha abierto las puertas a los hombres para realizar la búsqueda de su satisfacción sin riesgo a ser socialmente rechazados o juzgados. *El varón tiene más permisos sociales para disfrutar de su sexualidad, en cambio la mujer todavía tiene ciertas restricciones y si bien se le abrieron las puertas del placer sexual, todavía está confinada en disfrutar de él dentro de una pareja estable o de un matrimonio.* (Camacho Javier 2004.18-19)

Como se mencionó anteriormente, la relación de Pilar y Antonio llegó a su fin debido a las infidelidades por parte del hombre, información que mantuvieron en secreto para sus hijos, sin embargo, Ximena logró darse cuenta de esta situación lo que llevó a que se generará un apoyo mayor a su madre, para el caso de los mellizos el que la relación de sus padres terminará nuevamente causó grandes dificultades, especialmente en David.

“Ximena entendió ya sabía cómo era entonces el problema era con David que era el más apegado al papá, David no aceptaba y muchos años después me di cuenta que él me culpaba y culpaba al papá y digamos que eso también fuera la raíz de que él iniciara una vida en el consumo yo pensé que él había iniciado a consumir a los 14 pero fue a los 12”.

La ruptura de la relación afectó a todos los integrantes de la familia a tal nivel que uno de sus hijos como escapatoria a los problemas conyugales de sus padres, inició una vida en el consumo de sustancia psicoactivas. *“Las situaciones del subsistema conyugal, suelen trascender al resto del grupo familiar, más aún, cuando la pareja no establece los límites necesarios para que el conflicto afecte lo menos posible al resto de sus familiares”, de esta manera la infidelidad y en general los problemas conyugales, terminaban siendo experimentados por los hijos, así como sentando las bases para que los hijos buscarán escape a sus problemas, a través del consumo de drogas* “(Rosales Valladares 2016)

Podría decirse que los vínculos paternales y afectivos de Antonio con sus hijos pasaron a ser débiles, ocasionando ciertas tensiones en la dinámica familiar, el subsistema fraternal en cambio era sólido y consolidado puesto que la crianza de Pilar era basada en la importancia de mantener una relación estable y cercana entre los hermanos, donde se reflejaba el interés de una estabilidad por parte de Ximena que con no mucha diferencia en años velaba por el bienestar de sus hermanos menores, acción que con el tiempo fue reconocida. A la medida que los hijos de Pilar crecían entendían que muchas de las cosas que su madre realizaba era con el fin de proporcionar un futuro estable, que con esfuerzo y comprensión lo estaban construyendo juntos.

Pilar, como se mencionó párrafos atrás, en la resolución de los conflictos partía del uso del diálogo, quizá su formación en el último empleo que además le otorgan ayuda psicológica le mostró otro camino para dirimir las diferencias al interior de su casa, aprender a distinguir cómo en ellos las situaciones emocionales no resueltas podrían genera un estrés emocional. Por tanto, el diálogo, respeto y sinceridad seguían siendo la base de su relación y comunicación. Este cambio es notable y del cual los mellizos pudieron notar, con Ximena los llamados de atención en su momento fueron más drásticos utilizando la reprensión como fuerza y expresada por medio de golpes.

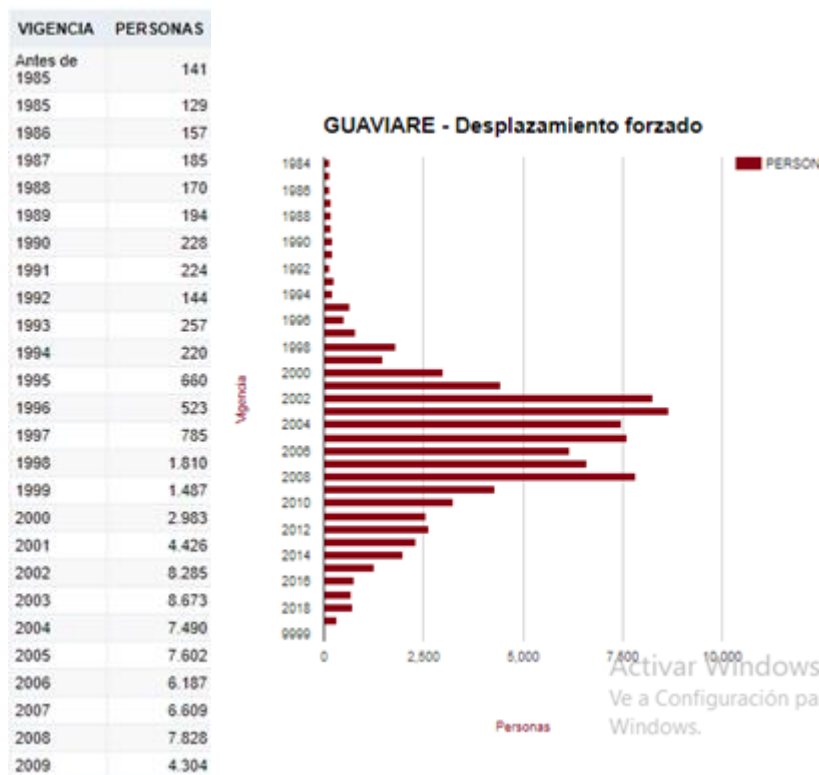
- Economía

Alba Ruano, en su artículo: Inserción laboral en la población desplazada por el conflicto armado en la frontera Colombo Ecuatoriana, da una definición acerca del desplazamiento la cual se emplea en la presente investigación. Menciona que “es desplazado toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de

cualquiera de las siguientes situaciones: Conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los derechos humanos, infracciones al derecho internacional humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público” (Rubano J. 2013.97)

El Registro Único de Víctimas permite observar el número total de mujeres desplazadas en el departamento del Guaviare con el total acumulado de años que es de 42.243 mujeres y en la fecha en la que migró Pilar a Cali que fue entre 1.998 y 1.999 hubo un registro de 903 y 753 mujeres desplazadas respectivamente, como se verá a continuación en la gráfica.

Gráfica 3. Registro Único de Víctimas



Fuente: Registro Único de Víctimas (RUV)

Las familias que pasan por un desplazamiento forzado se ven forzadas a adaptarse a un nuevo lugar, adicional los nuevos retos frente a una economía urbana con estándares laborales más altos en los cuales la experiencia de campo no estaba incluida.

Para dar soporte a lo anterior, María Himelda Ramírez (2001) en su artículo acerca del impacto del desplazamiento forzado sobre las mujeres en Colombia describe puntos importantes de mujeres en condición de desplazamiento, en uno de ellos menciona que: “El despojo, la muerte y la expulsión producen un intenso sufrimiento emocional agravado por la incertidumbre respecto al futuro. Los sentimientos de impotencia se ven reforzados por la impunidad. Ese sufrimiento se proyecta en los lugares de acogida en los que la familia por lo regular, desarticulada

en ocasiones de manera temporal, deberá asumir los ajustes requeridos por los cambios abruptos exigidos por los nuevos desafíos de un medio desconocido. Las mujeres adultas, se ven abocadas a la redefinición de sus roles sociales y sus identidades lo mismo que los hombres. Gran parte de ellas asumen las jefaturas de hogar con sus compromisos derivados tales como la proveeduría económica y el ejercicio de la autoridad ya sea de manera transitoria o, definitiva cuando enviudan o su cónyuge desaparece". (Ramírez M. 2001, pg. 4).

De acuerdo con Ramírez (2001) se observa en Pilar la jefatura de su hogar asumida, llevando a cabo todas y cada una de las responsabilidades en las que consiste el hogar. Desde la autoridad e imposición de límites y normas para mantener la armonía y como se mencionará posteriormente la provisión absoluta de los gastos económicos.

Pilar tuvo que pasar por diferentes momentos para lograr dar una estabilidad económica y emocional a Ximena y a los mellizos recién nacidos. En un primer momento Pilar se estableció en la casa de su suegra con sus hijos; se ve reflejado una de las redes de apoyo mencionada por Ramírez, que, en este caso específico se dio con la familia del cónyuge quien ya no formaba parte del sistema familiar.

Para este momento la responsabilidad económica estaba a cargo de la suegra en su totalidad, debido a que Pilar necesitaba un tiempo para establecerse nuevamente en la ciudad. Sumado a esto el nacimiento de los mellizos se había dado hace muy poco tiempo lo que requería una gran inversión de tiempo y cuidados de su parte.

Tres años más tarde, Pilar inició con la búsqueda de empleo para darle cubrimiento a las necesidades económicas de sus hijos y lograr realizar un aporte económico a la familia que los acogió en su llegada, *"ya casi como 3 años de los mellizos yo decidí salir a trabajar como dos años y medio tenían ya ellos yo decida salir hacer algo porque es que la tranquilidad era muy bacana pero no tener uno*

como aportar, como comprar sus cosas era muy duro, entonces yo decidí salir a trabajar y empecé a buscar trabajo.

Se podría decir que las oportunidades a nivel laboral para Pilar eran bajas, puesto que el conocimiento que tenía antes de ir a Guaviare era en contabilidad y trabajaba como auxiliar, al paso de los años y avances en tecnología, procesos contables y demás era necesario que volviera a estudiar para actualizarse en los aspectos complementarios y nuevos a los que ya tenía; en este sentido encontrar una vacante para algún puesto administrativo era inoficioso.

El primer trabajo que desempeñó Pilar fue en casas de familias haciendo aseo, una manera adoptada por mujeres y en la cual es “fácil” desempeñarse a causa de que son las labores domésticas que se han realizado en gran parte de su vida, sea en la casa paternal o en la independencia de sus vidas. La especialización en el trabajo doméstico les permite aún en los medios urbanos, desempeñarse en el servicio doméstico remunerado (Ramírez M. 2001). lo que implica que muchas de las mujeres que pasan por un desplazamiento forzado o que no cumplen con la formación adecuada para solicitar un empleo tienden a recurrir a trabajos en casas de familia, donde deben asumir en muchas ocasiones formas de abuso de autoridad, explotación laboral la cual se ve reflejada en largas jornadas de trabajo, las cuales son mal remuneradas y en muchas ocasiones no cuentan con un sistema de seguridad social y beneficios extra laborales (primas, bonificaciones); además se maneja una contratación informal la cual no asegura una estabilidad laboral, puesto que no se establece un tipo de contratación.

Para el caso de Pilar el desempeñarse como trabajadora en casa de familias no se vio permeado por actos de discriminación ni abuso, la única crítica que esta tenía era respecto a la remuneración que recibía.

Esta labor se clasifica entre los trabajos informales que son de mayor alcance, sin muchos requerimientos y baja remuneración. Frente a este último aspecto

mencionado, existe un aumento acelerado del trabajo informal en el mundo en las últimas cuatro décadas, lo ha convertido en la modalidad de trabajo más común, por ofrecer la solución inmediata para la generación de ingresos y la subsistencia de los individuos. (Castro G. 2018).

A nivel nacional, la Procuraduría General de la Nación realizó un estudio, el cual llamó “Trabajo Digno y Decente en Colombia”, allí, afirma que el contexto laboral colombiano es preocupante ya que de cada diez trabajadores seis no tienen un empleo digno, y que además el 63 % de los trabajadores del país ejercen labores de baja calidad, lo que se representa en desigualdad y desprotección laboral, evidenciando que nuestro país es uno de los que tiene mayor disparidad en América Latina. Igualmente, se observa que el 46 % de los ingresos de los trabajadores son menores de un salario mínimo mensual y que la forma de vinculación por intermediación ha subido en los últimos años (Castro G. 2018 citando a Procuraduría General de la Nación, 2012).

Así entonces, las casas de familia y los oficios domésticos se convierten en las principales opciones de empleo para las mujeres en situación de desplazamiento (Ruano J. 2013), aunque no fue mencionado el valor que recibía por esta actividad económica, años más tarde emergen leyes que guardan la remuneración económica de las mujeres, la Ley 1496 de 2011 (sobre equidad salarial para la mujer), y la ley 1788 de 2016 (prima de servicios para trabajadoras del servicio doméstico). A lo que se puede decir entonces que el salario de Pilar era un aporte mucho menor a la labor desempeñada dentro de estas casas de familia. Sin más opciones de empleabilidad formal y como se mencionó en las estadísticas halladas, la incursión a la economía informal más que una opción se trataba de la obligación misma para garantizar un ingreso y un aporte al sostenimiento de sus hijos en la casa de su suegra.

Posterior a esto, inició a trabajar con una tía en la Universidad del Valle, estaba encargada de la cafetería del CDU, estuvo trabajando con ella un tiempo, el trabajo en la cafetería le daba la oportunidad de llevar comida a la casa, también

tuvo la posibilidad de hacer un ahorro, lo cual generó que empezará a sentir un poco más de libertad económica. Se resalta los apoyos familiares que se convierten en soportes de la inserción laboral a este tipo poblacional con la condición de desplazamiento. De acuerdo con Chávez y Bohórquez (2014) la estabilización y recuperación de la capacidad de pensar y desear y de hacer proyectos de futuro se logra en el transcurso del tiempo si el desplazado cuenta con una red familiar, comunitaria e institucional de apoyo, permitiendo en cierta medida seguridad para adaptarse y apropiarse de nuevo al entorno.

Entonces yo empecé a ahorrar en una alcancía, a mí mi tía me pagaba diario y a veces me dejaban por ahí moneditas de propina cuando yo pasaba las mesas porque la que pasaba las mesas normalmente era mi tía, pero a veces habían pelados que le dejan a uno cualquier monedita entonces yo sacaba lo del transporte y el fin de semana o me iba para el móvil compraba remesa y le compraba pañales a los niños para ir al médico porque a ellos los levanté con pañal de tela pero cuando tocaba ir al médico tocaba desechable, la leche y lo que me iba quedando lo iba guardando.

Este ahorro estaba destinado para cosas específicas que necesitaba Pilar, durante su estadía en la casa de su suegra y al paso que lograba iniciar con un poco más de independencia económica iba adquiriendo objetos, las compras que iba realizado las guardaba hasta completarlas y posteriormente lograr independizarse.

... y un buen día abrí la alcancía y me alcanzaba para comprar un camarote, compré un camarote y un armario de esos metálicos baratos, porque yo no tenía ni cama, lo que había era de mi suegra, entonces compre mi camarote y lo deje pago con el armario y lo que me quedo me fui.

Con su trabajo y con parte del apoyo económico de Antonio decidieron pagar a un familiar para que cuidara a Ximena y los mellizos, lo cual le permitiría a Pilar seguir trabajando, así transcurrió sus vidas por mucho tiempo. Posterior a esto Pilar

inició con un programa de emprendimiento donde surgió la oportunidad de crear un proyecto productivo, para lo cual se planteó la creación de una tienda. Desafortunadamente este plan no fue rentable y en 4 meses quebró. Los proyectos productivos se convierten en una estrategia para generar acciones colectivas organizadas, fortalecer las redes y capital social y que además permitan generar recursos a esta población. Al Estado le interesa, de alguna manera, facilitar caminos para que esta población pueda auto sostenerse y generar sus propios recursos, con el fin de cumplir con su responsabilidad económica y social". (Ruano J. 2012. pg. 99-100).

Tiempo después de este fracaso en su emprendimiento Pilar inició en un curso en la corporación Juan Bosco y logró encontrar trabajo con la implementación de un proyecto, gracias a la confianza ganada por su trabajo realizado surgió la oportunidad de presentar su propio proyecto el cual fue aprobado e implementado.

“cuando empiezo a trabajar en Decepaz hubo un tiempo de buena vida así como ahora, no es que tenga una comodidades ni nada sino tranquilidad de saber que con lo que gano sobrevivo trabaje en Decepaz en un proyecto en la fundación Juan Bosco a través de la corporación Juan Bosco entré a trabajar en un proyecto después presentamos el proyecto de nosotros en la fundación y entonces por primera vez en mi vida yo supe lo que era ganarme un millón de pesos cuando el mínimo estaba en seiscientos o quinientos yo me ganaba eso, entonces vivimos bien ahí”

El trabajo en San Bosco no duró mucho tiempo debido a un problema que se presentó con el manejo del dinero presupuestado para la implementación del proyecto, a lo que Pilar realizó la denuncia correspondiente, lo cual no fue tomado de buena manera por algunos implicados y como consecuencia Pilar quedó sin trabajo nuevamente, lo que generó que Pilar retomara el rebusque como forma de sustentar las necesidades económicas de su hogar. La economía del rebusque se basa en la informalidad, el subempleo y la precariedad de una actividad económica que se

realiza para la subsistencia y cumplimiento de las necesidades básicas de una persona o familia. (Acosta M. 2005). “Las nuevas formas de organización familiar suelen crearse con carácter de transitoriedad, como estrategia económica de sobrevivencia, pero, dadas las precarias opciones que el medio ofrece para el restablecimiento de las familias, estas formas transitorias tienden a prolongarse más allá de lo inicialmente previsto, con los consecuentes efectos sobre los sistemas que se sobrecargan emocional y económicamente.” (Amarís Macías & Madariaga Orozco & Valle Amarís & Zambrano 2013).

“después me desenvolví haciendo refrigerios y almuerzos para los talleres, Ximena creció y pues ella me ayudaba ella aprendió a arreglar uñas desde los 14 años ella hizo un cursito ahí en san Bosco y ella se ayudaba con eso y ayudaba en la casa ella siempre pensaba en sus necesidades en la de los muchachos cuando yo estaba varada ella trabajaba duro que pal arriendo y a mí me tocaba levantar lo de los servicios ella trabajaba duro”

La relación de Pilar con su hija estaba cargada de alianzas y complicidades, esto se debe a que, de sus hijos, Ximena era la única que conocía las razones por las cuales no funcionó la relación de su padre, sumándole a esto el hecho de que ella era la mayor de sus hijos y por tal motivo el nivel de responsabilidades era más grande. No dejando de lado que en la cultura colombiana prevalece la feminización de las labores del hogar, por tal motivo es más frecuente ver a las hijas encargarse del cuidado de los hermanos y las labores domésticas como aporte al hogar.

El establecimiento y adaptación de Pilar en la ciudad de acogida se vio atravesada por distintas dificultades en cuanto al encuentro de un trabajo formal, por tanto por mucho tiempo tuvo que dedicarse al trabajo informal con el fin de solventar las necesidades básicas de la familia, si bien, fueron momentos muy difíciles, todo este conjunto de circunstancias por las que tuvieron que pasar ayudaron a Pilar para crear lazos con su familia y amigos que la ayudaron a mantenerse más informada acerca de las ayudas que se proporcionaban para las personas que como ella

habían vivenciado el conflicto armado, una de esas redes de apoyo que para el momento fue su amiga, le mencionó de las casas ubicadas en el oriente de Cali en el barrio Llano Verde, inició la gestión para respaldar el saldo pendiente de la casa comprobando que tenía la capacidad para asumirlo y fue así como poco tiempo después logró tener las llaves de su casa propia.

“... me llamó una compañera y me dijo, Pato que mira que unas casitas en Llano Verde en el distrito y yo ay no es que yo no quiero que es que mira, y me dijo anda míralas que yo ya fui y me voy a apuntar porque eso es para nosotras que ya tenemos la carta, yo llevaba más de 10 años con esa carta guardada la del subsidio”.

Hoy en día Pilar se encuentra trabajando con una entidad del Estado llamada Secretaría de Salud Municipal en el eje programático de promoción social, donde llegó recomendada por la señora coordinadora, ellas se conocieron debido a que Pilar trabajaba en la casa de esta mujer realizando labores de limpieza y otras actividades, al conocer su historia y el proceso que estaba llevando a cabo, la coordinadora le habló del programa y le brindó una oportunidad para que desde su experiencia orientara a las personas que como ella vivenciaron el conflicto armado, y realizará la labor de focalización de población la cual recibiría la atención psicosocial, todo esto ejerciendo el cargo de promotora psicosocial, a parte del trabajo desempeñado con la secretaría de salud. Actualmente se encuentra participando en grupos que buscan el cumplimiento de derechos y participación política de las víctimas del conflicto armado en Colombia como lo son la mesa de víctimas.

De lo anterior se podría decir entonces que los desplazados deben sortear no sólo la escasez de oportunidades laborales, sino también la debilidad de leyes y de normas que garanticen la protección y defensa de sus derechos. Por eso es que las acciones colectivas, trabajo desde fundaciones y demás tienen un lugar importante en el desarrollo laboral, emocional y social de sus vidas.

“Los recorridos de las mujeres que sufrieron violaciones de derechos humanos y afrontaron sus impactos las llevaron a acceder a espacios sociales y a jugar papeles nuevos. En estas trayectorias entraron en contacto con organizaciones, grupos y personas que además de darles apoyo, las acercaron a otros modos de entender el mundo y de comprometerse contra la injusticia y en defensa de los derechos humanos. Esto ha significado adquirir conciencia del hecho de ser mujeres y dar un significado político a su experiencia y a su compromiso. La toma de conciencia feminista se ha materializado en las vidas de numerosas mujeres como un cambio radical que les ha abierto las posibilidades de acción en espacios cada vez más amplios”. (Ruta Pacífica de las Mujeres, 2013, p. 93)

De lo anterior se puede mencionar el hecho de que Pilar se inclinara más por actividades que implican la orientación y apoyo a un grupo poblacional específico como lo son las mujeres víctimas. El traspaso de víctima a gestora social es una de las motivaciones en continuar llevando a cabo un proyecto de vida, las acciones sociales comunitarias en las que emerge un liderazgo enfocado a las problemáticas generales y mayormente en aquellos casos donde los derechos humanos están involucrados; este fue uno de los grandes saltos identitarios que descubrió Pilar en sí misma, la oportunidad de aportar socialmente a una construcción de paz con su experiencia y manera de afrontar todo lo ocurrido.

4.6 RESIGNIFICACIÓN Y RESILIENCIA

Las acciones humanitarias para el Estado son consideradas como todas aquellas acciones orientadas a atender las necesidades humanitarias básicas que el Estado y la comunidad realizan para evitar que se prevengan, se atiendan o minimicen las causas y los efectos del desplazamiento (Ruano J. 2012 citando al Plan Nacional de Atención a Población Desplazada, 2005:19). Se cuenta con tres fases de atención y ayuda: inmediata, emergencia y transición, con una especificación que se basa en que la persona desplazada debe haber declarado frente a alguna institución estatal como Procuraduría, Defensoría del Pueblo o Personería Jurídica.

En primera instancia, la Ayuda Inmediata se basa en brindar salud, educación y auxilio financiero durante los primeros tres meses luego de la declaración; tras la declaración, se realiza una valoración para definir si la persona será incluida o no en Registro Único de Víctimas (RUV). Seguidamente, la fase dos de Atención Humanitaria de Emergencia, *en la* cual se beneficia a las personas que quedan incluido dentro del RUV, proporcionando salud, generación de ingresos y vivienda. Finalmente, la fase de Transición ocurre cuando la persona lleva más de tres meses en el RUV y ha recibido ayuda está habilitado para solicitarla nuevamente. (Secretaría de desarrollo social y político, 2011). Esta atención humanitaria contempla, según la población desplazada, unos recursos mínimos para poder subsistir dentro de la ciudad, una vez que realizado el respectivo trámite. (Ruano J. 2013)

Pilar durante su llegada a Cali, no contaba con el conocimiento de las ayudas humanitarias brindadas por el Estado, sin embargo, obtuvo 6 ayudas humanitarias que se basaban en alimentación y auxilio financiero.

yo tengo veintiún años de haber llegado aquí y en veintiún yo recibí seis ayudas humanitarias, en veintiún, que soy la que peleó y sí, pero imagínese usted yo recibí

seis ayudas humanitarias en veintiún que quedé siendo una mujer sola con tres hijos.

Sin embargo, Pilar cuenta en su discurso que debió exigir sus derechos para recibir alguna respuesta y los resultados que obtuvo eran inoportunos. Al Estado le interesa, de alguna manera, facilitar caminos para que esta población pueda auto sostenerse y generar sus propios recursos, con el fin de cumplir con su responsabilidad económica y social. En este contexto se puede aducir que los programas de generación de ingresos para población desplazada en Colombia se acogen a las premisas neoliberales globales. Estas ayudas se operan por medio de instituciones o fundaciones que realizan acompañamientos y apoyos para cada familia de acuerdo al proceso vivenciado dentro de conflicto armado. (Ruano J, 2013 pg. 100). Por otra parte, existe la bancarización que se dispone para respaldar los créditos y ahorros de la población en general.

“hemos salido adelante la mayoría de las veces sin ayuda del Estado, pero yo siento que cuando desde el Estado a mí me dicen sobreviviente no me lo dicen como un reconocimiento a que lo he hecho yo por mi cuenta si no que quieren echarse las flores, entonces yo digo no sigo siendo víctima hasta que a mí el estado no me restituya una condición parecida siquiera a lo que yo vivía”.

En un primer momento de su llegada a Cali, y aunque es su ciudad natal, Pilar no logró sino después de tres años socializar y relacionarse con el contexto exterior, su significado de violencia y del conflicto armado en sí mismo habían sido transformados con el paso de tiempo.

“digamos que ya empieza uno a mirar hacia atrás y uno empieza a mirar el desplazamiento como si una desgracia que nos sucedió porque para mí es una desgracia que trunció todo mi proyecto de vida, tronco el de Antonio acabó con la familia prácticamente.”

Por efectos del conflicto armado, lo que las personas y las familias han aprendido en su entorno, aquello que les ha permitido sobrevivir, relacionarse y ocupar un lugar deja de ser el referente de seguridad e identidad. Paulatinamente, todo cambia, la gente se encuentra sin saber cómo actuar y empieza a desconfiar de todo y de todos, hasta de las propias capacidades para desempeñarse en un medio que se ha convertido en extraño. (Cifuentes Patiño 2009)

Luego de 21 años (edad actual de los mellizos), Pilar hace una retrospectiva y reconoce el hecho de haber sido víctima y sobreviviente al mismo tiempo, sus ideas de la guerra le hicieron querer estar en capacitaciones para atender cierta población con la misma problemática, al verse atrás recuerda lo difícil que fue lograr de nuevo una estabilidad económica pero también fue un proceso de aprendizaje de sí misma, su fuerza, coraje y valor para asumir toda la responsabilidad sobre sus hijos, que al tiempo se convirtieron en el aliento diario para decidir continuar. *“a la mala le toca a uno o sea trabajando para salir adelante o sea uno se apega, se apega a su familia se apega a sus hijos para sacarlos adelante y le toca a uno”*. De acuerdo con su relato, las posibilidades de rehacer su vida durante los primeros años teniendo nuevas proyecciones se hizo complejo conforme se adaptada de nuevo a su ciudad natal, adicional, las respuestas gubernamentales para su caso eran insatisfactorias, ella debió trazar un nuevo inicio, es decir, al igual que muchas más personas no han escapado a los impactos de la guerra, pero en este sentido, los efectos no podrían clasificarse en generales, estos adquieren características particulares según las condiciones personales, familiares y sociales de quienes soportan su influencia.

En nuevos y difíciles contextos, las mujeres afrontan la situación de pérdida. Es esta decisión profunda de preservar la vida la que, seguramente, explica su capacidad, su fortaleza para reconstruir una y otra vez, desde las cenizas, todo lo que ha sido destruido en este conflicto: la casa para habitar, las relaciones y los afectos, las fuentes de subsistencia, los medios básicos de protección, las formas organizativas, etc. (Ruta del pacífico 2013)

“una oportunidad también como familia porque yo amo a mis hijos y ellos son unos pelados amorosos son como yo hubiera querido que fueran, los tres, los tres somos unidos y yo tengo otros dos hijos que deje aquí y digamos que en ocasiones nos juntamos todos y mis hijos con sus hermanos todo bien y ellos con los míos entonces esa unión que soñé de la familia y eso a pesar de que no mantenemos el uno metido donde el otro o sea en los momentos de crisis o en mis momentos de crisis mis hijos llegan o cuando ellos tienen sus momentos de crisis nosotros llegamos ha sido también una oportunidad”

Adicionalmente, se percibe el proceso de gestión social que realiza Pilar, tal vez el carisma que le ha caracterizado desde siempre le motivó aún más para decidir continuar en trabajando con la secretaría de salud municipal en el eje programático de promoción social, donde su enfoque es la población vulnerable que ha vivenciado de alguna manera las consecuencias del conflicto armado.

Desde su establecimiento en Cali y con diversos empleos y “rebusque” para salir adelante Pilar mencionó acerca de uno de los momentos más críticos que tuvo que vivir; para ese momento su primera nieta estaba recién nacida y el apoyo de Ximena para la venta de los productos que realizaban estaba suspendida durante su proceso de maternidad y a Pilar se le hacía difícil lograr sola el canon para cubrir los gastos de arriendo y servicios públicos, en este periodo dichas deudas se le acumularon por dos meses, y la angustia y desespero tuvieron gran impacto en ella, a lo que, en un momento de crisis no vio una salida más sino el suicidio. Estudios indican que los suicidios en personas en situación de desplazamiento forzado (PSDF) se pueden producir por depresiones severas, problemas psicológicos que se hacen crónicos como efecto del trauma de la guerra y el aumento de necesidades a todo nivel. (Andrade S. et. al 2012). Dicho de otra manera, la condición post guerra y los efectos sociales a los que se enfrenta esta población generan episodios de estrés y depresión -especialmente en mujeres- afirma Andrade S. et. al. (2012), el conflicto armado entonces, no solo impacta a nivel material la vida de las personas que lo

vivencian, sino, también altera su capacidad de sobreponerse ante los factores de riesgo que como efecto son generados, imposibilitando las habilidades psicosociales para lograr confrontarlo.

“yo no hallaba que hacer se me juntaron los servicios el arrendo el teléfono e internet todo, dos meses todo acumulado dos meses y me asomé al balcón yo vivía en el cuarto piso y estaba David con Miguel en el computador jugando y como quedaba ahí en la sala yo los mire a ellos dos ahí y como que ¡uy! qué pasó y me patriase y para eso es una cosa que me tiene marcada por eso yo digo que mi Dios me mandó mis muchachos por algo y ellos son el motor de mi vida porque si ellos no hubieran estado quién sabe qué había pasado y digamos que son momentos que uno los supera”

Las imágenes femeninas que emergen de estos estudios ofrecen una visión multifacética y a veces contradictoria. Por una parte, figuran las víctimas despojadas de su tierra, su ambiente, su cultura y desgarradas por las pérdidas de sus cónyuges, hijos, hermanos o nietos. Por otra, las mujeres decididas a redefinir de sus proyectos vitales y a asumir los desafíos de la sobrevivencia en condiciones nuevas. (Ramírez M. 2001. Pg. 3)

Pese a los momentos vividos por Pilar y su familia, y aunque menciona momentos que fueron marcados en ella y los sentimientos reflejados frente a los mundos perdidos, se evidencia el deseo y la acción de salir para sobrellevar su situación, donde sus hijos fueron inspiración para salir adelante, los desafíos vividos cuentan como experiencia que formó lo que es hoy día, el surgimiento y muchos objetivos cumplidos le hace mirar atrás y aunque fue una trágica experiencia es lo que al tiempo le impulsa para continuar en procesos psicosociales con población vulnerable, brindando orientación para el cumplimiento de sus derechos.

5. CONCLUSIONES

Inicialmente la investigación fue pensada para realizarse con la técnica de relatos de vida, lo cual significaba un trabajo con al menos 3 personas que cumplieran con las especificaciones planteadas por las investigadoras. Por dificultades en encontrar la población que deseara participar de esta investigación se optó por realizar una historia de vida, contando con una persona que estaba abierta a narrar su vivencia en relación con el conflicto armado y el desplazamiento forzado que vivió tanto ella como su familia.

Gracias a que dentro del programa formativo de la Universidad Católica se requiere realizar prácticas profesionales, se logró acceder a la Secretaria de Salud Municipal de Cali y, en concreto, al Programa de Promoción Social, el cual trabaja con población vulnerable. En este contexto, establecimos contacto con profesionales de diferentes áreas y personal mismo de la institución. Es así como durante campañas de prevención se logró conocer a Pilar y junto con ella la historia que vivió años atrás.

Para realizar una historia de vida es fundamental tener un plan de trabajo donde se establezcan cada uno de los pasos a seguir y las temáticas a abordar con la participante. Lo anterior por cuanto, como lo plantea Pierre Bourdieu, en “La ilusión biográfica”, es imposible pretender que podremos objetivar y decirlo absolutamente todo acerca de una vida. Por esta razón, en este trabajo, se consideró que la historia de vida es selectiva, lo cual significó que abordamos un momento específico de la vida de la participante: el antes y el después del desplazamiento forzado en aras de advertir las implicaciones y alteraciones al sistema familiar de la participante a partir del evento mencionado.

En este camino, algunos de los retos que debimos sortear fueron los siguientes: la participante no siempre estuvo dispuesta a compartir aspectos de su vida que le causaban dolor. Por lo tanto, fue importante aceptar que, aunque esa información

podía ser relevante para la investigación, el respeto a la privacidad de la persona debía de prevalecer por encima de cualquier cosa. También fue clave destinar varios espacios de encuentro, pues en una sola entrevista era imposible abordar todos los aspectos de nuestro interés. Por eso, a nivel metodológico, nos preocupamos por desarrollar una temática específica en cada encuentro. A medida que pasaba el tiempo, observamos que la creación de confianza se fortalecía mucho más, lo cual se tradujo en una mayor apertura por parte de la participante para con nosotras.

Con respecto a los objetivos, en esta investigación se buscó comprender el proceso de transformación de la dinámica familiar de la participante a partir de la vivencia del desplazamiento forzado. Para ello, se optó por una estrategia metodológica en la cual se dio prioridad a lo experimentado por la mujer en sus propios términos y concepciones. De manera general, en el relato proporcionado por la entrevistada se evidencian los cambios en el modo de vida de este grupo familiar y en el discurso progresivo de la participante, se logra ver una alteración inmediata en cada uno de los miembros del sistema familiar. A continuación, se presentarán, entonces, las siguientes conclusiones conforme a cada uno de los objetivos.

En el primer objetivo, se buscó conocer la dinámica familiar de la participante antes de la vivencia del desplazamiento forzado. Con el desarrollo de este objetivo, se logró dejar esbozada la manera en que estaba constituida la familia de Pilar, todo lo que implica su dinámica y cómo para ese momento se llevaban a cabo sus actividades diarias, los límites existentes, las normas, la relación y comunicación.

En esta primera parte se logran conocer, entonces, los motivos por los cuales Antonio y Pilar deciden migrar a un nuevo departamento, los retos que debieron afrontar, las expectativas que tenían de la región, la realidad que tuvieron que vivir, las nuevas formas de interacción de la familia y la rápida adaptación al estilo de vida rural.

Las razones que impulsaron a esta pareja a migrar hacia el Guaviare, estuvieron relacionadas con la oportunidad de incrementar sus ingresos pues, en ese entonces, estaban acaeciendo unos hitos en el desarrollo económico de la región de Guaviare asociados a la producción y comercialización de la hoja de coca. Para su desencanto y tras llegar, observaron que el Departamento atravesaba por una segunda crisis económica que desmitificó las proyecciones iniciales. Sin embargo y pese a las pocas posibilidades de tener una economía familiar próspera, Pilar y Antonio deciden quedarse e iniciar desde cero. En medio de todo lograron cierta estabilidad económica.

Con respecto al segundo objetivo, al indagar los sentires y la manera cómo Pilar asumió y percibió el desplazamiento forzado se logró encontrar aspectos importantes frente a la relación víctima-victimario. Aunque tanto las FARC como los Paramilitares ejercieron amenaza e intimidación en esta familia, lo cual influyó en que decidieran retornar a Cali en aras de resguardar su vida y seguridad, en todo caso las percepciones respecto de las actuaciones de las FARC fueron más condescendientes y legitimadas por la participante, en contraste de las de los Paramilitares. De los primeros, la participante dice que, ante la ausencia del Estado, estos se encargaban de establecer las normas, el control y la protección poblacional. De los segundos, destaca que el control, la más de las veces, se realizó a partir del uso desmedido de la violencia.

En este sentido, el estar en medio de dos grupos armados que señalaban al conyugue de la participante como afín a un bando u otro, fue un indicador suficiente para que esta familia abandonara su lugar de residencia, su terruño, amistades y, en suma, la vida que habían construido en el Guaviare.

Con lo anterior se concluye que los actores armados pueden propiciar distintas formas de desplazamiento forzado: una forma directa, evidente y convencional en la cual suelen llegar a la casa de una familia obligándolos a salir de la misma; y otra forma más indirecta, en la que envían mensajes de amenazas e intimidación a través del chisme y del rumor.

Frente al tercer y último objetivo, se identificaron cambios en la dinámica familiar después de la vivencia del desplazamiento forzado. Un sinnúmero de transformaciones y de desafíos emocionales, personales, económicos y laborales debieron enfrentar los miembros de la familia de Pilar. Aunque Pilar no era nativa del departamento del Guaviare, todo lo alcanzado y construido durante al menos 20 años le hacían creer que era parte de este territorio: allí había consolidado su hogar, se había apropiado de ciertas prácticas culturales, había establecido redes de solidaridad y de amistad con sus vecinos y, además, había desarrollado una actividad económica que le permitía satisfacer sus necesidades vitales y las de su familia. Así las cosas, y de manera concreta, las transformaciones se vieron reflejadas en los siguientes aspectos:

- Inicialmente la familia de la participante estaba conformada de manera nuclear. Cada uno de los miembros tenía un rol específico dentro de la misma. Por ejemplo, el conyugue de Pilar era el proveedor económico y Pilar era la responsable del cuidado del hogar y de los hijos. A partir del desplazamiento, la familia se desarticuló y pasó a ser monoparental. El conyugue de Pilar se desligó de las responsabilidades económicas y afectivas de su familia y entonces estas recayeron sobre Pilar de manera exclusiva y total.
- En cuanto a Ximena, su rol dentro de la familia pasó de ser la única hija, a ser la mayor de tres hermanos y con el paso del tiempo se convirtió en la cuidadora de sus hermanos mellizos, fue adquiriendo más responsabilidades dentro del ámbito del hogar, lo cual le proporcionó más tiempo a Pilar para trabajar, pero esto influyó en que Ximena se saltara la etapa de su niñez, juego y amigos y se convirtiera en una figura de autoridad para sus hermanos.
- A pesar de las circunstancias nombradas anteriormente, dentro de los resultados más significativos destacamos la capacidad de empoderamiento y

de resiliencia de Pilar. Su vida fue inspiración y guía para otras mujeres en la medida en que de víctima pasó a luchar y acompañar a otras mujeres víctimas en la defensa de sus derechos. En el caso de algunas mujeres víctimas de conflicto armado, la revisión de la literatura demuestra procesos de politización, liderazgo y participación activa en movimientos sociales después de la vivencia de hechos violentos asociados al conflicto armado. Esto fue justamente lo que se vio reflejado en la trayectoria vital de la participante, donde su papel político se desempeña principalmente en la lucha junto con la mesa de víctimas en la búsqueda del cumplimiento de la ley 1448 y desde su papel en la secretaría de salud con el acompañamiento a la población víctima en la mitigación del daño emocional y social a causa del conflicto armado.

En la narración de Pilar se habló de aspectos relacionados con la participación del Estado frente a los procesos de indemnización y ayudas humanitarias como alternativa a la mitigación del impacto generado por el conflicto armado, pero por supuesto, en un país como el nuestro, el ejercicio activo de los lideresas y lideresas es clave para que estos se hagan efectivos. En este orden de ideas, el papel de Pilar ha sido clave no sólo para la reparación propia, sino para la de otras mujeres que han vivido situaciones similares.

Para finalizar, creemos que la investigación iluminó nuevos planteamientos e interrogantes para futuras investigaciones: ¿Son eficientes las atenciones de las entidades frente a los distintos casos? ¿Es realmente eficiente el control que se tiene para verificar el impacto, entrega y uso de los recursos de indemnización? En relación a la atención psicosocial que se brinda, se realizan sesiones familiares para abordar problemáticas o consecuencias al interior de la familia con la finalidad de mitigar los daños emocionales que se ocasionaron al vivenciar el conflicto armado, pero, ¿realmente la atención psicosocial está cumpliendo con la mitigación de los daños emocionales? ¿Se puede hablar de una acción sin daño al realizar esta intervención en tan poco tiempo?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acosta Luis Eduardo. (1990). Guaviare puente a la Amazonía, corporación colombiana para la

Amazonía, Arauca. Recuperado de:

<http://bibliotecadigital.agronet.gov.co/bitstream/11348/3650/1/153.pdf>

Acosta M. Amylkar D. (2005) La economía del rebusque. Bogotá Colombia.

<http://acceconomicas.org.co/documents/LA%20ECONOM%C3%8DA%20DEL%20REBUSQUE.pdf>

QUE.pdf

Albarracín, L.A. & Contreras, K. (2017). La fuerza de las mujeres: un estudio de las estrategias de resiliencia y la transformación en la ocupación humana de mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia Revista Ocupación Humana, 17 (1), 25-38.

Recuperado de:

<https://latinjournal.org/index.php/roh/article/view/154>

Alcaldía de Santiago de Cali (2012). Publicación: *La Alcaldía trabaja estrategias en favor de*

las mujeres cabezas de hogar. Recuperado de:

[http://www.cali.gov.co/bienestar/publicaciones/47022/la_alcalda_trabaja_estrategias_en_favor_de](http://www.cali.gov.co/bienestar/publicaciones/47022/la_alcalda_trabaja_estrategias_en_favor_de_las_mujeres_cabezas_de_hogar/)

[rdelasmujerescabezasdehogar/](http://www.cali.gov.co/bienestar/publicaciones/47022/la_alcalda_trabaja_estrategias_en_favor_de_las_mujeres_cabezas_de_hogar/)

Amarís Macías & Madariaga Orozco & Valle Amarís & Zambrano (2013). Estrategias de

afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico.

Universidad

del Norte, Barranquilla (Colombia). Recuperado de:

<http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/psicologia/article/view/2051/6906>

Andrade Salazar & Albarracín Ángel & Giraldo & Rico Ramos (2012). Razones para vivir en

personas que se encuentran en situación de desplazamiento

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5123803.pdf>

Alcaldía Santiago de Cali (2018) La cifra de personas en calidad de víctimas en Cali llegó a 205

mil en 2018. Recuperado de:

[http://www.cali.gov.co/bienestar/publicaciones/140193/la-](http://www.cali.gov.co/bienestar/publicaciones/140193/la-cifra-de-personas-en-calidad-de-victimas-en-cali-llego-a-205-mil-en-2018/)

[cifra-de-personas-en-calidad-de-victimas-en-cali-llego-a-205-mil-en-2018/](http://www.cali.gov.co/bienestar/publicaciones/140193/la-cifra-de-personas-en-calidad-de-victimas-en-cali-llego-a-205-mil-en-2018/)

Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (**ACNUR**), United Nations High

Commissioner for Refugees (**UNHCR**) 2009, *Violencia de género y mujeres desplazadas*.

Bogotá, Colombia. Recuperado

de: https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/RefugiadosAmericas/Colombia/Violencia_de_genero_y_mujeres_desplazadas.pdf

Antolínez Cáceres Bertha Rebeca. (1991). Comunicación familiar, avances en enfermería

vol. IX, facultad de enfermería universidad nacional. Recuperado de:

<http://www.bdigital.unal.edu.co/20606/1/16768-52533-1-PB.pdf>

Arévalo J. M., (2004). *La tradición, el patrimonio y la identidad*. Recuperado

de: <http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/mcheca/GEOPATRIMONIO/LECTURA2 E.pdf>

Ávila Ariel F. y Moreno Martínez P. (2007). Monografía Político Electoral departamento de Guaviare

1997 a 2007. Observatorio de Democracia de la Misión de Observación Electoral; Bogotá-

Colombia. Recuperado de:
https://moe.org.co/home/doc/moe_mre/CD/PDF/guaviare.pdf

Barajas Borda. J. C. & Acevedo Gutiérrez, M. A. (2015). *Familia y conflicto armado. Deconstrucción de la noción de víctima en el occidente de Boyacá*. Criterio Jurídico

Garantista, 8(13), 42-6.

Bard Wigdar. (2016) Aferrarse o soltar privilegios de género: sobre masculinidades hegemónicas y disidentes holding on to or letting go of gender privileges: on hegemonic

masculinities and dissidents. Recuperado de:

<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1870576616300058>

Barraco A. & Andrade J. & Jiménez L. & Rendón P. & Rodríguez L. (2016) la vulnerabilidad

de la mujer en la guerra y su papel en el posconflicto. Artículo de revisión. Medellín-

Colombia. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/agor/v17n1/v17n1a18.pdf>

Barros M. A. & Rojas N. (s.f.) *El rol de la mujer en el conflicto armado colombiano*. El libre

pensador, Universidad Externado de Colombia.

Buitrago-Peña, Cabrera-Cifuentes, y Guevara-Jiménez (2009). tomado

de: <http://www.scielo.org.co/pdf/eded/v12n3/v12n3a04.pdf>

Buchot Emmanuel (S.F.) (2019). Economía y habitantes del departamento del Guaviare, las

producciones del Guaviare. Recuperado de:

https://www.voyagesphotosmanu.com/polacion_guaviare.html

Bustamante, V. (2017). *De víctimas a sobrevivientes: implicaciones para la construcción de*

paces en Colombia. Revista de Sociología y Antropología: VIRAJES, 19 (1). DOI:

10.17151/rasv.2017.19.1.8. Recuperado de:

[http://vip.ucaldas.edu.co/virajes/downloads/Virajes19\(1\)_8.pdf](http://vip.ucaldas.edu.co/virajes/downloads/Virajes19(1)_8.pdf)

Bustos (1999). (131) esta es una cita del siguiente texto:

[https://repository.uniminuto.edu/bitstream/handle/10656/4994/TTS_VillaCanoPaulaAndrea_2](https://repository.uniminuto.edu/bitstream/handle/10656/4994/TTS_VillaCanoPaulaAndrea_2016.pdf?sequence=1)

016.pdf?sequence=1 Pág. 31

Blanco García Ana Isabel. (1990). El método biográfico en sociología, Universidad de León,

recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=97950>

Camacho (2004). Fidelidad e Infidelidad en las Relaciones de Pareja, Nuevas respuestas a viejos

interrogante. recuperado de: <https://www.fundacionforo.com/pdfs/archivo42.pdf>

Camacho Londoño A. & Ucrós Escallón M. (2009) *Huellas del silencio*, citando a Corporación

Casa de la Mujer Trabajadora, Alianza Iniciativa de Mujeres Colombianas por la Paz (IMP).

p. 71)

Cámara de comercio de San José. (2018). INFORME ECONÓMICO ANUAL GUAVIARE-

características económicas de la jurisdicción. recuperado de:

<http://camarasanjose.org.co/archivos/image/files/INFORME%20ECONOMICO%20-%202018.pdf>

Cantón-Cortés & Ramírez Castillo & Cantón Duarte. (2014). Papel moderado del sexo en las

prácticas de crianza moderador. Universidad Málaga, universidad granada. Recuperado de:

<http://www.infad.eu/RevistaINFAD/OJS/index.php/IJODAEP/article/view/373/307>
<http://www.infad.eu/RevistaINFAD/OJS/index.php/IJODAEP/article/view/373/307>

Castillo Espitia, E. (2000) *La fenomenología interpretativa como alternativa apropiada para*

estudiar los fenómenos humanos Investigación y Educación en Enfermería, vol. XVIII, núm.

1, Universidad de Antioquia Medellín, Colombia

Castro G. (2018). La indecencia del trabajo informal en Colombia.

<http://www.scielo.org.co/pdf/just/n33/0124-7441-just-33-00200.pdf>

Chávez y Bohórquez. (2014). Jefaturas femeninas y desplazamiento forzando Reflexiones en

torno a familia y ciudadanía.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5857471>

Centro Nacional de Memoria. (2014). *Histórica. Guerrilla y población civil. Trayectoria de las*

FARC1949-2013. Tercera edición. Bogotá: CNMH,

Centro Nacional de Memoria Histórica (2018) *Memorias y resistencias: iniciativas de las*

víctimas del conflicto armado en Colombia. Recuperado de:

<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/un-viaje-por-la-memoria-historica/pdf/memorias-y-resistencias.pdf>

Cifuentes Patiño R. (2009). *Adaptación del informe final de la investigación. El conflicto*

armado y el desplazamiento forzado de población en Caldas, efectos sobre el territorio: los

casos de Samaná y Riosucio entre 1997 y el 2005. Universidad de Caldas, Centro de Estudios

y Desarrollo alternativo de territorios de conflicto, violencia y convivencia social

Cifuentes. P. (2009). *Familia y conflicto armado.* Universidad Nacional de Colombia, facultad

de Ciencias Humanas, Departamento de Trabajo Social. Bogotá. páginas 87-106.

Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4070931.pdf>

Córdoba plaza. (2002)). *Y en medio de nosotros mi madre como un Dios”: de suegras y nueras*

en una comunidad rural veracruzana. recuperado de:

https://www.academia.edu/34666026/Suegras_y_nueras_en_el_campo_veracruzano

Chávez Plazas Y. & Bohórquez M. C. (2014) *Jefaturas femeninas y desplazamiento forzado:*

reflexiones en torno a familia y ciudadanía. PP. 127-129 Recuperado de:
<p://bibliohttttecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/8214/1/Prospectiva19%20Ciudadania-Jefaturas%20femeninas.pdf>

Dávila & Claudio Alberto & Pardo-Montaño6 Ana Melisa (2014) Factores socioeconómicos

asociados con la mortalidad por homicidios en Colombia, / Socioeconomic factors associated with the death rate by homicide in Colombia, 2000-2014

Diario Oficial No. 41101 de 3 de noviembre de 1993. *Ley 82, por la cual se expiden normas*

para apoyar de manera especial a la mujer cabeza de familia. Bogotá, Colombia

Recuperado

de:

http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0082_1993.html

Diario Oficial No. 48096 de junio 10 de 2011, *ley 1448 por la cual se dictan medidas de*

atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se

dictan otras disposiciones. Bogotá, Colombia. Recuperado de:

<http://wp.presidencia.gov.co/sitios/normativa/leyes/Documents/Juridica/LEY%201448%20DE%202011.pdf>

Echeverri Cadavid Nebio de Jesús. (2019). Plan de desarrollo departamental. 2016-2019.

Colombia. recuperado de:

<https://ceo.uniandes.edu.co/images/Documentos/Plan%20de%20Desarrollo%20Guaviare%202016%20-%202019.pdf>.

Edgar & Rueda & Ortega & Orozco (2007). estudio epidemiológico del trastorno por estrés

postraumático en población desplazada por la violencia política en Colombia.
Escartin Caparros María José (1992). El sistema familiar y el trabajo social, EUTS de Alicante. Recuperado de:
https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/5898/1/ALT_01_05.pdf

Espriella Guerrero (2008). Rev. Colomb. Psiquiat., vol. 37, Suplemento No. 1, 2008. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia. Recuperado de:
<http://www.scielo.org.co/pdf/rcp/v37s1/v37s1a14.pdf?>

Fajardo D. (2014). *Estudio sobre los orígenes del conflicto social armado, razones de su persistencia y sus efectos más profundos en la sociedad colombiana*. Comisión Histórica del conflicto y sus víctimas. Universidad Externado de Colombia. Recuperado de:
<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/comisionPaz2015/FajardoDario.pdf>

Feixas, Muñoz, Compañ & Montesano (2016). *El modelo sistémico en la intervención familiar*. Universidad de Barcelona, España.

Gallego Zapata M. (2013). Ruta pacífica de las mujeres Tomo I. *La verdad de las mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia*. Bogotá, Colombia, editorial G2. Recuperado de: <http://rutapacifica.org.co/documentos/tomo-I.pdf>

García A. (2016). Reacciones emocionales que manifiesta el primer hijo ante el nacimiento de

su hermano y los cambios que se dan en la dinámica familiar, desde la vivencia de las madres

de familia que acuden al centro de cuidado y desarrollo infantil (Cecudi) en Santa Marta de

Sabanilla Montes de Oca. Recuperado de:

<http://13.65.82.242:8080/xmlui/bitstream/handle/cenit/939/PSIC-140.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Giddens, Anthony (2007). Un mundo desbocado, los efectos de la globalización en nuestras

vidas. México. Taurus. recuperado de:

https://eva.udelar.edu.uy/pluginfile.php/506145/mod_resource/content/1/Giddens,%20Anthony%20-%20Un%20mundo%20desbocado.pdf

Giddens, Anthony (2007). Un mundo desbocado, los efectos de la globalización en nuestras

vidas. México. Taurus.

Giménez G. (2010). *Cultura, identidad y procesos de individualización*. Universidad Nacional

Autónoma de México. Instituto de investigaciones sociales. Recuperado de:

http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/625trabajo.pdf

Gobernación de Guaviare y la organización internacional para las migraciones (2015) Insumos

para una agenda de paz en Guaviare análisis cartográfico frente al posconflicto recuperado

de:

<https://repository.oim.org.co/bitstream/handle/20.500.11788/1781/Guaviare.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Gobernación del Guaviare. (2017). Historia del departamento. recuperado de: <http://www.guaviare.gov.co/departamento/historia>

Gobernación del Guaviare. (1991). Reseña historia de la región del Guaviare. recuperado de: <http://www.guaviare.gov.co/departamento/historia>

González A. e Hinestroza Góngora, A. Y. (2014). *Daños psicosociales provocados por el desplazamiento forzado: historia de dos mujeres madres cabeza de hogar del distrito de Buenaventura*. Buenaventura. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10893/10656>

Ibarra M. E. (2007) *Acciones colectivas de las mujeres en contra de la guerra y por la paz en Colombia*. Recuperado de: <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/659/1/Acciones%20colectivas%20mujeres.pdf>

Martínez Sánchez (2014-2015) investigación, diagnóstico y evaluación: módulo: I la investigación y el trabajo social. UGR

Márquez Quintero, Mariela (2009) Enseñanza de la historia del conflicto armado en Colombia: fundamentos para la construcción de propuestas para su enseñanza en el ámbito universitario

Medina Gallego (2008). El narco-paramilitarismo. Lógicas y procesos en el desarrollo de un

capitalismo criminal, Departamento de Ciencia Política Universidad Nacional de Colombia.

recuperado de: <https://www.lahaine.org/b2-img08/medinac.PDF>

Mendoza Castrillón G. (2015) *Problemas elementales de legitimidad del sistema de reparación*

a víctimas del conflicto armado en Colombia. Santiago de Cali, Universidad del Valle,

Facultad de Humanidades. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10893/9925>

Minuchin S, Lee W. & Simón G. (1998) *El arte de la terapia familiar*. PAIDOS. Argentina,

Barcelona, México.

Miller R. A & Gallego, Z. M. & Coll A. & Arniz, C. & Corrales, C.S. & García, S. & Ramírez,

O. L & Grau, E. (2013) *la verdad de las mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia*,

cap. V el desplazamiento forzado. Editorial ruta pacífica de las mujeres. Colombia.

Recuperado de:

[https://www.jep.gov.co/Sala-de-](https://www.jep.gov.co/Sala-de-Prensa/Documents/La%20verdad%20de%20la%20mujeres%20(Tomo%202)%20(1).pdf)

[Prensa/Documents/La%20verdad%20de%20la%20mujeres%20\(Tomo%202\)%20\(1\).pdf](https://www.jep.gov.co/Sala-de-Prensa/Documents/La%20verdad%20de%20la%20mujeres%20(Tomo%202)%20(1).pdf)

Mirled P., Silva M & Silva A. (2014) *Límites, reglas, comunicación en familia monoparental*

Con hijos adolescentes. Artículos de Revisión. Barranquilla Colombia, recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v10n2/v10n2a04.pdf>

Molano L., O. (2007). *Identidad cultural un concepto que evoluciona*. OPERA. 7, 7.

Recuperado de:
<https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/opera/article/view/1187/1126>

Ley No. 30691, Congreso de Colombia, 20 de diciembre de 1961. recuperado de: <http://www.suin.gov.co/viewDocument.asp?id=1792699>

López C., Canchari R. & Sánchez de Rojas E., (2017) *De Género y Guerra nuevos enfoques en*

los conflictos armados actuales. Tomo I: Estudios sobre el conflicto armado colombiano.

Editorial Universidad del Rosario. Bogotá, Colombia.

Observatorio del programa presidencial de DH y DIH (S.F) Diagnóstico departamental del

Guaviare Vicepresidencia de la república fuente de base cartográfica: Igac Recuperado

de:<http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/DiagnosticoEstadisticoDepto/dd/2003-2008/guaviare.pdf>

Palacios H. (2012) *¿Resiliencia humana?: una lectura crítica del concepto de "resiliencia" en*

el campo de las disciplinas histórico-sociales. Universidad del Valle, Instituto de Psicología.

Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10893/78>

Palacio Valencia C. & Cifuentes Patiño M. (2005). *El departamento de Caldas: su configuración como territorio de conflicto armado y desplazamiento forzado*. El conflicto

armado y desplazamiento, Revista del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias

Humanas, Universidad Nacional de Colombia. Recuperado

de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/8478/9122>

Páez Martínez & Del Valle Idárraga & Gutiérrez Ríos & Ramírez Orozco. (2016). La familia

rural y sus formas de diálogo en la construcción de paz en Colombia, vicerrectoría de

investigación y transferencia. Universidad de la Salle. Recuperado

de: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20161017104231/La_familia_rural.pdf

Puyana & Barreto (1994) La historia de vida: Recurso en la investigación cualitativa

Reflexiones metodológicas, Departamento de Trabajo Social Universidad Nacional de

Colombia recuperado de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/18451/2/14265-48104-1-PB.pdf>

Puello Scarpati M., Silva Pertuz M. & Silva Silva A. (2014) *Límites, reglas, comunicación en*

familia monoparental con hijos adolescentes. Facultad de Psicología, Corporación

Universidad de la Costa –CUC–, Barranquilla, Colombia. Recuperado de:

<http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v10n2/v10n2a04.pdf>

Puello Scarpati, Silva Pertuz, Silva Silva, (2014) Límites, reglas, comunicación en familia

monoparental Con hijos adolescentes Diversitas: Perspectivas en Psicología, vol. 10, núm.

2, pp. 225-246 Universidad Santo Tomás Bogotá, Colombia. recuperado de:

<https://www.redalyc.org/pdf/679/67940023003.pdf>

Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia), vol. 5, núm. 2, pp. 205-230

Universidad de Caldas Manizales, Colombia. recuperado

de: <https://www.redalyc.org/pdf/1341/134116861009.pdf>

Rebecca J. Cook & Simone Cusack Gender Stereotyping: Transnational Legal Perspectives. (2009)- ESTEREOTIPOS DE GÉNERO Perspectivas Legales Transnacionales. Traducción al español por: Andrea Parra 2010. University of Pennsylvania

Press recuperado de:
<http://www.bdigital.unal.edu.co/54573/1/estereotiposdegenero.pdf>

Ramírez M. (2001,). El impacto del desplazamiento forzado sobre las mujeres en Colombia.

<https://journals.openedition.org/alhim/531>

Rodríguez Solarte M. R. (2017) *Tres mujeres desplazadas por la violencia, reubicadas en Cali,*

re significan sus experiencias como ciudadanas entre los años 2005 y 2017. Estudios de

caso. Santiago de Cali. Recuperado de:

<http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/10555/1/7405-0525642.pdf>

Rol Único Tributario, (S.F). *Conflicto armado, desplazamiento y familia*. Recuperado de:

http://www.disaster-info.net/desplazados/informes/rut/14/rut14_04conflicto.htm

Rosales Valladares (2016). Las rupturas familiares y sus efectos en la familia

:<https://www.enfoquealafamilia.com/single-post/2017/04/06/Las-rupturas-familiares-y-sus-efectos-en-la-familia>

Ruano Jiménez (2012) Desplazamiento forzado: Modos de vida y relaciones sociales en la

Ciudad de Ipiales. Universidad Nacional de Colombia Facultad de Ciencias Humanas

Departamento de Sociología. Bogotá, Colombia. Recuperado de:
<http://bdigital.unal.edu.co/8754/1/428259.2012.pdf>

Ruano Jiménez (2013) Inserción laboral en la población desplazada por el conflicto armado en

la frontera Colombo Ecuatoriana, julio-diciembre de 2013, Semestre Económico, volumen

16 Medellín, Colombia <http://www.scielo.org.co/pdf/seec/v16n34/v16n34a5.pdf>

Ruta del pacífico (2013.59) la verdad de las mujeres Víctimas del conflicto armado en Colombia

tomo I. Bogotá, Colombia. Recuperado de:
<http://rutapacifica.org.co/documentos/tomo-I.pdf>

Ruiz R. N, (S.F) el desplazamiento forzado en Colombia: una revisión histórica y demográfica

recuperado de:
<https://mail.google.com/mail/u/1/?tab=rm#sent/QgrcJHrjCFVvSwdlsDGhvKgVDXDtGtgqcNV?projector=1&messagePartId=0.1>

Ruta del pacífico 2013, la verdad de las mujeres Víctimas del conflicto armado en Colombia

tomo I. Bogotá, Colombia. Recuperado de:
<http://rutapacifica.org.co/documentos/tomo-I.pdf>

Ruta del pacífico (S.F) ¿En Colombia existen pueblos paramilitares y guerrilleros? Recuperado

de: https://rutasdelconflicto.com/especiales/estigma_grupo_armado/

Subsecretaria de participación, unidad para la atención y reparación integral a víctimas &

pacífico cabrera (2017) participa la ruta de los derechos, capítulo 17: enfoque diferencial

para las mujeres víctimas del conflicto armado, pág. 8. Recuperado de:
<https://repository.oim.org.co/bitstream/handle/20.500.11788/975/Capitulo%2017.pdf?sequence=20&isAllowed=y>

Sarabia, Bernabé (2007) Metodología cualitativa en España- historia de vida. Recuperado de:

http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_029_08.pdf

Sánchez, G., Aguirre, M., Solano, N. y Viveros, E. (2015). Sobre la dinámica familiar. Revisión

documental. Cultura Educación y Sociedad 6(2), 117-138. Recuperado de:
<https://docplayer.es/60061648-Sobre-la-dinamica-familiar-revision-documental.html>

Sánchez L. C. & Oliveros O. S. (2014) La reparación integral a las víctimas mujeres: una

aproximación a la aplicación del enfoque diferencial de género en el contexto del conflicto

armado colombiano. Univ. Estud. Bogotá (Colombia) Recuperado de:
<http://www.corteidh.or.cr/tablas/r33893.pdf>

Sandoval Casilimas C. (2002). *Programa de especialización en teoría, métodos y técnicas de*

investigación social. Módulo cuatro: Investigación cualitativa. AFRO editores e impresores

LTDA. Bogotá, Colombia.

Sánchez. (2011). Aportes al debate del desarrollo en América Latina. Una perspectiva

feminista. Buenos, Aires, Argentina. recuperado de: <http://remtebolivia.org/attachments/article/133/Aportes%20al%20debate%20del%20desarrollo%20en%20America%20Latina.pdf#page=20>

Secretaria de desarrollo social y político. (2011)

<http://www.pereira.gov.co/Transparencia/Informes/Ruta%20de%20Atenci%C3%B3n%20a%20V%C3%ADctimas.pdf>

SIAT-AC, S. d. (2013). (SIAT-AC), Sistema de Información Ambiental Territorial de la Amazonia Colombiana. Recuperado el 12 de noviembre de 2012. Recuperado de <http://siatac.co/Atlas/guaviare.html>

Strauss Anselm & Corbin Juliet. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y*

procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada, Facultad de Enfermería de la

Universidad de Antioquia. Editorial Universidad de Antioquia.

Toda Colombia. (2019). El departamento del Guaviare. Recuperado de:

<https://www.todacolombia.com/departamentos-de-colombia/guaviare/index.html>

Universidad nacional de Colombia (2020) digital. Maguare. recuperado de:

(<https://revistas.unal.edu.co/index.php/maguare/article/view/35324/35626p.19>).

Una nación desplazada: informe nacional del desplazamiento forzado en Colombia / Myriam

Hernández Sabogal ... [et al.]; fotografía Natalia Botero, Juan Arredondo; prologuista

Gonzalo Sánchez Gómez. -- Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015. Tomado

de: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2015/nacion-desplazada/una-nacion-desplazada.pdf>

Vallejo Bravo German Darío. (2011). Calidad de vida en población desplazada por el conflicto

interno en Colombia, *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM* [En

línea], recuperado de: <http://journals.openedition.org/alhim/3822>

Villalba Quesada, C., (2003) *El concepto de resiliencia individual y familiar. Aplicaciones en*

la intervención social Psychosocial Intervention, vol. 12, núm. 3. Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid, Madrid.

Zapata B. (2009). *Homoparentalidad en Colombia: provocación de la diversidad familiar*. Universidad nacional, Bogotá, Colombia.

Anexos

<p style="text-align: center;">INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA CATÓLICA LUMEN GENTIUM FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y POLÍTICAS PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL</p>
Entrevistador:
Entrevistado:

Propósito de la entrevista:

Parte I. La dinámica familiar en el Guaviare antes del desplazamiento forzado

Objetivo: Conocer la dinámica familiar de la protagonista antes del desplazamiento forzado.

Categoría de análisis	Sub- categorías	Preguntas orientadoras
Dinámica Familiar	Rol	Te proponemos conversar, para comenzar, sobre tu familia: ¿Con quiénes vivías en el Guaviare? ¿A qué se dedicaban cada una de las personas que conforman tu familia? ¿Qué actividades generalmente estaban a tu cargo para el mantenimiento de la vida familiar?
	Tradición y cultura	¿Qué valores consideras importantes para el mantenimiento de la unión familiar? ¿Qué prácticas y costumbres eran importantes para el mantenimiento de la unidad familiar?
	Normas	¿Qué reglas eran importantes para el mantenimiento de la vida familiar? ¿Qué era permitido y que no era permitido en tu universo familiar? ¿Cómo se resolvían los conflictos o las confrontaciones? ¿Qué papel asumías en el establecimiento de las normas y de las reglas que regulan las relaciones familiares?

<p>Dinámica Familiar</p>	<p>Comunicación y relaciones</p>	<p>¿Cómo describirías tu relación con los miembros de tu hogar en el Guaviare? ¿Qué tanto compartían en familia? ¿Qué actividades realizaban en familia?</p>
	<p>Economía</p>	<p>¿Cuáles eran las actividades económicas predominantes en el Guaviare? ¿Qué labor u actividad desempeñaba el proveedor de la familia? ¿Los ingresos generados les permitían satisfacer las necesidades del hogar y de la familia en general? ¿Cómo caracterizarías las condiciones de vida tuyas y de tu grupo familiar en ese entonces? ¿Qué aspectos económicos eran de tu responsabilidad?</p>

Parte II. La vivencia del desplazamiento forzado en el Guaviare

Objetivo: Indagar la experiencia y las consecuencias del desplazamiento forzado en la dinámica familiar de la protagonista de la investigación.

Categoría de Análisis	Sub- categorías	Preguntas orientadoras
Condiciones macro o externas al sistema familiar	Contexto del conflicto armado en el Guaviare	<p>¿Qué actores armados se encontraban en el Guaviare durante la época en que usted y su familia vivieron allá?</p> <p>¿Podría describir a cada uno de estos grupos?</p> <p>¿De acuerdo con su percepción, qué aspectos diferencian a cada uno de estos actores?</p> <p>¿Cómo era la relación de los mismos con la comunidad?</p>
	Afectaciones por parte de los grupos armados hacia la participante y su grupo familiar	<p>¿Qué acciones realizaron los actores armados en detrimento de su vida y de su núcleo familiar?</p> <p>¿Cómo ocurrieron los hechos?</p> <p>¿Qué actor armado fue el responsable de los mismos?</p>
Significados	Sentimientos	<p>¿Cómo reaccionó Usted y su familia ante la situación?</p> <p>¿Qué emociones recuerda haber vivido ante el desplazamiento forzado?</p>

Parte III. Después del desplazamiento forzado: cambios en la dinámica familiar

Objetivo: Identificar los cambios en la dinámica familiar de la protagonista después de la vivencia del desplazamiento forzado y las formas de resiliencia que afrontó.

	Sub- categorías	Preguntas orientadoras
Dinámica Familiar	Rol	<p>¿A qué ciudad o lugar se desplazó? ¿Por qué esta ciudad? ¿Con qué redes, apoyos o personas contaba en dicho lugar? ¿A dónde o a qué lugar llegaron?</p> <p>¿cómo los recibieron? ¿Debieron asumir alguna contraprestación por la ayuda brindaba? ¿Qué actividades debía realizar Usted y los miembros de su grupo familiar en esta nueva residencia? ¿Puede contarnos un poco acerca de la cotidianidad del día a día para ese momento? ¿Logró percibir cambios en su hija?</p>
	Tradición y cultura	<p>De acuerdo a las costumbres y actividades que realizaban en el Guaviare, ¿qué prácticas y costumbres se mantuvieron? ¿Cuáles se modificaron? ¿Cómo se modificaron? ¿qué actividades cotidianas empezaron a realizar?</p>
Dinámica Familiar	Normas	<p>En el nuevo contexto, ¿qué reglas cambiaron? ¿Cómo se empezaron a resolver los conflictos y las confrontaciones en este nuevo escenario? ¿Qué papel asumía en el establecimiento de las normas y de las reglas que regulaban las relaciones familiares? ¿en el nuevo contexto hubo un cambio o no en las normas y reglas familiares? ¿Qué diferencias en contraste entre las normas del lugar donde llegaron con las que ustedes ya tenían establecidas?</p>

Sobrevivencia al conflicto armado		¿qué implica criar hijos y tener familia en una ciudad como Cali; qué lecturas hace ella de este contexto v/s El Guaviare que está más cercano a la ruralidad?
	Comunicación y relaciones	<p>¿Cómo describirías tu relación con los miembros del lugar al que llegaron?</p> <p>¿Qué tanto compartían en familia y con las demás personas en el nuevo contexto?</p> <p>¿Cuáles actividades realizaban en familia y con las demás personas?</p> <p>¿Usted percibe cambios en las relaciones interpersonales con sus hijos y esposo ante la nueva realidad?</p>
	Economía	<p>¿Quién era el proveedor/a económico de la familia? En otras palabras, ¿quién era la persona encargada de asumir los costos y gastos de la familia en el momento de llegar nuevamente a Cali?</p> <p>¿Qué labor u actividad desempeñaba el proveedor de la familia después de llegar a la ciudad receptora?</p> <p>¿Los ingresos generados les permitían satisfacer las necesidades del hogar y de la familia en general?</p> <p>¿Qué aspectos económicos eran de tu responsabilidad?</p>

	Resignificación y resiliencia	<p>¿Puede contarnos uno de los momentos más difíciles por el que tuvo que pasar y como logro superarlo?</p> <p>¿Cómo caracterizarías las condiciones de vida tuyas y de tu grupo familiar en ese entonces?</p> <p>¿Qué fue lo más difícil de tener que iniciar nuevamente en un lugar?</p> <p>¿A qué se dedicó en la ciudad receptora? ¿Qué la motivó para llevar a cabo tal actividad?</p> <p>¿Cuáles fueron las motivaciones para continuar?</p> <p>¿Cómo fue la forma en que usted afrontó el desplazamiento?</p> <p>¿Cuáles fueron las nuevas metas o propósitos que construyó para continuar con su vida?</p> <p>¿Cuál es el significado de su vida en este momento, después de tener que reconstruirla a causa de vivenciar el conflicto armado?</p>
--	-------------------------------	--

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Proyecto: historia de vida del proceso de transformación de la dinámica familiar de una mujer en situación de desplazamiento forzado de la región del Guaviare que reside actualmente en Cali.

La presente investigación tiene como objetivo Comprender los significados que tiene una mujer de su dinámica familiar luego de vivenciar el desplazamiento forzado en la región del Guaviare.

Su participación será voluntaria y usted tiene derecho a retirarse de la investigación en cualquier momento.

Su participación consiste en atender a dos personas. Éste encuentro durará entre 30-40 minutos, y en éste se realizarán preguntas relacionadas con el tema de investigación. Los encuentros serán grabados en audio.

Se mantendrá la confidencialidad y la información que suministre no será relacionada en ningún momento con su nombre. Sus datos personales y la información relacionada con su identidad serán de carácter confidencial. La información proporcionada será utilizada únicamente con fines académicos y a estos datos no podrán acceder personas diferentes a la investigación. Igualmente, en ningún caso su nombre aparecerá en ninguna publicación.

Durante su participación, usted tiene el derecho de realizar las preguntas que considere necesarias o de abstenerse de responder aquellas que no desee si usted llegara a sentirse incómodo con alguna de ellas.

La investigación no representa riesgos para su salud. Tampoco representará beneficios económicos (es decir, no recibirá dinero por su participación) ni costo alguno para usted, a excepción del tiempo que deberá destinar para contestar la entrevista.

Si usted acepta participar en forma libre y voluntaria, escriba su nombre y cédula y firme a continuación.

Nombre el participante: Patricia Arlene López Banderas

Declaro que conozco los objetivos de la investigación y doy mi autorización para participar en el estudio SI NO

Firma: 

C.C.: 31861629

Katherin A. Soler Ríos

Katherin soler ríos

Estudiante de trabajo social. Universidad católica lumen Gentium.

C.C.: 1.151.963.315

Teléfono: 300 352 3682

Laura X Henao

Laura Henao Agredo

Estudiante de trabajo social. Universidad católica lumen Gentium.

C.C.: 1.143'869.630

Teléfono: 312 263 6037